

as

color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

EMPATE SIN ALEGRIA

Se empató contra Yugoslavia, en el partido de fútbol jugado en Las Palmas. Iba perdiendo nuestra selección por dos tantos a uno y cuando estaba a punto de finalizar el match empató —como refleja la fotografía— Asensi. Pero, no nos engañemos, se perdió un punto. Y bien claro se ve en la cara de Marcial, y también, en la de Valdez, que no hubo alegría española en los vestuarios. Foto Agustín Vega.



DE BARAK-AL-OUFIK

FUE en los carnavales de 1930. Mi hermano y yo íbamos de Tetuán a Tánger en un autobús de línea.

Por aquel entonces no había paradas fijas. En cualquier lugar de la carretera podía subir o bajar un viajero.

Apenas llevábamos recorridos una decena de kilómetros desde la salida de la capital del Protectorado de España en Marruecos cuando el vehículo se detuvo. Y subió un moro. Con un hermoso gallo blanco, que no cesaba en sus kikirikies.

Le oímos discutir —al moro, no al gallo— con el cobrador, ajustando el precio del billete. Y, ya satisfecho el importe del pasaje, continuamos la marcha hacia la ciudad internacional.

Unos kilómetros después, el cobrador indicaba al cabileño del gallo que había llegado a su destino.

—Un poco más lejos —pidió el moro.

—Has pagado hasta aquí —respondió el cobrador.

—Un poco más —insistió el moro— de barak-al-oufik.

Este barak-al-oufik (gracias, en árabe), equivalía, en esta ocasión, a nuestro gratis o de balde.

Siguió la discusión, protestaron los otros viajeros por el retraso y, por fin, el autobús siguió su camino.

Unos diez minutos más tarde, el moro pedía:

—¡Para, paisa! ¡Aquí, aquí!

Y el chófer, pisando a fondo el acelerador, le dijo:

—De barak-al-oufik, de barak-al-oufik.

Y no paró, pese a los gritos e imprecaciones del moro, hasta unos diez kilómetros más allá.

Esto es un poco de lo que les sucede a los equipos que venden sus buenos jugadores o tienen una plantilla barata de medianías y quieren viajar, como si dijéramos de barak-al-oufik en la Primera División. ¿Y qué sucede?

Pues, sencillamente, que los otros, aprietan el acelerador y le hacen que se apeee en la Segunda División.

Ya les dijimos en nuestro número anterior que algo hablaríamos en éste de la «cola» de la División de Honor. Ya está casi todo dicho con lo que antecede. Lo que falta lo tienen ustedes en la página vecina. En los resultados y en la clasificación.

Pero antes del punto final, señalemos que el Barcelona aumenta su ventaja, que el Madrid logró un importante punto en Zaragoza y que los «ches» no han podido vencer en su terreno al modesto Oviedo.

R. de V.



A LOS ROJIBLANCOS LES COSTO TRIUNFAR

Becerra y Martínez caen al suelo al disputar un balón. El señor Bolognesi señaló falta al central donostiarra.



Becerra, que realizó un buen encuentro, intenta el remate, pese a la oposición de Gorriti, que luce el dorsal número dos. Urreistea permanece atento a la jugada.

as
color
SEMANARIO GRÁFICO-DEPORTIVO

ARO II - NUM. 75
24 de octubre de 1972
Precio del ejemplar: 12 pts.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Renzi.

Jefe de los Servicios de
Documentación:
Manuel Sarmiento Birbo

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Urreistea, 24. Madrid-II. Apartado 4. 352.

Teléfono:
Corresponsor: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Deposito: 248 74 81.
243 36 11.
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD:
Madrid: Paseo de Urreistea, 22.
Teléfono: 248 87 90. Barcelona: Unión, 9.
Teléfono: 221 59 83. Depósito Legal:
M-12.488-1971. Impresión: RIVADE-
NEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.





El delantero
centro
rojiblanco,
Luis, no
llega al balón,
obstaculizado
por Gorriñ.



Luis, rodeado de contrarios, busca la penetración
sobre la portería de Española.



Martínez no puede impedir el resaca de Becerra, que
saldría fuera por poco.



Penalty contra la Real. Mientras Irureta aparece caído en el suelo, el árbitro, señor Balaguer, se dirige a
Martínez, que protesta, al igual que Urreñola, por la señalización del máximo castigo. — Fotos Gabriel.

MARCADOR DE LA LIGA CONTINUA EL DESPEGUE AZULGRANA PRIMERA DIVISION

RESULTADOS

Valencia, 2; Oviedo, 2.
Coruña, 2; Betis, 0.
Zaragoza, 0; Real Madrid, 0.
Granada, 2; Español, 2.
Barcelona, 1; At. de Bilbao, 0.
At. de Madrid, 2; Real Sociedad, 1.
Las Palmas, 1; Málaga, 3.
Gijón, 3; Celta, 1.
Burgos, 2; Castellón, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	7	6	1	0	12	3	13+5
Zaragoza	7	3	4	0	11	1	10+2
Español	7	2	5	0	9	4	9+3
Málaga	7	3	3	1	8	5	9+3
At. Madrid	7	4	1	2	8	6	9+1
At. Bilbao	7	3	2	2	8	4	8+2
Valencia	7	2	4	1	10	6	8
R. Madrid	7	3	2	2	7	6	8+2
S. Gijón	7	3	1	3	7	5	7-1
Las Palmas	7	3	1	3	7	10	7-1
Coruña	7	2	3	2	6	10	7-1
Burgos	7	2	2	3	6	10	6-2
R. Sociedad	7	2	2	3	4	7	6
Celta	7	1	3	3	5	7	5-1
Granada	7	0	5	2	4	8	5-3
Oviedo	7	1	2	4	7	12	4-2
Castellón	7	1	1	5	5	11	3-3
Betis	7	0	2	5	2	10	2-4

SEGUNDA DIVISION

RESULTADOS

Tarragona, 4; Leonesa, 0.
Pontevedra, 2; Tenerife, 1.
R. Vallecana-Hércules (aplazado).
Mallorca, 1; Murcia, 0.
Baracaldo, 1; Sabadell, 0.
San Andrés, 1; Logroñés, 1.
Elche, 1; Santander, 1.
Valladolid, 1; Cádiz, 0.
Osasuna, 4; Mestalla, 0.
Sevilla, 3; Córdoba, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SANTANDER	8	6	2	0	10	1	14+8
Mallorca	8	6	1	1	12	4	13+3
Sevilla	8	4	3	1	11	5	11+3
Tarragona	8	5	1	2	12	7	11+1
Elche	8	4	3	1	10	6	11+3
Murcia	8	4	2	2	15	7	10+2
San Andrés	8	3	3	2	9	8	9+1
Valladolid	8	3	3	2	9	8	9+1
Córdoba	8	3	2	3	13	13	8+2
Hércules	7	3	2	2	6	7	8
Baracaldo	8	3	2	3	9	12	8
Pontevedra	8	2	3	3	10	12	7-3
Osasuna	8	3	1	4	6	13	7-1
Tenerife	8	2	2	4	3	9	6-2
R. Vallecana	7	1	3	3	13	10	5-3
Sabadell	8	1	3	4	8	12	5-3
C. Leonesa	8	1	3	4	8	14	5-3
Cádiz	8	1	2	5	8	12	4-2
Logroñés	8	0	4	4	7	13	4-4
Mestalla	8	0	3	5	3	9	3-3

APURADO TRIUNFO ATLETICO



La Real se adelantó en el marcador. La cosa se ponía difícil. Pero Javier Irureta acortó distancias pocos minutos después. Es la foto, el momento en que el balón llega al fondo de la red, ante la desesperación de Euzkadi.



Pero la Real no se entregó. Todo lo contrario. Sus delanteros presionaron continuamente el marco de Rodri. Y el meta rojiblanco tuvo que emplearse a fondo en muchas ocasiones. Aquí envía a córner un difícil tiro.



Los fallos al borde del área abundaron a lo largo de los sesenta minutos. Aquí se va a lanzar una con la barrera donostiarra formada. El resultado final fue de 2-1.



Los delanteros donostiarra llevaron el peligro en muchas ocasiones al área rojiblanca. Aquí tienen a Eusebio en pugna con Ansoa. Un veterano goleador, aún en forma. Fotos Vega y Gálvez.

Nuevo titular del Athletic de Bilbao

GUISASOLA:

«Mi ilusión es ganar la Liga este año»

«Beckenbauer, mi jugador favorito»

Estudiante de Ingeniería, sustituye a Larrauri, que terminó la carrera

DEBUTO en Primera División a los dieciocho años, hace dos temporadas. Y ahora, Agustín Guisasola —veinte años cumplidos el 22 de julio último— se ha ganado el puesto de titular en el Athletic de Bilbao, equipo por el que firmó el 29 de enero de 1970, por sus buenas actuaciones desde los partidos de pretemporada. Milorad Pavic, el entrenador de los bilbaínos, ha puesto su confianza en el muchacho, que en la temporada pasada pasó gran parte del tiempo en el banquillo de los suplentes.

—Yo no me considero titular —dice Guisasola con modestia—, ahora estoy jugando, eso es todo.

Guisasola se halla cumpliendo el servicio militar. Durante las cuatro primeras jornadas de Liga no pudo entrenarse con sus compañeros, por impedírselo sus obligaciones militares. Juró bandera en el campamento de Arca, en Vitoria, al día siguiente del partido contra el Gijón, que el Athletic de Bilbao jugó y ganó por 2-0 el sábado 23 de setiembre.

ENTRE EL BILBAO Y LA REAL SOCIEDAD

—Mi primer partido fue contra el Ceito, en San Mamés. Yo había firmado por el Athletic aquella misma semana. Salí en el puesto de Aranguren, que se había lesionado el domingo anterior, en Zaragoza.

—¿Quién te llevó al equipo?

—Bueno, cuando debuté estaba como entrenador Ronnie Allen. El asunto de mi fichaje lo arreglaron entre la directiva del Athletic y la del Eibar, en el que yo jugaba desde que empecé como juvenil.

Guisasola recuerda aún con emoción el día de su debut. Desde niño era «hincha» del Athletic de Bilbao. Su padre es socio del club bilbaíno desde hace muchos años y acude a los partidos de San Mamés desde Eibar, donde reside... y donde nació Agustín. Eibar pertenece a Guipúzcoa, pero está más cerca de Bilbao (cuarenta y cinco kilómetros) que de San Sebastián (unos setenta), lo que explica, en cierto modo, las preferencias de los Guisasola por el Athletic, aunque también tienen simpatías por la Real Sociedad, que en su día se interesó por el fichaje del muchacho, perdiendo en la pugna porque el



Para que los ingenieros son buenos futbolistas. Guisasola pretende ser las dos cosas.

Athletic de Bilbao anduvo más listo, ya que el fichaje se realizó apresuradamente, hasta el punto de que, como decimos, Guisasola debutó dos o tres días después que estampara su firma como jugador del Athletic.



El año pasado, muchos partidos en el banquillo; ahora, todos en el campo.

LA TARDE QUE ANULÓ A MARCIAL

Agustín Guisasola, que ha sido internacional sub-23, declara que el extremo de la selección rusa, con la que se enfrentó, ha sido el jugador más difícil de marcar que ha tenido enfrente. Uno de los mayores éxitos de Guisasola fue el que obtuvo en el partido de Liga de la pasada temporada que el Athletic de Bilbao jugó en el Nou Camp contra el Barcelona. Aquella tarde, Artigas, que acababa de hacerse cargo del equipo, lo alineó con el «8» a la espalda, pero con la misión de marcar a Marcial. Y el joven «león» de San Mamés anuló por completo al jugador azulgrana, siendo una de las claves de la victoria bilbaína, que se llevó los dos puntos, contra todo pronóstico.

—El jugador que más admiro es Beckenbauer —dice cuando le preguntamos.

Guisasola, que ha sido internacional juvenil, sub-23 y olímpico, aspira a ser internacional con la selección de Kubala.

—Pero mi ilusión, en estos momentos, es ganar la Liga con el Athletic. Esta temporada estamos fuertes y soy francamente optimista en cuanto a nuestras posibilidades.

Al margen del fútbol, Agustín Guisasola estudia la carrera de ingeniero industrial, la misma que terminó recientemente Larrauri, el veterano medio volante del Athletic, al que precisamente ha sustituido Guisasola en la alineación. Por su buen momento de juego y por la ley inexorable del paso de los años, Larrauri cumplió treinta y dos años, y Guisasola sólo tiene veinte. Veinte años y un amplio horizonte en la carrera que, como quien dice, acaba de comenzar en el Athletic de Bilbao.



El joven «león», ilusionado con ganar la Liga.

ANTES DE LA SALIDA HACIA RUMANIA

MUÑOZ: «SOLO EXISTE UN TIPO DE EQUIPO IDEAL: EL QUE GANA»

- «EL ARGES SERA TAN PELIGROSO PARA NOSOTROS COMO PARA CUALQUIERA»
- «HAY UN PROBLEMA EN EL FUTBOL ESPAÑOL: LA PROGRESIÓN NO HA LLEGADO EN EL GRADO QUE DEBIA»

Por M. DE ROBLES

MAÑANA, dos equipos madrileños en competiciones europeas. Y el Valencia y la Unión Deportiva Las Palmas. Mañana, un pòquer de fuertes compromisos para los cuatro representantes españoles que se mantienen en fiza, apeado como quedó el Barcelona por el Oporto. El fútbol español se juega mucho en ese nuevo asalto al ring continental. Pero el fútbol español no parece lo suficientemente dotado como para esperar grandes resultados a la larga. Spartak de Moscú, Arges Pitesti, Estrella Roja y Slovan de Bratislava serán los rivales del Atlético, Real, Valencia y U. D. Las Palmas, respectivamente. Y no podemos decir que la suerte haya ido por barrios, porque la dificultad es evidente, aunque el fino catador pueda apreciar ciertos grados de diferencia entre unos y otros. Quizá —y siempre sobre el papel teórico— los rumanos del Arges sean los más cómodos rivales. Quizá el Estrella Roja, que le ha caldo en fortuna al Valencia —mejor, en desgracia—, sea el más potente.

—Siguen con suerte, ¿eh, Muñoz?

—¿Suerte? ¿Qué suerte?

—Primero, el Keflavik; ahora, el Arges.

—En este mundo la suerte es para quien la merece.

—¿Y el Real Madrid se la ha merecido?

—El sorteo ha sido así. No creo que nadie vaya a pensar en otras cosas.

—Muñoz, ¿qué sabe del Arges?

—Tengo buenas referencias.

—¿Y miedo?

—No, por supuesto que no.

—Pero ¿es o no es un conjunto de calidad?

—Sí, el lo es. Está en el estilo de esos equipos centroeuropeos. Sin ir más lejos, el Steaua eliminó el año pasado al Barcelona. Eso ya demuestra que su nivel es alto.

—¿Es un nivel alto el de Rumania para el Real Madrid, para el fútbol español o para cualquier rival?

—Será peligroso para nosotros... y para los demás. Ya no quedan penitas en dulce.

—Pero nosotros andamos de capa caída, ¿no?

—Siempre no vamos a estar en cabeza.

—Hace años que no lo estamos, Muñoz.

—Bueno... Los demás han progresado mucho. Aquí no salen figuras.

—¿Es ése el gran problema?

—Lo que hace falta es que salgan hombres de calidad. Desgraciadamente, en nuestro país la progresión no ha llegado en la proporción que debía. Los buenos están muy repartidos y así es lógico que las fuerzas anden equilibradas.

—Y el aburrimiento.

—Yo no creo que la gente se aburra. Es otro fútbol.

—No me irá a decir que aún podemos aspirar a triunfos importantes.

—No digo que estemos para ganar una Copa de Europa. Pero, sin ir más lejos, el Atlético llegó a la semifinal con el Ajax hace dos años. Y el Ajax era un gran equipo. En realidad, ya lo era cuando se enfrentó a nosotros, y decían por ahí que era el detegente. ¡Caray con el detegente!

—¿Es el Ajax el prototipo de equipo ideal en estos momentos?

—El prototipo ideal es el que gana. Sólo ése. Antes, fue el Inter; después, el Celtic; más tarde, el Ajax. ¿Mañana? El que triunfa. Con toda seguridad.

—¿Cuándo se reeditarán los éxitos del Madrid, Miguel?

—Nosotros tenemos muchas esperanzas.

—¿Con eso se vive: únicamente de esperanzas?

—Esto cada vez está más serio. Hay que ser realistas. Pero no vamos con el ánimo hacia abajo. Ni ante el Pitesti ni ante nadie.

Miguel Muñoz, camino del avión. Pitesti es el próximo objetivo. Un compromiso difícil.



Este es el Arges Pitesti, campeón de Rumania y rival mañana del campeón español en la Copa de Europa de Campeones de Liga.



POR PRIMERA VEZ, UN EQUIPO RUSO FRENTE A UN ESPAÑOL EN COMPETICIÓN EUROPEA

MERKEL:

«YA VEREMOS QUIEN SIGUE ADELANTE»

- «EL ATLETICO DE MADRID ESTA EN CONDICIONES DE GANAR A CUALQUIER RIVAL»
- «¿QUE SON MEJORES? TENDRAN QUE DEMOSTRARLO SOBRE EL CAMPO»
- «NO HAY ARMA SECRETA PARA ELIMINARLES. TENEMOS JUEGO, CALIDAD Y RAPIDEZ. ESA ES LA FORMULA»

TAMPOCO la fortuna ha estado del lado atlético. Por muchas razones. Porque enfrente habrá mañana un contrario de mucha enjundia, un equipo de fuerza, de esos en los que la potencia es el factor dominante, aunque haya otros que no puedan dejarse en el saco del olvido. Y porque este primer partido en casa no hará más que presentar un equipo del que no se tienen referencias exactas, a pesar de los «espionajes», para tener que afrontar el segundo choque en Moscú, con la desventaja real que supone jugar lejos de campo propio el encuentro de vuelta. Si, no cabe duda de que el Spartak será un enemigo temible. Y mucho más cuando los equipos españoles no han acertado a llegar —por defectos propios o virtudes ajenas— al nivel mínimo que ya se anda exigiendo por esos campos de la vieja Europa.

—¿Se dan por eliminados, Merkel?
Me mira incrédulo.
—¿Eliminados? Ni pensarlo. Ya veremos quién sigue adelante.
—¿Va a poder el Atlético con los rusos?
—¿Y por qué no? Con los soviéticos y con cualquier otro rival.
—¿O sea, que los rusos si están en condiciones de ganar al más pintado de los equipos continentales, no?
—Podemos ganar a cualquiera.
—¿Se lo cree?
—Naturalmente. Si no lo creyera no lo diría.
—Pero al aficionado eso le va a parecer una especie de promesa lejana, sin fundamento, sin base.
—No, no creo... Tenemos un buen equipo. Y con un buen equipo se puede ga-

nar a otro buen equipo. Lo que hace falta es que las cosas rueden conforme a lo que todos queremos.

—¿Qué es lo que promete?

—Yo no prometo nada. Absolutamente nada.

—¿Entonces?

—Nada. saldremos a ganar. Y podemos eliminar al Spartak.



«Si que podemos ganárselos. Por eso lo digo. Si no, me callaría.»

—¿A base de qué? porque no parece que nuestras virtudes sean tantas como para ir dejando K. O. a los mejores.

—¿Quién dice que ellos son mejores que nosotros? Eso tendrán que demostrarlo sobre el terreno de juego.

—Su etiqueta...

—La etiqueta no sirve de nada. Los triunfos sólo se obtienen sobre los campos de juego. Ahí es donde se ganan los partidos.

—Y el Atlético, ¿quedamos en que pueda ganar a los rusos?

—Sí. En eso quedamos.

—Dígame cuál va a ser su arma secreta.

—No hay arma secreta. Tenemos calidad, juego y rapidez. Esa es la fórmula. Y, por supuesto, que la fortuna no se ponga en contra nuestra.

—¿No le preocupa que se juegue en Moscú el partido de vuelta?

—No.

—¿Seguro?

—Hay que jugar dos encuentros. Al final, son ciento ochenta minutos de juego. Y aunque posiblemente nos perjudique ese segundo asalto allí, no creo que sea motivo suficiente para considerar que nos hará daño hasta el punto de influir decisivamente en la eliminatoria.

—¿Qué le preocupa de los rusos?

—Todo. Es un gran equipo.

—Si le preocupa todo...

—Yo conozco a los míos. Y sé que podemos ganárselos. Por eso lo digo. Si no, me callaría.

Y lo piensa, Merkel y Muñoz. Dos responsabilidades. Dos ilusiones. Dos esperanzas.



Este es el equipo del Spartak a su paso por Barajas. Mañana serán los rivales del Atlético en la segunda de las eliminatorias del torneo continental de campeones de Copa.



HA NACIDO UNA ESTRELLA

TEOFILO CUBILLAS, EL NUEVO PELE DEL FUTBOL MUNDIAL

● IDOLO DEL PERUANO, INTERNACIONAL INDISCUTIBLE, PROFESIONAL A LOS DIECISEIS AÑOS Y FUTURO CONTADOR PUBLICO, YA LE LLAMAN EL «O REI» SUDAMERICANO

PERO EL JUGADOR DEL ALIANZA DE LIMA, ASEGURA:

● «NUNCA LLEGARE A LA ALTURA DEL JUGADOR DEL SANTOS»

● «EL DINERO NO ME VUELVE LOCO, AUNQUE ME GUSTA VIVIR BIEN»

● «TENDRIAN QUE DOBLARME LA FICHA Y EL SUELDO PARA QUE ABANDONARA MI PAIS»

● «SOLO TENGO UN HOBBY: HACER GOLES»

● «QUIERO DAR UN TITULO MUNDIAL A PERU. Y CREAME QUE NO HAY NADA IMPOSIBLE»

POR LUIS ARNAIZ (ENVIADO ESPECIAL A BASILEA)



El fútbol sudamericano ha encontrado un nuevo rey. El fútbol sudamericano ha encontrado un nuevo Pelé, si hay que hacer caso a los comentarios de los más prestigiosos técnicos y periodistas que han lanzado a los aires el nombre de una estrella que empezó a sonar con los compases del mundial azteca, y que en dos años ha ido escalando peldaños hasta llegar a los puestos más «elogiados del fútbol mundial». Toda Sudamérica se ha unido a los gritos que proclaman el nacimiento del dios. Toda Sudamérica se ha conmovido con el juego de ese peruano de veintitrés años de edad, móvil como una gacela, sorprendente, habilísimo, fácil chutador, goleador consumado. Es Teófilo Cubillas Arizaga, «O Rei», como ya le llaman muchos comparándolo a Edson Arantes do Nascimento, más conocido por Pelé, en la ruta ya del ocaso. Su fulgor empezó desde el Mundial de Suecia, allá en 1958, cuando apenas si contaba diecisiete años, ha dado paso a la aparición de este fenómeno nacido el 8 de marzo de 1949, que lleva camino de reeditar —al menos en parte, y eso también es muy difícil— las gestas del jugador del Santos de São Paulo. No hay esta vez marcadas diferencias entre uno y otro. Pelé jugó su primer Mundial siendo apenas un niño. Allí se consagró, allí llegó a la fama. Teófilo Cubillas ha tardado algo más en aparecer, quizá porque la potencialidad del fútbol de su país no es semejante a la potencialidad del fútbol brasileño. En Méjico jugó con veintiún años y fue una de las estrellas de aquel equipo de Perú que no hizo más que cumplir los pronósticos de los que hablaban de él como equipo sorpresa. Y en ese conjunto, Teófilo Cubillas fue la gran, la auténtica sensación. Desde ese momento, el papel del moreno peruano no ha hecho más que subir. Subir y subir constantemente. Hasta llegar a ese partido del estadio Saint-Jakob, de Basilea, en el que fue la maravilla de la magnífica selección de Sudamérica.

Hablé con Cubillas en el hotel Embajador, de Basilea. Ya había terminado el partido entre los jugadores del Viejo y del Nuevo Continente. Había terminado, igualmente, la cena que se ofreció a los dos conjuntos. Teófilo Cubillas, prudente, amable, no puso un solo reparo a la entrevista, posiblemente por aquello de que el hombre ya se está acostumbrando a verse asediado por los periodistas. Porque, evidentemente, es un jugador de talla mundial.

—Hagamos historia, Cubillas.

—Mi historia es corta. Me formé en el Alianza. Pasé de los equipos inferiores a los superiores. Llevo en el club nueve años.

—Y ahora la consagración, ¿no?

—Sonríe. Medita la respuesta.

—Bueno; las cosas me están saliendo bien.

—Ya le comparan con Pelé.

—Abre los ojos. Parece asombrado.

—¿Con Pelé? Pelé es inimitable. Decir eso es una herejía futbolística.

—¿No es tan bueno como el brasileño?

—El es y será el número uno. Los demás no le llegamos ni a la suela de los zapatos.

—¿Entonces, esos comentarios que le sitúan a nivel del jugador del Santos de São Paulo?

—La gente es muy benévola a veces. Pero yo ni soy como Pelé ni llegaré a serlo nunca. Jugadores así nace uno cada cincuenta años.



Entrenamientos previos al Mundial de México. En el país azteca fue de las máximas atracciones.

SIETE AÑOS COMO PROFESIONAL

Tiene veintitrés años. Y ya lleva siete como profesional. Se ve que los directivos del Alianza de Lima se dieron cuenta bien pronto de que había que arar al muchacho con el señuelo de un sueldo curioso.

—¿Por qué sigue en el Alianza de Lima?

—Estoy muy a gusto en mi equipo. Son los colores de mi vida. No encuentro motivos suficientes para cambiar de aires.

—¿No le tientan los millones?

—Me tientan como a todos. Pero no me vuelve loco el dinero.

—¿No le gusta?

—Me gusta, claro. Me gusta vivir bien y tener comodidades. Quiero asegurar mi futuro. Eso es todo.

Teófilo Cubillas nació en Puente Piedra, una población cercana a Lima. Y en ella es el emperador. Desde los chiquillos a los hombres maduros sólo hablan de las cualidades del nuevo astro, que ha venido a colocar al fútbol de su país en la más completa actualidad.

—¿Es uno de los mejores jugadores del mundo?

—Tampoco. Hay muchos buenos en Europa: Cruyff, Beckenbauer, Amancio...

—¿Y en Perú?

—Allí las cosas son diferentes. No abunda tanto la cantidad como aquí. De todas formas, Sotil y Baylon sí que son unos fuera de serie.

—¿Desde cuándo juega en la selección peruana?

—Debuté en mil novecientos sesenta y ocho. Y desde ese momento no he dejado de jugar un partido. Tan sólo aquellos en que las lesiones me impidieron actuar.

—¿Cuál es su verdadera situación en el campo: la que le gustaría ocupar, la que se ajusta mejor a sus condiciones?

—Juego de interior izquierdo. Adelante y atrás. Soy una especie de media punta.

—¿Lo prefiere al área?

—Yo nunca me olvido del área. Mi hobby es hacer goles.

—¿Cuántos clubs quisieron contratarle?

—Directamente no he tenido ofrecimientos. A nivel de directiva sé que el Peñarol y el Nacional, de Montevideo, el River Plate, de Buenos Aires, y algunos brasileños pretendieron hacerse con mis servicios.

—¿Qué le paga el Alianza de Lima?

—Bien. Muy bien.

—¿Cuánto?

—Lo suficiente como para no salir de mi país si la oferta que me llega no es realmente tentadora.

—¿Qué le haría marcharse a otro club?



Desde 1968 es internacional por su país. Ahí está en una de las concentraciones de la selección nacional peruana.



Una delantera peruana de sensación. De izquierda a derecha: Andrés Zegarra, Carlos Oliva, Hugo Sotil, Teófilo Cubillas y Alberto Gallardo.



Uno de los equipos de Perú que actuó en el Mundial-70. De pie: Campos, Riesco, Cruzado, Rubiños, Chumpitaz y La Torre. Agachados: Baylon, Challe, Perico León, Cubillas y «Cachito» Ramírez.

—Yo no me iré de mi tierra sólo para ganar dinero. Tendría que haber otro tipo de compensaciones. Y pagarme, también, dos veces más. Si me doblan la cantidad que recibo aquí y me interesa el club que haga la oferta, es posible que llegáramos a ese acuerdo.

—¿Hasta cuánto asciende ese doble que le haría dudar?

—Hasta cuatro millones de soles. Dos millones es mi ficha anual. Y mi sueldo, cien mil. Si me lo multiplican por dos, ya le digo que es posible que haga las maletas.

—¿Es muy importante el dinero en la vida de un jugador de fútbol de su altura, Cubillas?

—No sé en otros casos. Yo juego al fútbol porque me gusta. Nada más.

—¿Lo haría si no le pagaran?

—Por supuesto que sí. Esos dos millones de soles anuales —un millón doscientas sesenta mil pesetas y las sesenta y tres mil de sueldo mensual— no son nada para mí. Quiero decir que no son decisivos. Dentro de un par de años acabaré mi carrera como contador público. Entonces alternaré el fútbol con mi profesión.

—¿No estará pensando en marcharse ahora que está en el primer plano de la actualidad mundial, eh?

—No. Porque entre otras cosas creo que Perú me necesita.

—Hablando de Perú, ¿dónde está la raíz del trágico?

—En Didi. Él cambió la mentalidad del futbolista peruano, haciéndole mucho más responsable. En la actualidad, hacemos un juego similar al de Brasil. Y si siempre fuimos un rival temible para ellos, en adelante lo seremos mucho más.

—¿Cuál es su máxima aspiración, Cubillas?

—Dar un Campeonato Mundial a Perú. Y en este mundo, créame, no hay nada imposible.

—¿Qué pasará en el Mundial de Alemania?

—Los germanos tienen todas las de ganar. Tienen una fuerza que nosotros no poseemos. Pero que se anden con cuidado...

Chile y Venezuela serán los inmediatos rivales de Perú para la clasificación del Mundial. Después, eliminatoria con el vencedor del grupo europeo en el que entran Rusia, Francia y Eire. Perú no lo tiene fácil. Nada fácil.

—Ha sido una catástrofe. Parece que nos quieren ver fuera del próximo Mundial. Parece que nos tienen miedo...

Y no sería raro, Teófilo Cubillas Arizaga.



El tributo a la fama y popularidad que acompañó a Zamora en su vida deportiva es fiel reflejo en esta foto, en que la chiquillería berlinesa le solicita un autógrafo.

IRIBAR Y AMANCIO

(39 PARTIDOS INTERNACIONALES)

SE APROXIMAN AL RECORD QUE OSTENTA ZAMORA

«EL DIVINO» DISPUTO 46 PARTIDOS
CON LA SELECCION NACIONAL A

Por VICTOR MENENDEZ



Guillermo Gorostiza encabeza el grupo que en Chamartín se dispone a jugar un encuentro internacional. En primer término, Quincoces; a continuación se ve a Muñerza, Cilaurren, Lángara, Chacho y Marculeta



Fue llamado en varias ocasiones a defender el pabellón nacional, residiendo en Italia. Es probable que Luis Suárez, de haber continuado en un equipo español, hubiera visto aumentado su número de partidos con la selección.



Isacio Calleja, con el capitán uruguayo, en el acto protocolario del intercambio de banderines. Calleja fue llamado al equipo nacional once años después de su debut.

ALGUN día —y quiera Dios que El Divino lo vea— caerá el récord de Zamora. Más de cincuenta y dos años encabezando la lista de los futbolistas españoles internacionales lleva el fabuloso don Ricardo Zamora. Estableció el techo de partidos internacionales jugados con la selección «A», en un total de cuarenta y seis. A partir del 23 de febrero de 1936, fecha en que defendió por última vez la meta española, solamente un jugador llegó a inquietarle. Era otro hombre de fábula: Paco Gento, que desde el 1 de diciembre de 1963 se erigió en el Poultidor del fútbol nacional. Es decir, el eterno segundón, en la relación de jugadores con mayor número de partidos internacionales disputados actuando en el primer equipo nacional.

Ahora, otros dos colosos, Iribar y Amancio, parecen dispuestos a conquistar el preciado galardón y encaramarse, primero, delante de La Galleta del Cantábrico, y de esta forma tomar posiciones para desbancar al hombre que hoy en el mundo entero es ya legendario: Zamora.

Cierto que el fútbol español, a nivel de selección, tuvo dos grandes e importantes paréntesis de tres años

PACO GENTO (43 PARTIDOS CON LA SELECCION A) OCUPA EL SEGUNDO PUESTO DESDE EL 1 DE DICIEMBRE DE 1963. SIETE FUTBOLISTAS ESPAÑOLES VISTIERON LA CAMISETA NACIONAL ONCE AÑOS DESPUES DEL DEBUT Y OTROS CUATRO IPIÑA, GAINZA, RAMALLETS Y PEIRO LO HIZIERON TRAS DIEZ AÑOS DE JUGAR SU PRIMER PARTIDO CON EL EQUIPO NACIONAL.



En cierta ocasión se dijo que a la selección nacional le hacían falta once Gentos. Aquí los tienen, gracias a un montaje fotográfico de laboratorio.

cada uno de ellos. El primero fue a consecuencia de nuestra guerra civil (1936-1939), y el otro del 19 de abril de 1942 que se perdió en San Siro ante Italia por cuatro a cero, al 11 de marzo de 1945, en que ya se vislumbraba la paz en la guerra mundial, y España reanudó los partidos

internacionales y acudió con su selección al estadio Nacional, de Lisboa, concluyendo el partido con empate a dos tantos. A partir de esa fecha, la Real Federación Española de Fútbol concierta partidos amistosos con otros muchos países, y, desde 1948, se inscribe en todas las



José Ángel Iribar y Amancio, los dos jugadores que pueden superar el récord de Zamora. Mientras sus compañeros de la selección se alejan, ellos parecen medir la distancia que los separa de El Divino.



Zamora y Samitier, dos amigos inseparables en la vida cotidiana y en los terrenos de juego. Aquí salen juntos a disputar un encuentro internacional contra Inglaterra.

ASI VA LA CLASIFICACION POR PARTIDOS DE LOS DIEZ FUTBOLISTAS QUE MAYOR NUMERO DE ENCUENTROS DISPUTARON CON EL PRIMER EQUIPO NACIONAL

	PARTIDOS
Zamora	46
Gento	43
Amancio	39
Iribar	39
Ramallets	35
Gallgo	34
Luis Suárez	32
Di Stéfano	31
Garay	29
Rivilla	26

LOS SIETE FUTBOLISTAS ESPAÑOLES LEGENDARIOS FUERON LLAMADOS AL PRIMER EQUIPO NACIONAL ONCE AÑOS DESPUES DEL DEBUT

NOMBRE

RICARDO ZAMORA
JOSE SAMTIER
GUILLERMO GOROSTIZA
EDUARDO HERRERA (HERRERITA)
FRANCISCO GENTO
LUIS SUAREZ
ISACIO CALLEJA

FECHA DEL DEBUT Y DEL ULTIMO PARTIDO

20 agosto 1920 a 23 febrero 1936
28 agosto 1920 a 13 diciembre 1931
14 junio 1930 a 28 diciembre 1941
18 marzo 1934 a 2 marzo 1947
18 mayo 1955 a 15 octubre 1969
30 enero 1957 a 12 abril 1972
19 abril 1961 a 23 mayo 1972

MAS DE

15 años
11 años
11 años
12 años
14 años
15 años
11 años

ESTOS OTROS CUATRO CUMPLIERON DIEZ AÑOS CON LA SELECCION «A»

JUAN ANTONIO IPIÑA
AGUSTIN GAINZA
ANTONIO RAMALLETS
JOAQUIN PEIRO

18 enero 1936 a 23 junio 1946
11 marzo 1946 a 17 marzo 1955
29 julio 1950 a 18 mayo 1961
23 junio 1956 a 20 julio 1966

10 años
10 años
10 años
10 años

MOSAICO DEL FUTBOL DE

EL GRAN JUGADOR ES IDOLO EN TODAS PARTES

ESOS INADAPTADOS DEL FUTBOL...

Por JOAO DA SILVEIRA,
desde Rio de Janeiro

E S bastante lógico, y hasta cierto punto comprensible, que el jugador sudamericano no consiga adaptarse rápidamente al fútbol europeo. No digamos que las características de juego son diferentes porque sería pisar un terreno ya trillado. Pero si debemos referirnos a los mediocres valores que viajaron al Viejo Continente con un enorme carajal de estrellas, pero que no son tales y se refugian en esa adaptación. Un buen jugador consciente y profesional integrado, es buen jugador en cualquier parte del mundo. Puede que en los primeros meses le cueste encontrar el mismo ritmo que sus compañeros, puede que tenga problemas con el medio ambiente... Pero todo es cuestión de tiempo. Un tiempo prudencial para que el jugador logre recuperarse de su morriña —lógica por supuesto— y para conseguir un acoplamiento más eficaz con sus nuevos compañeros.

A veces, el problema surge en el mismo equipo, donde sus nuevos «amigos», al conocer sus ganancias y el cartel que trae de Sudamérica le hacen un boicot pronunciado y en el terreno no le dan juego. Todo esto puede suceder dentro de una entidad. Y el fracaso será total. Para las dos partes. Porque pierde el club y pierde también el jugador.

Mil y una cosas pueden ocurrir. Porque hay jugadores sudamericanos francamente mediocres, que se han destacado en el fútbol europeo. No es necesario mencionar nombres porque todos los conocemos. Muchos pueden equivocarse, incluso no solos, respecto a las condiciones de un jugador. Pero menos. Porque siempre hemos considerado que lo

bueno, realmente bueno, prevalece.

Hace por lo menos diez años —en los Mundiales de Chile— apareció como un meteoro fugaz un joven mestizo, alto, espigado y con estampa de buen atleta. Vestió la camiseta número 22 de la escuadra brasileña. Tuvo la fortuna de sustituir al astro Pelé y de marcar goles decisivos a aquel país trasandino. Fue una bomba para el mundo futbolístico. Porque se consideró a Amarildo Tavares de Silveira como el sucesor de «O Rei». Se gastó mucha tinta en los periódicos de todo el mundo y nadie se puso a pensar que era un jugador anónimo, que nunca había participado en competiciones internacionales.

Lo cierto fue que la mercadería tenía un enorme valor por el cartel de fenómeno que le colocaron en unos pocos partidos, donde tuvo la fortuna de marcar los goles necesarios para que Brasil consiguiera su triunfo, el octavo mundial. Para los italianos la compra era magnífica. Pero no pensaron que si se trataba, en verdad, de un gran jugador. La C. B. D. iba a dejarle ir sin oponerse, teniendo en cuenta que Pelé, como la vida, se acabaría algún día. Lo dejaron ir sin poner ninguna traba. Y el Botafogo hizo su gran negocio.

El equipo italiano Milán lo extrajo del espejismo de aquellos últimos partidos de Brasil en el Mundial-62. Precisamente cuando, lesionado y apartado del certamen Pelé, apareció Amarildo, como uno de los antes brillantes y goleadores. Muchos aplausos y abrazos se llevó por sus goles. Pero nadie pensó en los hombres que le metían los balones en profundidad. Caso de Didi, Zito, Zagallo, Garrincha y Nilton Santos. No



Amarildo

se detuvieron a pensar en esos jugadores que hacían jugar y hacían lucirse al sustituto, en esos encuentros, de Edson Arantes do Nascimento.

Amarildo no fue, ni es, un jugador de fútbol de gran clase. Amarildo fue, y acaso siga siendo, un delantero que se sabe desmarcar y colocar en los huecos libres que llevan al gol. Pero siempre contando con cuatro o cinco compañeros que le dieran el pase medido y profundo.

En una oportunidad, el propio jugador brasileño dijo que prefería ser suplente a tener que practicar un juego que le desagradaba. Después claro, de haber cumplido su primera temporada en el Viejo Continente y de haber fracasado rotundamente en dos goles en diecinueve encuentros.

Amarildo Tavares de Silveira admite que no puede adaptarse al fútbol moderno. Le es difícil adaptarse. Se le hace difícil «agregar» comprender el juego del Milán. Y, de seguir jugando así, no marcará más goles en la competición. Una vez consiguió un tanto y tardó cuatro meses en marcar otro. No podía seguir así. Prefería ser reserva a titular. Porque los delanteros estaban solos. En realidad

en Europa se juega con dos delanteros únicamente. Y no se le presentaba la oportunidad ni una sola ocasión, en todo el partido. Tenía que retener la pelota, porque no la podía pasar a ninguno de sus compañeros y tenía que luchar solo contra cinco oponentes.

«Hago lo que puedo, pero esta cosa de juego no va conmigo», dijo Amarildo.

Pero no olvidemos que en la misma situación se encontraba Jair en el Internazionale de Milán y sin embargo, se adaptaba perfectamente al esquema de juego que le imponía el director técnico. También tuvieron que adaptarse Peiró y Suárez, jugadores de alta técnica del fútbol español.

Por eso es muy fácil decir que no se puede uno adaptar al juego europeo o de cualquier parte de la Tierra. El buen jugador —entiéndase bien— demuestra sus cualidades en todas partes. Y el buen jugador prevalece siempre, excepto alguna que otra excepción.

Sólo falta que le den un poco de tiempo. El prudencial. Después, amigo, se nota la manera que se tiene

LO QUE CANTA LA TRIBUNA

● Los funebros, con los Beatles. La hinchada de Chacarita, cuando alienta a sus jugadores, entona la canción de los famosos melancólicos. Al compás del sobado «blé-dá», los hinches del cuadro funebro, donde está Borges y García Gambón, cantan:

Dale Cha...
Dale Cha...
Dale Chaca...
La, laré
Laré, la, la...

Una canción que sacó carta de ciudadanía en una tribuna de fútbol. Como muchas otras. Una de las primeras en adoptar esta canción fue la Chacarita, convertida en «Chaca», para dar la línea y el ritmo, en una versión funebreña llena de alegría... ¡Vaya paradoja!

Esto es lo diferente del fútbol europeo. Del fútbol del joven continente. Porque, además de los confetes y serpientes multicolores y el ruido de las bombetas y los bombos, están esas canciones inventadas por esos fanáticos hinches, que no faltan nunca al estadio. Que no faltan nunca cuando se trata de alegrar la fiesta del fútbol y de alentar a su adorado, mimado y querido equipo.



EL SIMBOLO DEL MUNDIAL 74

● Muy pronto TIP Y TAP recorrerán el mundo reproducidos de mil maneras. Muñecos, banderines, Rayveros, calcomanías... Un modelo que bien puede servirles para pensar en 1978 y en el concurso nacional que convocará, próximamente, la Asociación de Fútbol Argentino (AFA) para elegir la mascota del mundial que se disputará en Argentina.

TIP Y TAP, estos dos alegres muñequitos, serán los sucesores del leoncho Willie, de los mundiales de Inglaterra y del mejicano Jaguarito. Estas dos mascotas serán dos personajes famosos en el próximo torneo de la FIFA, que tendrá lugar en Alemania en el año 1974. Ya comenzó la promoción en la República Federal de Alemania.

Como ven uno es rubio de aspecto alemán, y el otro de pelo negro. Las iniciales «WM 74» provienen de «WELTMEISTERSCHAFT 74», que en el idioma germano quiere decir Campeonato Mundial 1974.



LA JOVEN AMERICA

SERA EL ZAGUERO
CENTRAL DE LA
SELECCION PERUANA

SE VUELVE A

GREER EN

MELENDEZ

Por EDGARDI GONZALEZ
de LIMA

ESTABA en la lista negra del presidente Alberto J. Arellano. Estaba sancionado por el primer responsable del club Atlético Boca Juniors, porque prefirió unirse con los jugadores a la huelga y no quiso continuar jugando. No aceptó las palabras del presidente, que pretendía presionarlo para que vistiera la camiseta auriazul.

Le quisieron vender al Sevilla, de España, pero los papeles no estaban en regla. Volvió a la Primera de Boca, cuando José Varacka asumió la dirección técnica. Pero la espina le seguía pinchando fuerte al máximo responsable boquense. Y logró su traspaso. Julio Guillermo Meléndez fue traspasado, por fin definitivamente, a un club peruano. Al nuevo rico de Lima, al Defensor que dirige Roque Gastón Maspoll, y que marcha en cabeza de la clasificación.

—¿Cuál fue el mejor jugador que has visto en tu puesto?

—Yo era admirador incondicional de Ramón Delgado, que vino varias veces a Lima con el River Plate argentino. Y también del peruano Guillermo Delgado, un crack, que me parece que está afincado en España.

Ya venía bien preparado físicamente de Buenos Aires. Poco le costó adaptarse a su nuevo club. Con su inclusión, el equipo tiene ahora una sólida e infranqueable defensa. El público le aclama. Vuelve a ser ídolo en su patria. Ha olvidado todo este año de incertidumbre y desdicha. Ni se acuerda de la vez que los dirigentes del Arica le pusieron ciento veinte dólares en los bolsillos, para sus gastos, y lo enviaron a Buenos Aires. Lo fueron a despertar a las doce de la noche. La alegría intensa de ir a un club campeón, grande, como el Boca Juniors. Pero todo esto quedó en el olvido.

—¿El mejor técnico que has conocido en tu carrera?

—El número uno. Alfredo Di Stéfano. Impuso disciplina en el Boca y fue un gran orientador y muy trabajador. Número dos: José Silvera, muy buen amigo y compañero de todos, y tercero, José Varacka, otro gran tipo. A Maspoll no lo conozco muy bien todavía. Como quien dice, estoy recién llegado. Pero parece una persona excelente. Un amigo de todos.

El Boca le necesitaba antes del conflicto laboral, y aunque tenía una rodilla que le volvía loco, por los dolores, jugaba con inyecciones o lo que fuera. La vieron cinco médicos. Todas coincidieron con el



doctor Gioiosa en que había que operar. Al final, se decidió. Se le cayeron las lágrimas cuando le trajeron dos muletas para andar después de la intervención quirúrgica. Estuvo cinco meses fuera de circulación. Anhelando el momento de volver a pisar el césped de la cancha del Boca. Y pudo salir adelante. Pero después vino lo otro. Las cosas que se dijeron públicamente de él. Le desahucaron. Le mandaron a prueba a España. Le quisieron vender a Francia. Pero los compradores se asombraron del bajo precio de su traspaso y terminaron algo raro. Le dieron fama de mala persona. Jugador, de rochón. Cuálquier cosa. Y todo porque con Oscar Mas, era padrino de un comité de ayuda de Villa Miseria.

—¿El delantero más difícil de marcar?

—Fischer y Yazalde. Muy difíciles de sujetar, tanto el uno como el otro. Y ahora está Carlos Bianchi, del Vélez.

El bigote negro y el pelo ensortijado le acercan más a sus reales treinta años. Pero la mansedumbre ancestral sigue firme en su postura pacifista. Viajó a Lima y estuvo en trato con el José Gálvez. Pero lo volvieron a convencer en el Boca para que se quedara. Para que retomara al equipo titular. Y accedió con su aire bonachón.

—¿Tu mejor partido en el Boca... y el peor?

—El mejor fue contra el Belgrano, de Córdoba, en el Campeonato Nacional, donde ganamos 5-2. El peor fue en la Bombonera, contra el Desamparados, de San Juan. Perdimos y fui un verdadero desastre.

Su posición económica es normal, en su tierra. Y como es un tipo que siempre se ríe que hace chistes con todos, que nunca discute con nadie, ni con rivales ni con sus compañeros, anda siempre alegre. Parece como si no sufriera todo

aquello que quedó en el olvido. Pero no es así. Sufre mucho con las injusticias. Aunque se las calla.

En el Defensor de Arica había tenido como compañero y compadre a Ramón Milfin, y estuvo dos años bajo la dirección de Benicio Acosta. Marcador de punta en sus comienzos. Pero ya se presagaba que iba a ser un mariscal del área. Y América entera iba a empezar a oír hablar de aquel chueco morenito del Rimac.

—¿Alguna vez hiciste un gol en Primera División?

—Nunca. Hice uno y fue en propia meta. Frente a Gimnasia y Esgrima. Pero últimamente tiraba penaltis, porque Suárez no quería lanzarlos. Sólo una vez tiré en Lima uno y me lo paró el arquero argentino De Luca.

La sorpresa fue grande para Julio Guillermo Meléndez cuando Héctor Scarone, el seleccionador nacional de Perú, le designó a él entre los mejores, entre los Chumpitaz, Teófilo Cubillas, Chale, Balboa, Baylón, etc. Fue una enorme alegría. De la misma manera que un buen día fue convocado para jugar con el Resto de América.

—Integrar la selección de mi país no lo cambio por nada en el mundo. Ha sido como un regalo de Reyes, un regalo caído del cielo. Ahora, más que nunca, me entregaré para que Perú esté representado en Alemania. Aunque haya que jugar con la URSS o con Francia. No me importa.

Y como un niño que tiene un juguete nuevo está Meléndez. Porque en nuestro país se sigue creyendo en los cracks. Y él es uno de ellos. Por su prestancia, experiencia y sabiduría en el área.

Esto es una muestra de que se vuelve a creer en el negro. Se vuelve a creer en

DICCIONARIO DEL FUTBOL... A LA SUDAMERICANA

AREA DE ESQUINA

Cuadrante de círculo cuyo radio debe medir un metro, a partir de cada banderola de córner hacia el interior del terreno. Cada campo tiene cuatro áreas de esquina. (Regla 1)

AREA DE META

Espacio delimitado por las líneas que, según prescribe la Regla 1, deberán trazarse en cada extremidad del terreno, distanciadas a 5.50 metros de cada poste de la portería y perpendicular a la línea de meta, adentrándose en la cancha sobre una longitud de 5.50 metros y que se unrán en sus extremos mediante otra línea paralela a la meta.

AREA PELIGROSA

Area de penalty. Se le llama peligrosa porque, en ella, se corre el riesgo de incurrir en la máxima penalidad.

ARQUERO

Portero. Guardameta. Goero

ARRIBA DEL JOPO

Acción técnica por la que se hace pasar la pelota por encima de la cabeza del adversario. Sembrar arriba del moño.

ARTILLERO

Finalizador decidido y de temible disparo

ASESOR TECNICO

Funcionario que, en las grandes instituciones futbolísticas, se encarga de la planificación general, técnica y táctica de los equipos. Vértice de la organización. Un asesor técnico no dirige personalmente desde los costados de la cancha. Esta tarea corresponde al director técnico, funcionario que debe seguir las directrices generales impuestas desde la cumbre.

ASOCIACION

Organismo rector de las actividades futbolísticas de un país.

ASOCIADO

Socio. Partidario incorporado a los registros de un club o institución

ASTA DE LA BANDEROLA

Palo en cuyo extremo superior se coloca la banderola (o bandera pequeña) de esquina que prescribe la Regla 1. No debe ser puntiagudo—previsión para evitar lesiones—y tendrá una altura de 1.50 metros, por lo menos.

ATAJADA

Delantero. Forward Hombre que actúa en la vanguardia.

ATAJADA

Intercepción del portero o meta.

Nilo J. SUBURU

BANCO

UNA FIGURA SEÑERA DEL FUTBOL

**CAMPEON DE ESPAÑA CON LA SELECCION
ASTURIANA EN 1923 Y
MEDALLA DE ORO AL MERITO DEPORTIVO**

**FORMABA LA LINEA DE MEDIOS EN EL
SPORTING DE GIJON CON MEANA Y CORSINO,
APODANDOLE «EL PROFESOR»**

**EN PRO DE UN FUTBOL MAS ESPECTACULAR,
ABOGA POR LA
MODIFICACION DEL FUERA DE JUEGO**

Escribe: DANIEL ARBESU - Fotos: PERLINES



UNA de las viejas glorias del fútbol nacional es, sin duda alguna, Baldomero Banco García, considerado en sus buenos tiempos como uno de los representantes más significados del balompié asturiano y español. Banco nació en Gijón, el 15 de febrero de 1901, muy cerquita de la incomparable playa internacional de San Lorenzo, en la calle de San Agustín. Estudio y fútbol —es titulado como peyito mercantil en la Escuela Profesional de Comercio Jovellanos— ocuparon sus primeros años. Luego, empleado del Banco Español de Crédito, de donde se jubiló hace algunos meses. Pese a esa condición de jubilado, Banco pases su figura por las calles gijonesas con un encomiable espíritu deportivo, y es habitual en el estadio de El Molinón los días de partido y en las instalaciones polideportivas del Grupo de Cultura Covadonga.

DE LA PLAYA AL REAL SPORTING

Como todos los chavales gijoneses de los comienzos del siglo actual, Banco comenzó a darse a un balón en la playa de San Lorenzo, con sus condiscípulos del colegio de Benito Conde. Muy pronto pasaría de la arena al verde césped, con los conjuntos del Hispania, primero, y del Unión Deportivo Racing, todo un histórico de la época—, después. En el año 1919, Banco verá cumplida su gran ilusión deportiva: ingresar en el Real Sporting de Gijón. Dejemos que él nos lo

Fue don Mario Orbón (q. a. p. d.) el que me habló de él. Naturalmente, acedí encantado.

¿Hasta cuándo estuviste en el Sporting?

Diez años, o sea, hasta 1929, en que dejé el fútbol.

¿Por qué razón lo dejaste?

En esa época comenzaba ya el profesionalismo. La competición de Liga fue la causa de que surgiera el jugador profesional. En esa situación yo tenía que resolver un dilema: o fútbol o Banco. Escogí mi trabajo en el Banco, que era, por entonces, lo más seguro, ya que fútbol y trabajo resultaban incompatibles.

¿Recuerdas alguna alineación clásica del Sporting de tus tiempos?

—Muchas. Por ejemplo, Amador o Román Soto de porteros; Ituarte y Vaquero, como defensas; yo, Meana y Corsino, en la línea media; y Dominguín, Lorado, Morilla, Pin y Argüelles, en la delantera. También tenían puesto en el equipo, y jugaron de titulares en esos diez años, Quirós, Ramón Herrera «el sabio», Prida, Bolado, Menéndez Cuesta, El Candasu, Amadorín, Palacios y Adolfo, etc.

En aquella época, el Real Sporting de Gijón era poco menos que el campeón vitalicio de Asturias, teniendo como rivales más cualificados al Stadium de Oviedo, Stadium de Avilés, Racing de Sama y al ya citado Unión Deportivo Racing, de Gijón. Rival y compañeros le pusieron a Banco, por su gran inteligencia como jugador, el sobrenombre de El Profesor. ¿Por algo sería, verdad?

CAMPEON DE ESPAÑA EN 1923

En siete ocasiones, como medio o defensa derecho, formó Banco con la selección asturiana. Entonces, como los viejos aficionados recordarán, el Campeonato de España se disputaba por regiones. Pues bien, en la temporada 1922-23, la selección asturiana, con Banco entre los

componentes, se proclamó campeona de España.

La final la ganamos en Vigo a la selección gallega, por 3-2. Antes habíamos eliminado, en El Molinón, a la potente selección vizcaína, por 4-3, tras dos horas y media de juego, en el partido de las prórrogas.

¿Cuál fue el equipo campeón de España?

Oscar Comas, Germán; yo, Meana, Corsino; Amán, Bolado, Zabala, Barril y Manolín Argüelles.

¿A cómo se cotizaría hoy ese equipo?

Sinceramente, con toda modestia creo que no tendría precio.

En 1924, Banco está a punto de vestir la camiseta de la selección nacional. Por su condición de campeón de España fue preseleccionado, pero una inoportuna lesión muscular le impidió vestir la elástica roja en unión de su compañero Manolo Meana.

En 1945, como reconocimiento a su brillante historial, se le concedió a Banco la medalla de oro al Mérito Deportivo.

UNA FAMOSA LINEA DE MEDIOS

¿Quién no ha oído hablar de aquella famosa línea de medios del Sporting: Banco, Meana y Corsino? Para los veteranos del fútbol, sus nombres suenan a gloria; para los más jóvenes, son tres nombres de leyenda,afortunadamente los tres viviendo en la actualidad. Tres fenómenos nacidos para el fútbol, que del ésto, de la fama de la gloria, han pasado ya a la historia de los mejores tiempos del fútbol español. Pero, ¿cómo eran en la realidad? Dejemos que Banco haga el análisis de aquel trío.

Corsino era la fuerza física, el extraordinario batallador o «peón de brega» con

unas facultades que lo convertían en jugador infatigable. Meana ha sido un superdotado, que reunía clase y fuerza al mismo tiempo. En cuanto a mí, se me consideró como el «cerebro» del terceto, aunque, la verdad sea dicha, también tenía mi temperamento y era manillero si el contrario lo exigía.

¿De dónde salió el apodo de El Profesor?

Fue el notario don Santiago Uría quien me lo puso. Llegaba siempre a El Molinón preguntando: «¿Juega El Profesor?». Si la respuesta era afirmativa añadía: «Bien, muy bien.» Ese «profesor» balompédico era yo.

¿Banco, Meana y Corsino! Tres hombres que han dado muchas tardes de gloria al fútbol asturiano y al fútbol español. La pregunta parece obligada aunque no tenga respuesta: ¿cuánto valdrían hoy los tres juntos, en pleno rendimiento?

FUTBOL DE AYER Y DE HOY

Banco, setenta y un años cumplidos, es un espectador de excepción en El Molinón y en el Carlos Tartiere. No se pierde partido cada domingo. Anida en él la misma afición. Es, además, un experto. Conocer sus opiniones resulta, desde luego, muy interesante.

¿Qué diferencias observas entre el fútbol de ayer y el de hoy?

—Antes se jugaba un fútbol más ofensivo, se marcaban goles, se salía a ganar. Hoy, el fútbol es predominantemente defensivo y por ende, mucho menos espectacular que el de antes, porque el gol es la esencia deportiva del espectáculo.

¿A qué crees tú que se debe el cambio?

A los enormes intereses creados que rodean hoy al fútbol. Las clasificaciones,



Caricatura de Bango, original de Millín.



Bango estrecha la mano de Cervigón, aquel día de 1946 en que le entregaron la medalla de oro al Mérito Deportivo.



Era el año 1920 y el Spórting contaba con esta famosa línea de medios: Corsino, Meana y Bango.

los descensos de categoría, los torneos internacionales, etc., han dado la resultante actual, con un fútbol mucho más técnico, pero infinitamente menos espectacular. Algo que deberíamos mejorar en los todos, porque el espectador, el aficionado, es elemento vital en la balompedica.

¿Ves alguna solución?

Para hacer un fútbol más espectacular yo abogaría por una modificación sustancial de la regla del fuera de juego.

Bango deja la frase así, cortada. No quiere decir más, no quiere herir a nadie. Apunta sólo la idea. Uno tiene la obligación de seguir con el tema y volver a preguntar.

¿Menos jugadores con talle intermedio?

—Te diré simplemente que en mi época abundaban los jugadores de grandes condiciones y el problema de los seleccionadores era el de elegir entre tanto y tan bueno. Me parece que ahora no ocurre así...

Vuelve a quedar la frase cortada. Bango no está a gusto con el tema. Eso es indudable. En honor suyo, lo cambiamos.

¿Cuál era tu jugada favorita?

Correr hacia el interior y pasarle la pelota adelantada al extremo de mi demarcación, o bien cruzar el balón al extremo contrario del campo.

EN EL QUINCON DE LAS ANÉCDOTAS

Tanta fama tenían Bango, Meana y Corsino, que de todas partes se solicitaba a Spórting de Gijón para jugar encuentros amistosos. Un día, el Barcelona de los Zamora, Samitier, Sancho, Alcántara, etcétera, va a medir sus fuerzas, en Las Cortes, con el Spórting. Aquella gran figu-

ra que fue Pepe Samitier tenía muchas ganas de enfrentarse a Bango.

—Dicen que es un excelente medio derecho —señalaba—, que lleva siete años seguidos lanzado los penaltis en su equipo, y, además, creo que es un jugador muy noble sobre el campo. Tengo ganas de verle frente a mí.

Y se enfrentaron. Samitier no podía zafarse del marcaje de Bango y no le valían sus grandes recursos.

—Yo jugaba limpiamente —dice Bango— y le estaba ganando la partida ante su público. Entonces me hizo una marrullería. Mi réplica fue inmediata y él le echó teatro a la cosa para enfrentarme con el público. Yo seguí jugando igual, sin darme por enterado. Camino de los vestuarios, Samitier comentó en voz alta, al fin del partido, para que yo le oyera: «¡Caray con Bango...!» y decían que era buena persona! Mi respuesta no se hizo esperar: «Yo me adapté siempre al contrario que tengo frente a mí.» Total, que nos dimos un abrazo e iniciamos allí una buena amistad, que sólo la muerte de aquel gran jugador ha podido cortar.

Balduino Bango García —Bango «El Profesor»— se emociona un tanto al recordar la anécdota con que cerramos este reportaje. Bango, casado en segundas nupcias, tiene dos hijos, Pepe y Fernando, que han sido destacados deportistas. El primero, como jugador y, en la actualidad, entrenador de baloncesto; el otro, como atleta. Y Bango, «El Profesor» todavía sigue haciendo bueno el eslogan de «contamos contigo», pues a sus setenta y un años no es raro verle nadar en las saludables aguas cantábricas de la playa gijonesa. Esa es la semblanza del que fue gran jugador del fútbol español y sigue siendo, como entonces, una gran persona.



«Para hacer el fútbol más espectacular habría que modificar el fuera de juego.»

URTAÍN-CARRASCO: PELEA CASI DE VERDAD

CARRASCO:

- «Yo no estoy para hacerle el caldo gordo a nadie»
- «Unos cuantos señores hacen un comercio del boxeo»

URTAÍN:

- «Si gano en Barcelona dirán que estaba comprado el otro»
- «Cuando vuelva a ser campeón de Europa, ¿qué dirán?»



Escribe: HERAS LOBATO - Fotos: ARTIGAS

URTAÍN ensayaba golpes al aire y hacía chistes sobre la noche. Carrasco, en el mismo vestuario, se enrollaba las vendas cuidadosamente. No había nervios. Y sin embargo, faltaban escasos minutos para que sonara, en el ring, el gong. Paco Torres, el eterno locutor

se afisaba la camisa de filigrana, y el árbitro internacional Sánchez Villar acababa de decidir antes de que la pelea comenzara.

No, decididamente no se puede dar vencedor ni perdedor. No puede ser.

Porque iba a ser un combate muy diferente. Un ligero contra un pesado. Pedro Carrasco contra José Manuel Ibar. A tres asaltos de dos minutos. El ring esperaba en el plató número uno de Televisión.

K. O. ANTES DEL COMBATE

Urtain decía, ensayaba golpes. Abrió el vestuario, le tendió la mano. Y vino la broma. Ma cogió la mano con la derecha, me impulsó hacia él y me dio con la izquierda en el hígado cariñosamente. Pero uno no está entrenado. Sentí que me faltaba la respiración y agradecí el banco, que evitó el que yo rodara por el suelo. Carrasco, Urtain y los demás reían. Pero yo me sentía morir. Recuperado, poco después —el médico fue el único que intentó tranquilizarme—, oí a Urtain decir:

«Pero, hombre, si no te he pegado, sólo que has chocado contra el puño...»

Y Carrasco, que, al fin, se puso serio.

«Si devuelves, no te preocupes. No es malo. Es lo normal.»

Afortunadamente, la cosa quedó en la broma. Eso sí, le hice prometer a Pedro que daría un puñetazo de mi parte a José Manuel. Y el médico comentó:

«Los golpes en el hígado son los más espectaculares, pero los menos peligrosos. Hacen perder el conocimiento, pero no tienen mayores consecuencias.»

Gracias a Dios.

«NOS PEGAREMOS»

El combate, claro, era de exhibición. Pero los dos me habían dicho «Nos pegaremos». Y vaya si se pegaron. El comentarista dijo después de la minivelada:

«Para ser una exhibición... se han dado demasiado duro.»

Los dos boxeadores jadeaban, respiraban con dificultad. Y Carrasco comentó:

«Otros tres asaltos así no hay que en los aguante.»

Si Urtain quiere, ¿te mata?

Hombre, si me da un golpe de verdad me arranca la cabeza. Pero si la cosa hubiera sido de verdad ya hubiera procurado yo que no me hubiera tocado.

Y Urtain hace concesiones.

No le habría matado porque es mi amigo.

El árbitro, Sánchez Villar, apostó: «Lo bonito del boxeo es que aun que algunos lo duden, es un deporte. Los pugiles pueden tirarse a matar en el ring, pero eso no quita para que sean amigos en la vida real.»

Pero añado Pedro Carrasco: «eso parece que no está bien visto en este país. Tú tienes un rival con el que vas a enfrentarte o te has enfrentado y, si te van tomando una copa con él, en seguida empieza la gente a pensar mal.»

«ESTAN HACIENDO UN COMERCIO DEL BOXEO...»

Pedro estaba esperando la vuelta de Roberto Duque, que ha ido a en-

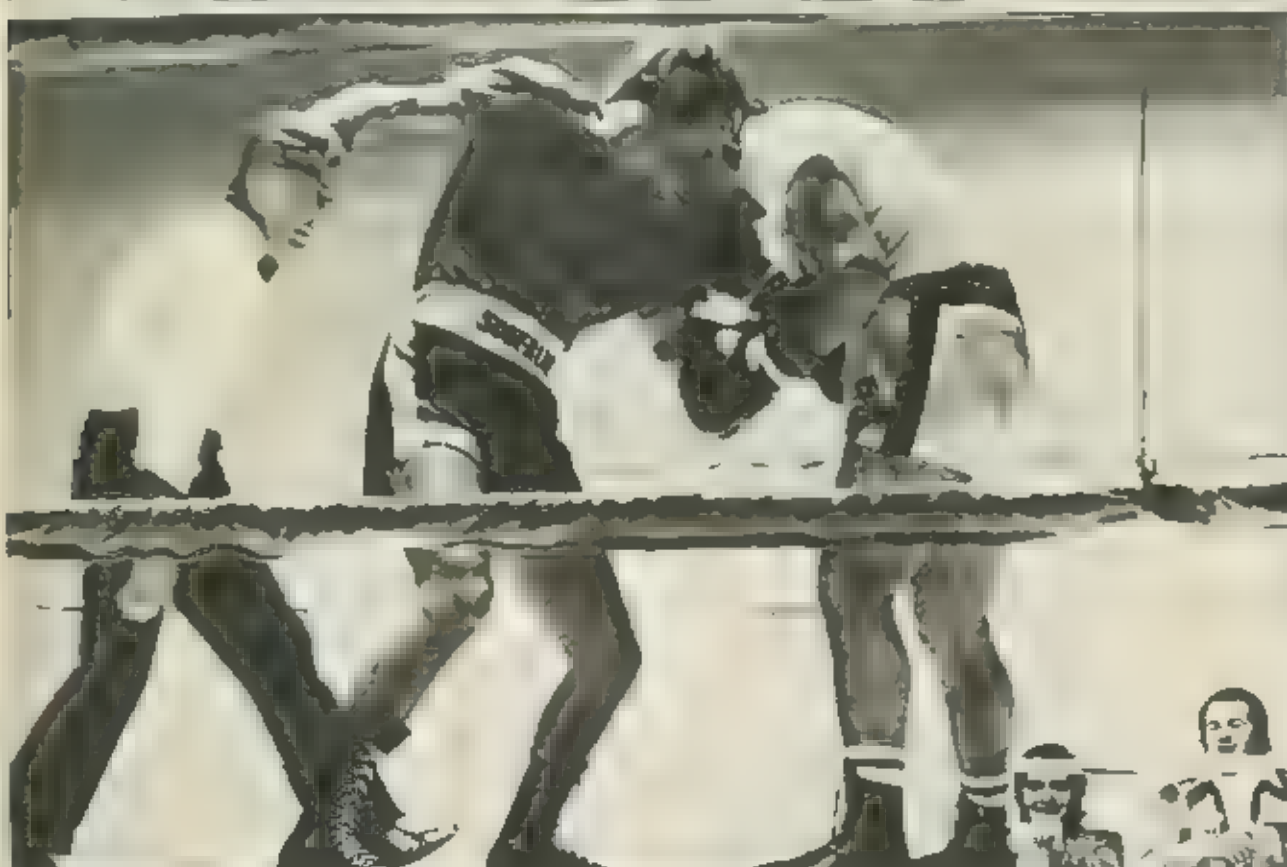


Heras Lobato solo ante el peligro...

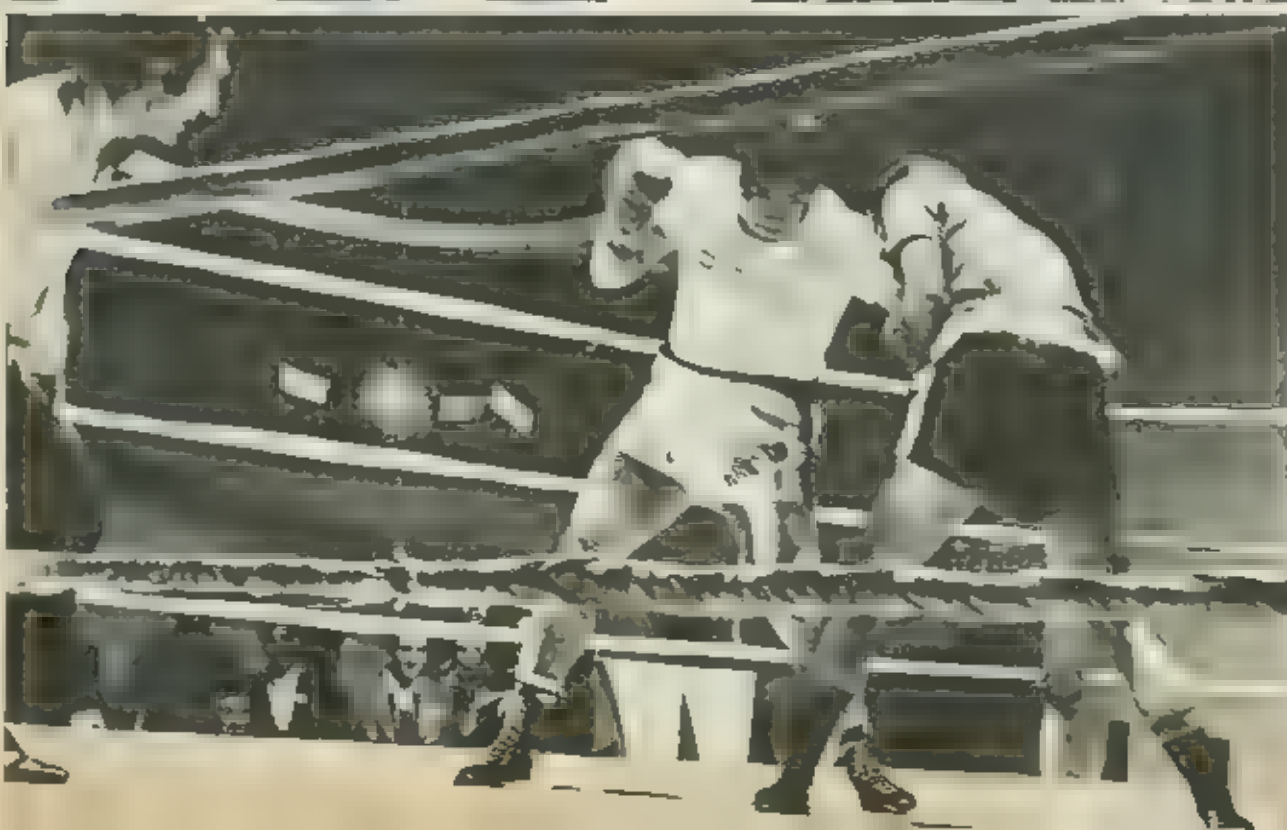
Ataca Carrasco y Urtain se cubre



Campeo a cuerpo, en el segundo round



¿Llegará al mazazo de Urtain al rostro de Carrasco?



trevistarse con el profesor Velázquez. Yo mandé a mi manager a la reunión cuando me enteré de que iba también la señora Eaton. Por si las moscas. Yo creo que de esta reunión saldrá algo bueno para todos. Sé que Roberto Duque, que siempre me ha defendido, echará toda la carne en el asador. Espero que salga de todo esto, un Reglamento que nos permita a todos saber a qué atenernos...

Lo que te han hecho, lo que te están haciendo, ¿demuestra que España pinta muy poco en el Consejo Mundial?

Demuestra... ¡bueno!, que están haciendo unas cuantas personas un comercio del boxeo, y eso no puede ser. ¿Quién manda en el boxeo en realidad? ¿Quién toma las decisiones? ¿Los empresarios o unas cuantas señoras Eaton? Espero que ahora se me haga justicia.

¿Te sorprendiste cuando Chango destrozó a Ramos?

—Yo siempre dije que Ramos era un buen boxeador, pero no un superclase. Yo he peleado tres veces con él y, para mí, le he ganado las tres. A Ramos le hizo un superclase la prensa.

¿Y Carmona te pondría fuera de combate?

No lo sé, porque todavía no le conozco a fondo. No puedo hablar con conocimiento de causa.

—Cuando dijiste que te retirabas, ¿fue una rabietta?

Lo dije y lo mantengo. Me retiraré si no se ponen las cosas en su sitio. Yo no estoy para hacerles el caldo gordo a unos señores.

«CLARO, DIRAN QUE ESTABA COMPRADO»

Urtain pelea el día 27 en Barcelona.

Si ganas, a lo mejor dicen que el adversario estaba comprado.

Ya veras cómo lo dicen. ¡En fin!, ya empiezo a acostumbrarme a que se metan conmigo... Pero cuando sea otra vez campeón de Europa, ¿qué van a decir?

Urtain es, en el fondo, un sentimental. Tiene siempre un increíble buen humor. Pero, en la vida como en el ring, sabe encajar los golpes.

—¿No estás cansado ya del boxeo?

—Mira, boxear es para mí una profesión. A veces no apetece trabajar pero hay que hacerlo. Además, ahora ya es también cosa de amor propio. Más que nunca, ahora.

Habíamos después de la pelea. Los preparadores riñeron a los púgiles porque, sudando como estaban, se quedaron en un pasillo. Y porque, para una exhibición, habían puesto demasiada voluntad. Sánchez Viar estaba satisfecho de su actuación.

—Ser árbitro de boxeo ¿es peor o mejor que serlo de fútbol?

Son dos cosas distintas. Una y otra cosa no tienen nada que ver. En realidad no debería de haber árbitros en boxeo. Deberíamos llamarlos directores de pelea. Así debería de ser.

A nuestro lado, Paco Torres, a quien había preguntado que cuántos combates había visto en su vida, estaba echando la cuenta en voz alta.

—Pues son cuarenta y siete años, a unos doscientos combates al año de promedio...

MEJICO: UN RIESGO PARA MERCKX

AUNQUE AUN ESTA A TIEMPO DE BATIR
LOS 48,653 KILOMETROS DE RITTER

EL «MONSTRUO» AFRONTA EL RECORD DE LA HORA CON DOS AÑOS DE RETRASO

● LAS PIEZAS DE TITANIO DE SU BICICLETA HAN SIDO
FABRICADAS EN ESPAÑA

Por Simón RUFO

JAMAS campeón ciclista alguno llegó tan arriba como Eddy Merckx. El paréntesis de la segunda guerra mundial privó a Fausto Coppi de la posibilidad de enriquecer hasta límites insospechados su lujosísimo palmarés. La falta de dotes para el sprint y su estilo matemático le impidieron a Anquetil dominar en todos los terrenos, y como, por otra parte, sólo el Campionissimo y Monsieur Crono rondaron las altas cumbres por las que se pasea hoy en solitario Merckx, no queda por menos que admitir que el belga se ha convertido en el auténtico campeón de campeones del ciclismo de todos los tiempos.

«Rey de las clásicas», en la misma proporción que Van Looy soberano de las cumbres del Tour y del Giro y maestro en las pruebas contra reloj, Eddy afronta ahora la suprema coronación de una carrera tan arrolladora y apretada de gloria como nunca conoció campeón alguno el récord de la hora.

En estos momentos a Merckx le faltan aparte del récord, del que hablaremos en seguida— tres pruebas de prestigio en su palmarés: el Gran Premio de las Naciones, contra reloj individual, la París-Tours y la Burdeos-París. Todo lo demás (la Vuelta a España, aparte) lo ha ganado por lo menos una vez. Todas las comparaciones, pues, con el historial en la mano son imposibles. Ni a su edad ni muchos años después consiguió nadie lo que el llamado «monstruo».

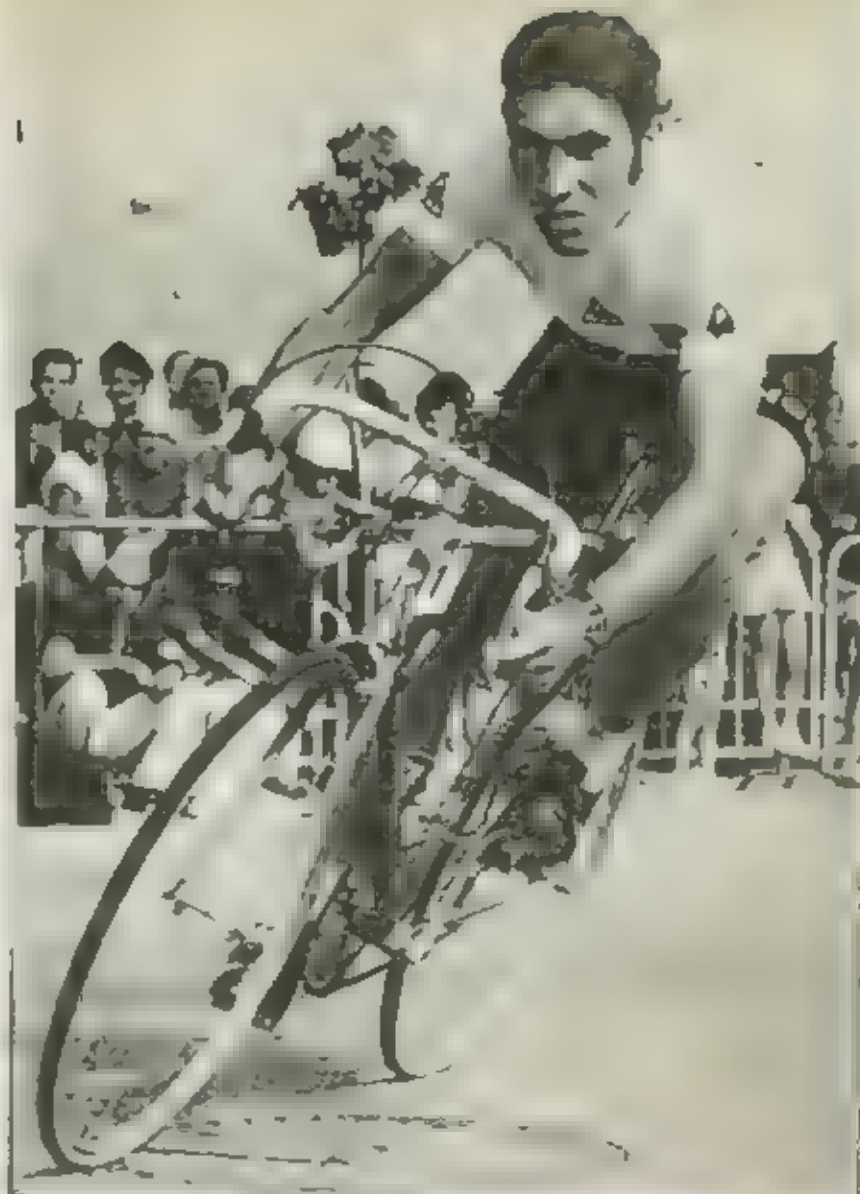
Sin embargo, un campeón de leyenda no puede irse del ciclismo sin haber afrontado el récord de la hora. El libro de oro de esta prueba demuestra bien a las claras quiénes se han plantado ante el récord. Merckx no podía ser una excepción y de hecho su viejo proyecto va a realizarse ahora. Ante su cita con los

sesenta minutos de pedaleo no queda por menos que preguntarse: ¿ha elegido el escenario adecuado? ¿Tiene los 48.653 kilómetros «récord absoluto» de Ritter a su alcance sin necesidad de un esfuerzo gigantesco?

Teniendo en cuenta que la altitud ha sido en repetidas ocasiones un grave hándicap para Eddy, Méjico representa sin ninguna duda, un riesgo sin justificación y, desde luego, demasiado grande para el belga. Más lógico hubiese sido que se intentó lo hubiese afrontado en Vigorelli o en Roma.

En lo que se refiere a los 48.653 establecidos por el danés Ritter en el velódromo Agustín Melgar de Méjico—adonde ahora va Merckx—el 10 de octubre de 1968, no son ningún imposible para un hombre que nos tiene acostumbrados a todos desde hace un lustro a una superación victoriosa del más difícil todavía. ahora bien, tampoco sería una sorpresa monumental que Eddy, que se ha fijado como meta llegar a los 50 kilómetros fracasara en su intento. No es fácil que esto ocurra, pero... no hay que descartar este supuesto: su periodo de adaptación en Méjico va a ser demasiado corto su rendimiento, aunque continúe siendo, con diferencia, el más rentable del ciclismo mundial, es menor al de los años 69 y 70, y el más mínimo trastorno—el cambio de horario, clima, ritmo cardíaco etcétera—podría llegar a tener consecuencias nefastas para el monstruo porque, no se olvide si no supera la marca de Ritter, sería el primer fracaso consumado de Eddy Merckx en toda su vida.

En favor de Merckx—que, digámoslo, llega un par de años tarde, aunque, según todos los indicios, todavía a tiempo a esta cita—están su ambición, la me-



El monstruo se ha propuesto llegar a los 50 kilómetros. Difícil empresa, aunque no imposible para el campeón del más difícil todavía.

ticulosidad con que se ha preparado para el compromiso (empezando por el material, que, por cierto, en lo que se refiere a las piezas de titanio han sido fabricadas en España) su clase, superdemonstrada y su poderío.

Y a propósito del material: su bicicleta pesa cinco kilos y medio, esto es, uno menos de lo que pesaban las de Anquetil—cuando batió el récord en Milán—Brackes—en Roma—y Ritter—en Méjico—. El desarrollo que, según se ha informado en Milán, utilizará para los sesenta minutos de pedaleo es probable que sea 53 por 15, con el cual se avanza a razón de 7.54 metros por pedalada. Los tubulares irán inflados de aire y no de helio, como utilizaron en ocasiones otros recordman. Las ruedas serán de 28 radios. Los tubu-

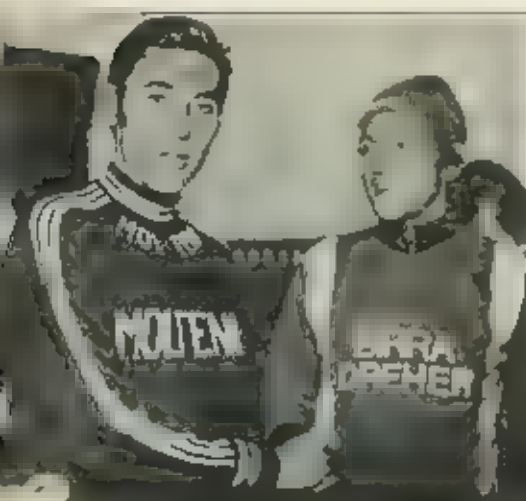
lares, de seda, de 120 gramos aunque cabe la posibilidad que el de la rueda trasera sea de 110.

Naturalmente tendrá que aguardar las condiciones climatológicas más favorables, las cuales pueden considerarse óptimas en las siguientes circunstancias: 22 grados de temperatura, viento en completa calma y, por supuesto, pista completamente seca.

Aunque hasta última hora pueden producirse pequeños cambios en el material—número de radios, peso de los tubulares e, incluso, abraqueb—lo cierto es que todo está ya a punto en Méjico para la hora-Merckx. En tanto llega ese momento, he aquí la evolución del récord mundial de la hora desde Desgrange hasta Ritter.

79 AÑOS DE HISTORIA

			Kms.	Metros
11- 5-1893	DESGRANGE	París (Búfalo)	35.325	
31- 10-1894	DUBOIS	París (Búfalo)	38.220	2.895
30- 7-1897	VAN DE EYNDE	París (Pista Municipal)	39.240	1.020
9- 7-1898	HAMILTON	Denver (Colorado)	40.781	1.541
24- 8-1905	PETIT BRETON	París (Búfalo)	41.110	329
20- 6-1907	BERTHET	París (Búfalo)	41.520	410
22- 8-1912	EGG	París (Búfalo)	42.122	602
7- 8-1913	BERTHET	París (Búfalo)	42.741	619
21- 8-1913	EGG	París (Búfalo)	43.525	784
20- 9-1913	BERTHET	París (Búfalo)	43.775	250
18- 6-1914	EGG	París (Búfalo)	44.247	472
28- 9-1933	RICHARD	Saint-Trond	44.777	530
31- 10-1935	OLMO	Milán (Vigorelli)	45.090	313
14- 10-1936	RICHARD	Milán (Vigorelli)	45.325	235
29- 9-1937	SLAATS	Milán (Vigorelli)	45.485	160
3- 11-1937	ARCHAMBAUD	Milán (Vigorelli)	45.767	282
7- 11-1942	COPPI	Milán (Vigorelli)	45.798	31
29- 6-1956	ANQUETIL	Milán (Vigorelli)	46.159	361
19- 9-1956	BALDINI	Milán (Vigorelli)	46.394	235
18- 9-1957	RIVIERE	Milán (Vigorelli)	46.923	529
23- 9-1958	RIVIERE	Milán (Vigorelli)	47.347	424
30- 10-1967	BRACKE	Roma	48.091	746
10- 10-1968	RITTER	Méjico	48.653	573



El recordman actual, Ritter, y Merckx. Quizá haya llegado la hora del relevo.



Ferdinand Bracke, el primero y el único que ha batido el récord en el velódromo olímpico de Roma. Su marca, 48,093 kilómetros.



LOS DOS «9» DEL ATLETICO

GARATE, todavía con muletas **OROZCO** comenzó a entrenarse

Por Eloy S. CASTAÑARES
Fotos: M. MUÑOZ y ARCHIVO

EN los últimos días del pasado mes de agosto, en el estadio San Siro, y en el transcurso de un partido amistoso frente al Mán. el Atlético de Madrid perdía a uno de sus más firmes goleadores, Orozco. El ariete resultó lesionado en el choque con un defensa italiano y tuvo que ser escayolado. Unos días después, el 10 de septiembre concretamente, el cerebro del once del Manzanarés, José Eulogio Gárate, también resultaba lesionado en Oviedo, tras una entrada del conocido Jacquet, que fue calificada, incluso por Gárate, como innecesaria y poco académica.

El Atlético de Madrid se quedó, por tanto, sin ninguno de sus dos delanteros centros en cuestión de semanas. No podía comenzar peor en cuanto a lesionados se refería, la temporada para el conjunto de Max Merkel. Gárate, para colmo de males, había caído lesionado cuando acababa de recuperarse de otra lesión. No faltó quien aseguró que el ingeniero vasco abandonaría el fútbol, desmoronado ante la racha de lesiones que padecía.



Afortunadamente para el Atlético y los aficionados, José Eulogio, si lo pensó, no decidió dejarlo.

Ahora, un mes y pico después, los dos hombres-gol de Atlético han comenzado a entrenarse. Hace unas semanas le fue retirado el yeso al toledano Julio Orozco y en estos momentos ya entrena con bastante normalidad. El pasado martes le llegó el turno a Gárate. Los doctores rojiblanco le quitaron la escayola.

En el propio estadio Manzanarés, conversé con los dos anietes ahora en el «dique seco». Veamos lo que cada uno de ellos piensa ante esta temporada 72-73, que para ellos apenas si ha comenzado aun.

GARATE, ENTRE EL TEMOR Y LA ESPERANZA

En el vestuario rojiblanco los jugadores se visten. Dentro de unos minutos dará comienzo una de las diarias sesiones de entrenamiento. José Eulogio Gárate había con el doctor Ibáñez. Hace apenas unas horas que el yeso ha desaparecido de su

Los dos anietes paseando sobre el césped del Manzanarés

LOS ARIETES DEL ATLETICO

GARATE (REAPARECERA DENTRO DE CUARENTA DIAS), optimista:

«Los médicos me han dicho que la lesión va muy bien»

OROZCO (PODRA JUGAR EN TRES SEMANAS), ilusionado:

«La herida ha cerrado estupendamente»

pierna derecha. Unas muletas ayudan al jugador a andar.

¿Cómo ha ido todo, Gárate?

«Bien, muy bien»

«Los médicos ¿qué le han dicho?»

«Que todo va perfectamente»

¿Cuándo comienza a entrenar?

Bueno, con balón dentro de ocho o diez días. Ahora, durante una semana tengo que realizar ejercicios de recuperación.

¿Y para cuándo calcula que estará nuevamente, en condiciones de jugar?

«No lo sé. Aún es pronto. No obstante creo que tendrán que pasar treinta y cinco o cuarenta días».

¿Moramente, como está?

«Me encuentro muy animado y deseando volver a jugar. Ya estoy acostumbrado a estas cosas».

¿No está, entonces, desmoralizado?

«Ya me ha hecho a la idea. Ahora lo importante, lo que deseo, es recuperarme lo más pronto posible y volver a jugar. Ser útil al club».

«Usted es un hombre con mala suerte con las lesiones. ¿Por qué?»

«No lo sé, pero la verdad es ésta. Desde hace unas temporadas parece como si éstas me persiguiesen».

¿Y no cree que esto pueda repercutir en su moral, y por lo tanto en su juego de cara al futuro?

«No, creo que no. Como le decía anteriormente, ya estoy acostumbrado».

¿Volverá, entonces, Gárate por sus fueros?

«Ojalá. Ese es mi deseo».

Y eso es también lo que desean todos los aficionados, en general, y los rojiblanco en particular ver muy pronto, nuevamente a Gárate con el número nueve a

la espalda como director de la orquesta del Atlético de Madrid. De una orquesta sin director desde el pasado 10 de septiembre.

OROZCO, CASI A PUNTO

Julio Orozco ya entrena, como les indicaba anteriormente, casi con absoluta normalidad. El goleador de Yuncles de la Sagra estará en condiciones de reaparecer si no surge ningún inconveniente, y Max Merkel lo estima oportuno, dentro de un par de semanas o tres. Con su tota puesta a punto, el Atlético de Madrid habrá recuperado a su hombre gol por excelencia, a «Mr. Gol», como se le llegó a llamar la pasada temporada cuando en la primera vuelta encabezaba, juntamente con Porta y Ansola, la tabla de máximos goleadores.

¿Qué tal ha curado la herida?

Muy bien. Ha cerrado estupendamente.

«En los días que lleva entrenando, ¿se ha resentido?»

«En absoluto. Ya le digo que todo va muy bien».

El entrenamiento matinal acaba de terminar. Julio ha tomado parte en él como uno más.

La lesión está olvidada. Pertenece al recuerdo. Ahora lo importante es ponerme a punto y jugar.

Jugar, jugar. La eterna canción, el eterno problema del jugador profesional. El benjuillo de los suplentes a nadie gusta.

¿Cuándo reaparecerá?

Dentro de dos o tres semanas estaré ■■■■

¿Desmoralizado a causa de esta lesión?



Orozco, pocas horas después de que le quitaran la escayola



Gárate, en el estadio, tras pasar por similar trance

Bastante. Estaba muy bien y con muchas ganas de jugar. Fue una lesión bastante inoportuna.

Efectivamente. Cuando el goleador toledano cayó lesionado en San Siro faltaba una semana para que el campeonato liguero diese comienzo, y, como Gárate no estaba en plena forma, todo hacía presumir que Orozco tendría un sitio en el equipo.

¿Cómo se presenta la temporada para usted?

Estoy muy ilusionado y deseando jugar.

¿Y lo hará?

Eso no depende de mí.

Habíamos ahora del Atlético. De su equipo. ¿Cómo le ha visto en lo que va de temporada?

Para mí ha jugado muy bien, pero no ha tenido demasiada suerte. Ha habido partidos que ha merecido ganar por auténtica goleada.

¿Qué siente un jugador cuando está jugando bien y de pronto le quitan del

once titular para dar entrada a otro compañero?

Te desmoraliza.

¿Eso fue lo que le sucedió a usted la pasada temporada?

Sí, poco a poco se me fue apartando.

¿Es Orozco un jugador del que el Atlético no ha sabido sacar el rendimiento adecuado?

«No lo sé. Si le puedo decir que todas las temporadas vengo jugando veintiséis o veintisiete partidos».

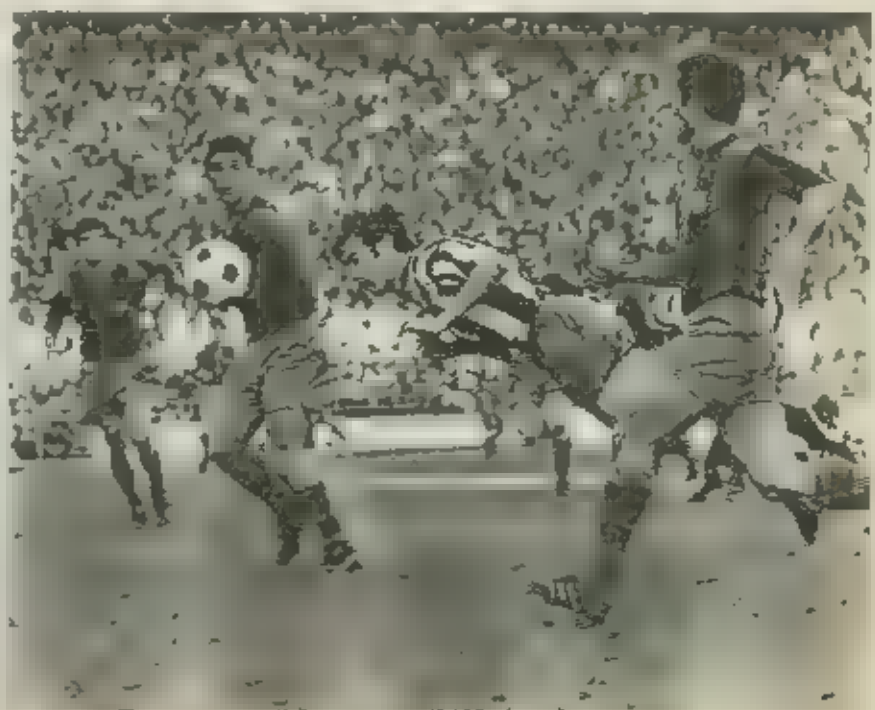
¿Continúa pensando que Gárate y usted son compatibles en una misma delantera?

Sí, totalmente.

Pero Max Merkel no parece opinar de la misma forma. Al menos el año pasado. Hoy, no obstante, lo importante es que Gárate y Orozco se encuentran en período de recuperación. Atrás quedaron ya las lesiones. Tanto el toledano como el vasco quieren olvidarse de ellas y concentrar todos sus esfuerzos en su recuperación y tota puesta a punto. Suerte.



Gol, gol. Ha sido gol. Orozco levanta los brazos tras marcar un gol para su equipo.



Un clásico remate de Gárate.



Orozco conversando con nuestro compañero Eloy Cabañares

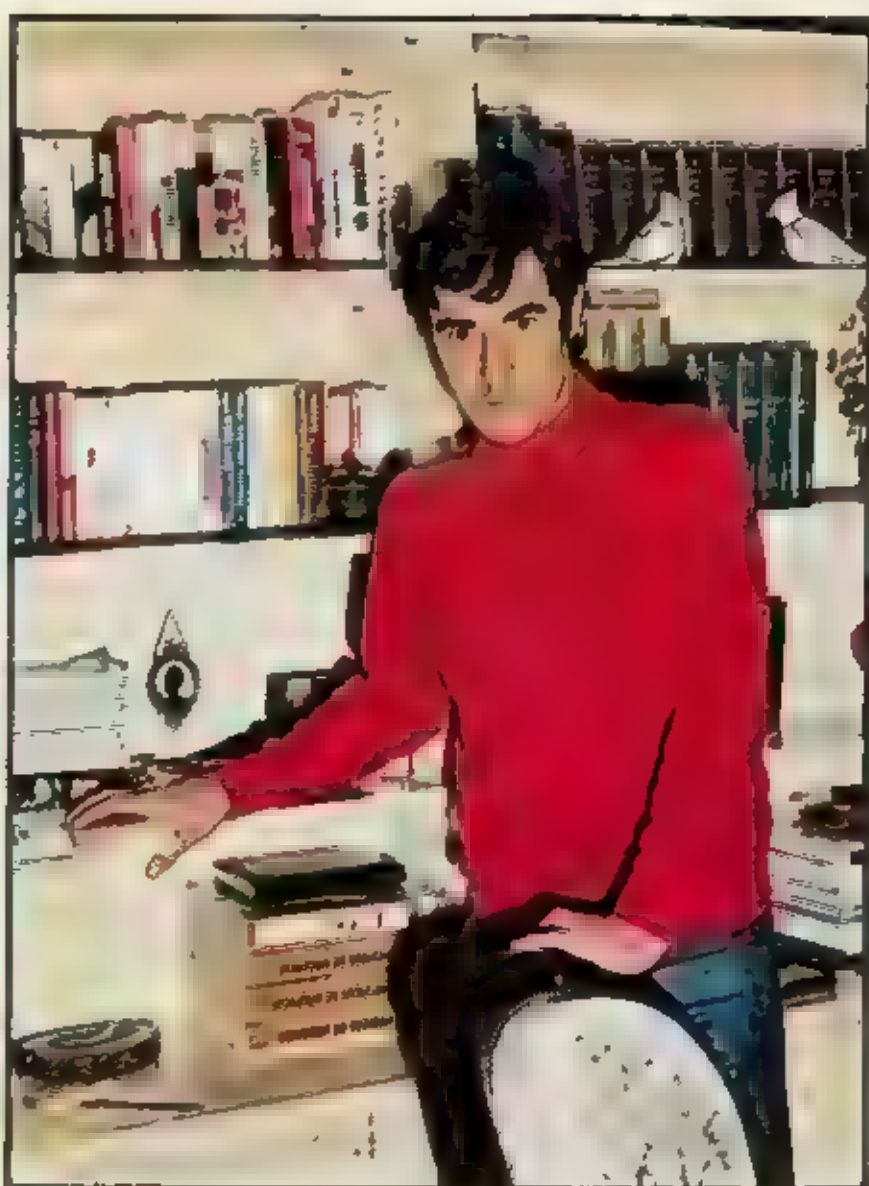


«Esta lesión», confiesa Julio, «me ha desmoralizado bastante»

SIN ESCAYOLA Y EN RECUPERACION



«Aún tardaré cuarenta días en jugar», lamenta Gárate



En su casa, el ariete rojiblanco dice que las lesiones le persiguen

EL IDOLO DE LA ROSALEDA

VIBERTI:

«SOY UN JUGADOR DEL MONTÓN»

- «NECESITO REPETIR MIS DOS PRIMERAS TEMPORADAS CON EL MALAGA»
- «HE JUGADO PORQUE ME LO PEDIAN. PERO LO HE HECHO AL TREINTA POR CIENTO DE MI RENDIMIENTO»
- «UN FUTBOLISTA NO PUEDE VIVIR DE RACHITAS: ESTAMOS OBLIGADOS A MANTENER UNA LINEA UNIFORME»
- «SI YO FUERA DIRECTIVO NO PAGARIA NI UN CENTIMO POR SEBASTIAN HUMBERTO VIBERTI»
- «TENGO VEINTIOCHO AÑOS Y PUEDO DEMOSTRARLO»

Por LUIS ARNAIZ

El gran maestro de La Rosaleda. El futbolista más admirado de cuantos pasaron por el estadio malagueño. Es Sebastián Humberto Viberti, un jugador de indudable talla, de indudable valía, de una calidad fuera de lo común. Málaga se rindió a su juego en cuanto él, procedente del Huracán, de Buenos Aires, dejó sobre la pizarra del césped la lección de su clase. Desde entonces, desde el preciso momento de su llegada, Viberti se convirtió no sólo en el ojo del equipo, sino también en el eje de

todos los comentarios. Y en el ídolo de una ciudad que vive representada en la figura del argentino en propia forma de ser. Si, porque Sebastián Humberto Viberti, una especie de mago con el balón en los pies, es también un jugador que hace de ese fútbol difícil, cada vez más difícil, una pincelada alegre en la que el artista deja paso a la espontaneidad de su espíritu, evitando las formalidades de la táctica. Y ahí está este argentino-malagueño, con hondos raíces hincadas en esa tierra en la que nadie llegó a ser

forestero y en la que él es todo un ejemplo.

Idolo de Málaga y de toda España. Idolo de una hinchada y de todas aquellas a las que les gusta el fútbol-arte. Todo eso significa Viberti. Pero, ¿cuáles fueron sus comienzos? ¿Dónde empezó a forjarse esta figura que acabaría por asombrar? ¿Cuál ha sido su camino triunfal, Viberti?

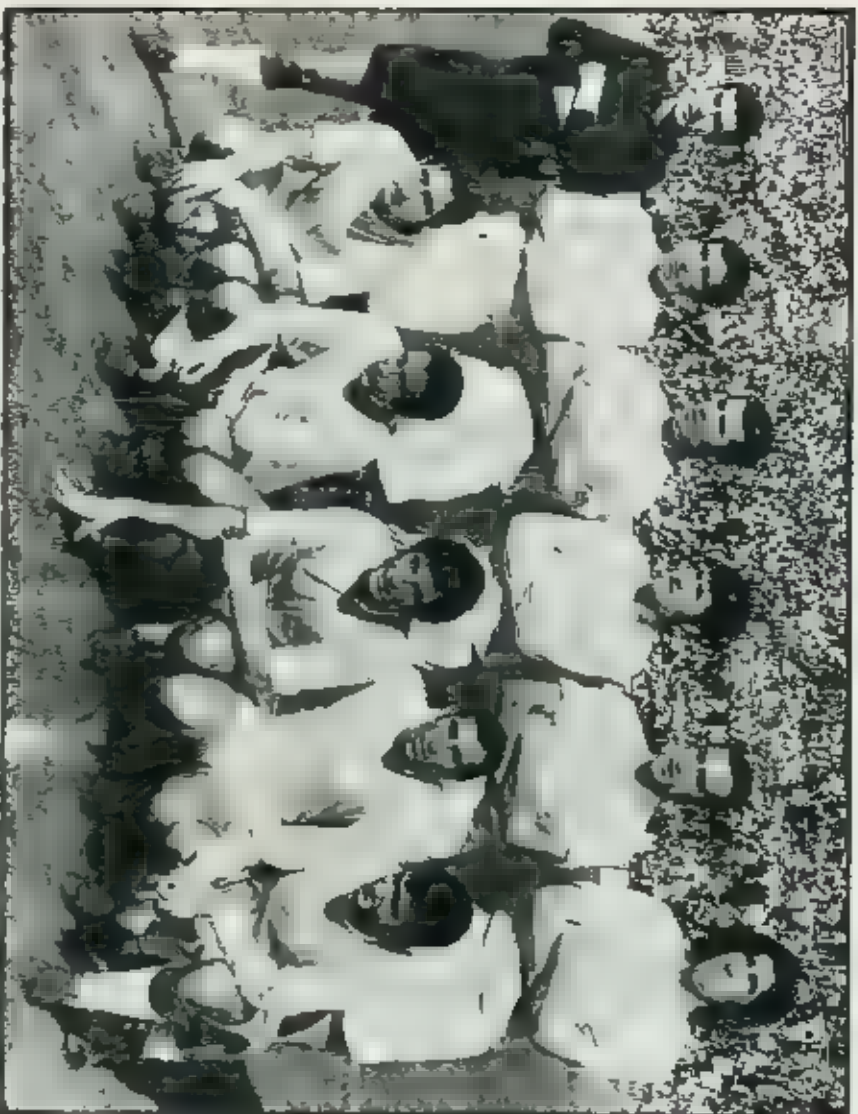
—Triunfal sí ha sido. Puedo decirlo y no

(Pasa a la pág. 27)



Un partido de Copa en Valdecas. Viberti despeja un balón centrado sobre el área malagueña.

VIBERTI: EL FUTBOL-ARTE



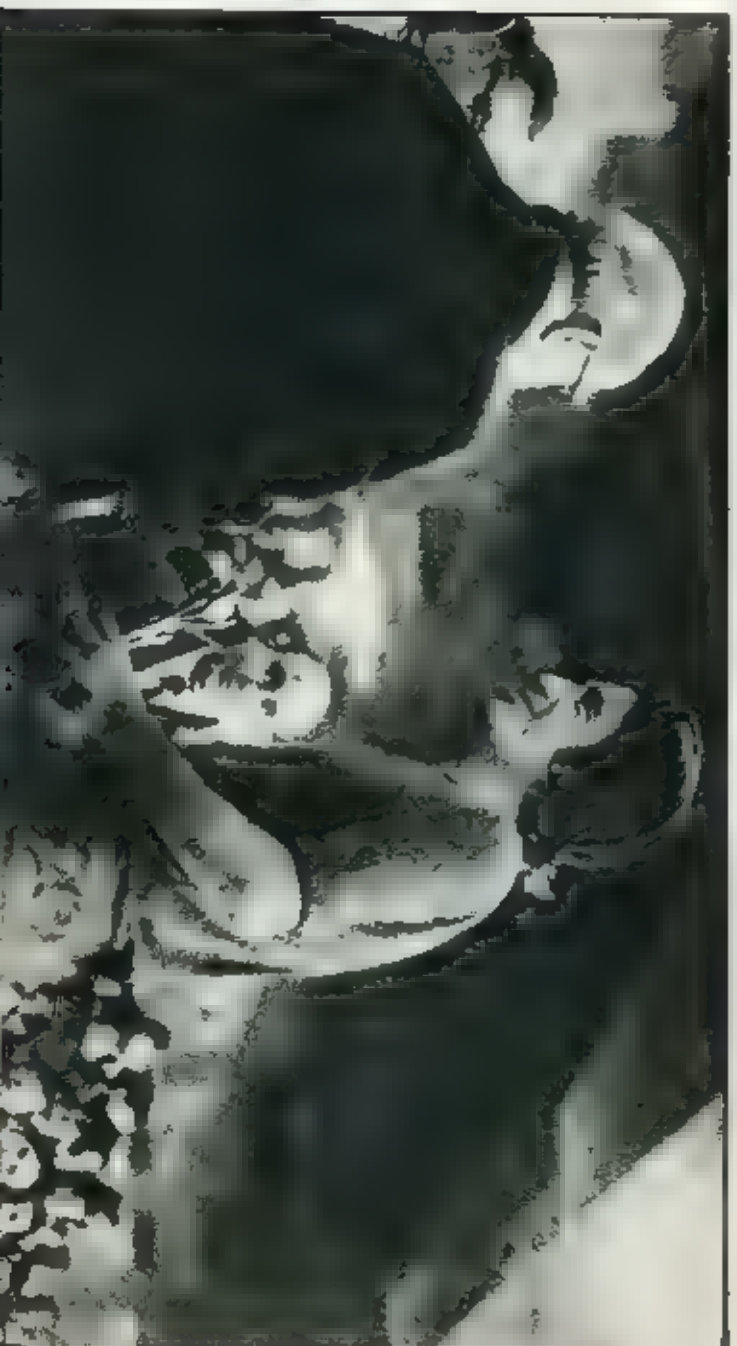
Una de las últimas alineaciones del Méjico. En el Vicente Caiderón, el argentino dió, una vez más, pruebas de su clase



Una fecha decisiva en su carrera profesional, le firma del contrato que le ligaba al club malagueño, en presencia de Antonio Rodríguez López el fallecido presidente del club, y Rafael Sebastián Carvajal actual presidente.

Este es el Viberti que jugaba en el Huracán, allá por mil novecientos sesenta y siete

El premio a su clase. Un galardón más que un premio a una vida profesional de éxitos.







as
color
poster

72

SEBASTIAN HUMBERTO VIBERTI (C. D. Málaga)

Foto: J. GALVEZ



Entrenando a las órdenes de Janos Kalmár a su lado, Zorjanja, Martínez



El Néliga ha llegado a Madrid. Viberit charla con el actual mar del club de La Rosaleda. Después, sobre el campo, una lección más a de su calidad.



Un partido en La Rosaleda. Viberit, desde atrás, se anticipa a la acción de un delantero rival.

creo que eso demuestre una vanidad que no tengo. Lo cierto es que triunfé en Argentina y aquí al comienzo. Pero no soy un genio del balón ni mucho menos. Ni una de esas figuras de leyenda. Eso, por supuesto que no. Lo que sucede es que soy un hombre al que ya se le lleva viendo en escena hace muchos años. A los dieciséis debutaba en Primera. Y una temporada más tarde, ya estaba en el Huracán. En 1962 jugué contra el Atlanta en partido de Liga. Hice un gol aquel día. Pero perdimos cuatro-uno en casa. Fue mi primera gran alegría y mi primer gran disgusto. Ocho años estuve en el Huracán. Y la verdad es que no puedo quejarme. De allí pasé a la selección juvenil, a la «Sub-23» y a la absoluta. Doce veces fui internacional «A» con Argentina. Si, creo que alcancé todo lo que me propuse. Y aún mucho más cuando llegó esta oferta de España. Yo había tenido problemas con el Huracán. No querían elevarme el sueldo. En 1967 hice mi mejor temporada. Quisieron ficharme los «grandes» argentinos, pero el presidente de mi club dijo que no me traspasaría cerca. Un día, incluso me vestí con la camiseta del River porque aquello parecía hecho. Pero no. Dos meses estuve sin jugar El Nacional y al Peñarol de Montevideo también quisieron enrolarme. Y otros equipos. Afortunadamente, al final fue el Málaga el que se hizo con mis servicios.

¿Afortunadamente? ¿No le habría interesado profesionalmente algún equipo de más proyección internacional?

Es posible que sí. Pero aquí estoy de maravilla. No es fácil explicar cómo me tratan. Ya le digo que aún mejor que en mi propia casa. Con eso está dicho todo. Por eso pienso que acabaré aquí mis días como jugador en activo. Y por eso mismo estoy dispuesto a repetir aquellas dos primeras temporadas que cuajé con el equipo y que, por desgracia, no ha podido volver a repetir. La verdad es que he jugado porque me lo pedían. Pero lo he verido haciendo al treinta por ciento de mi rendimiento normal. Al final tuve que operarme de abductores porque no podía más. Pero que nadie piense que me he olvidado de jugar al fútbol, porque eso no se olvida así como así.

Viberti, ¿cómo es que no llegaron a cuajar aquellas ofertas para su traspaso al Real Madrid, inicialmente, y al Valencia, después?

Si no me fui es porque no quisieron. Y yo tampoco estaba «loco» por el traspaso. Aquí estoy fenómeno en cualquier aspecto. Deportiva, económica y humanamente. Pero además es que hay directivos que mandan y jugadores que tienen que obedecer. A mí me toca esto último.

Supongo que al Viberti de 1972 no será el mismo de 1989. ¿En qué ha cambiado?

En nada. Los que han cambiado han sido los sistemas. Kalmár me hacía jugar de libero por todo el campo. Domingo me hace jugar en todas las zonas. Antes era más volante ofensivo que defensivo.

¿Qué le falta a Viberti para llegar a su culminación?

Unas cuantas cosas.

¿Cuáles?

Todavía tendría que hacer un par de campañas similares, al menos, a aquellas dos inmediatas a mi llegada. Entonces si estuve a un paso de conseguir mi tono habitual. Entonces sí triunfé. Pero un jugador de fútbol no puede vivir de pequeñas rachas. Nosotros estamos obligados a mantener una línea uniforme y créame que eso es difícil.

¿Cuánto vale Viberti?

No sé.

¿En millones?

Si yo fuera directivo no pagaría ni un céntimo por Sebastián Humberto Viberti.

¿No es un fuera de serie?

¿Un fuera de serie? Soy un jugador del montón. Un jugador como tantos y tantos otros. Yo le podría asegurar que en España hay más de una quincena de ellos que me superan de largo. Y no lo digo en broma. Al contrario. Lo aseguro porque estoy rotundamente convencido.

Viberti, ¿esos años?

Se enfada. Casi se irrita.

Es falso lo de mis años.

La verdad, ¿cuántos tiene?

Veintiocho.

¿Sólo?

Sólo. Y quiero que diga bien claro que ya está bien de que me achen años encima. Tengo veintiocho y puedo de-

mostrado claramente. Tengo documentos acreditativos en mi poder. Y no uno, sino unos cuantos. En caso de falsificación podría haberlo hecho con uno de ellos, pero no con todos. Eso es muy serio. Y, por otro lado, imposible de conseguir. Bueno, pero yo tengo documentos que dicen a las claras cuál es mi edad.

¿Y son veintiocho años, ¿no?

Efectivamente. Ya sé que me echan treinta y uno, treinta y dos y hasta algunos más. Quizá sea que mi cabello me hace parecer más viejo. O que llevo ya muchas temporadas dándole patadas al balón. Es posible que así sea la causa. Pero no hay forma de que me crean. Y me molesta, porque yo vivo del fútbol y eso está claro que me perjudica.

Viberti, ¿para cuándo la retirada?

—Dentro de un par de años. Pienso retirarme a los treinta. Quiero un poco de tranquilidad. En esta vida ya encontré de toda. Ratos buenas y ratos malos. Anduve solo y llorando. Después, trabajando fuerte. Ahora quiero tranquilidad. En cuanto deje esto me haré técnico. Pero técnico sin problemas. Por afición.

¿Cuántos millones ha hecho con el fútbol?

Yo, afortunadamente para mí, siempre fui un hombre bien pagado. Eso me ayudó a sacar adelante mi casa cuando falleció mi padre. Desde los dieciséis años lo he verido haciendo. Esa es mi gran orgu-

Sebastián Humberto, maestro y profesor Catedrático, en suma. Un gran jugador en La Rosaleda. Un jugador de los que hacen fútbol de calidad.



Un desagradable recuerdo. Viberti tuvo que ser operado. En la fotografía, la madre junto al jugador.



Sebastián Humberto Viberti con Oscar «Ringo» Bonavena. Y un amago de combate pugilístico.



FUTURO COLEGA Esa muchachita de la camiseta azul es Almudena García Drake, una futura periodista y pieza muy importante en el equipo madrileño.

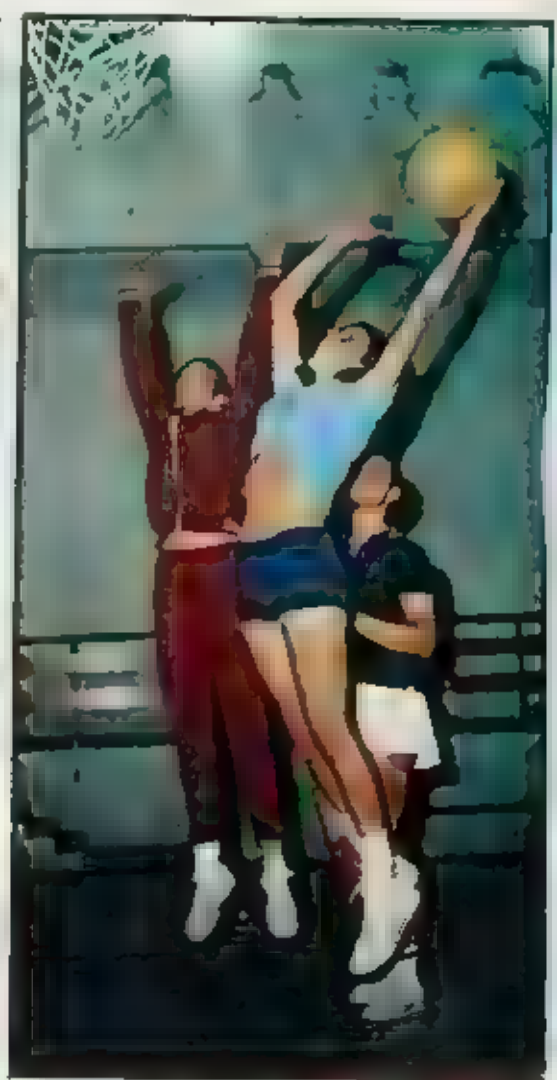


POCA ALTURA. Linco de las jugadoras salen en pos del balón. Ellas suben cuanto pueden, pero no es mucho. Nuestras jugadoras acusan falta de potencia atlética.

RADIOGRAFIA DE UN EQUIPO FEMENINO DE BALONCESTO



PREPARACION FISICA La gimnasia, tan descuidada en nuestros colegios, y sobre todo antes pilla casi desprevenidas a las jugadoras, y así necesitan esforzarse en esto que sólo debiera ser un juego.



BELLEZA. El baloncesto femenino ofrece estampas llenas de belleza de estética. ¿Cómo llamar si no a esta imagen?

EL CREFF, POR DENTRO

- UNA DE LAS JUGADORAS TERMINA ESTE AÑO ARQUITECTURA
 - EN EL CONJUNTO HAY UNA ENFERMERA, UNA FUNCIONARIA DE MINISTERIO, UNA PROFESORA DE DEPORTES, Y MUCHAS ESTUDIANTES
 - ALMOODENA GARCÍA DRAKE, UNA FUTURA FEMINISTA EN EL TIEMPO
 - LA EDAD DE LA MAYORÍA ESTÁ POR LOS DIECINUEVE Y VEINTE AÑOS
 - CUATRO DÍAS DE ENTRENAMIENTO, A DOS HORAS CADA UNO, MÁS LOS VIAJES Y PARTIDOS DE FIN DE SEMANA, PERO LOS NOVIOS LO ENTIENDEN MUY BIEN
- Por Carlos JIMENEZ Fotos: Rafael LOPEZ

HAN llegado hasta la pista de baloncesto. Vienen con sus bolsas en la mano, en grupo. Un par de ellas que se han adelantado, y ya están de charla con el periodista, vocan la noticia.

Chicas que vienen a hacernos un reportaje para AS-COLOR.

Y una sola.

Y voy a pintarme los ojos en un momento.

Y de ahí. Estas chicas parecen de lo menos sofisticado. Lo digo porque la broma de los ojos pintados no era más que eso, broma. Y ellas, con Moli como entrenador se dieron una soberana paliza de dos horas.

La más veterana Coro tiene veintiocho años. La más joven Ana está sólo en los dieciséis. La mayoría anda entre los diecinueve y los veinte.

Hay unas cuantas muy monas. Algunas, las más altas, se toman lo de su estatura con el mejor humor. Y eso que nuestras gigantes no llegan a 1,80, lo que las convierte en enanitas a nivel internacional.

Eso de que no hay continuidad en la mujer deportista es broma. Bueno, al menos con casi todas nosotras. Coro y Quica llevan ocho años en el equipo, y Amparo otro tanto. Muni, cinco temporadas. Luisa cuatro. Las demás son unas nuevas todavía recién llegadas.

Les hablo de las que se han ido. De las que abandonaron últimamente.

—Esperanza Bernádez, nuestra estrella del año pasado, se casó, y ha preferido no seguir. Milagros Couchoud tiene ya

dos niños. Lo dejó volvio, pero las obligaciones la pueden. Genara Pérez Villota que también tiene dos niños, está en las mismas circunstancias. Teresa Pérez Villota que también tiene dos niños, está en las mismas circunstancias. Teresa Pérez Villota estuvo con nosotras el año pasado, ya madre de dos criaturitas y hubiera seguido, de no tener una rodilla un poco flaca. Mayra Blanco, que llevaba muchos años, lo ha tenido que dejar por que el trabajo y la familia le quitan mucho tiempo. Pepa Senante, otra de las vete añas, lo dejó por otras circunstancias, pero llevaba ocho años como jugadora en el equipo.

Las que se quedan las que siguen, también tienen sus problemas. Por ejemplo, Amparo Couchoud.

Ella estudia el último curso de Arquitectura, y quiere terminar la carrera y casarse. Entrena todos los días ahora pero no podrá ir casi a ningún desplazamiento, porque tiene que estudiar mucho.

Y la verdad es que estas chiquillas entrenan muy seriamente. Dos horas de martes a viernes, por la tarde a la hora de los aires de las reuniones, de los teatros, de los paseos, de las charlas en las cafeterías.

Con novio serio-serio están tres. Amparo, Eloise y Amelia. Pero ellos saben ser comprensivos. Y aguantan esto. Y los viajes de fin de semana. Saben que el deporte es muy importante para nosotras, y lo aceptan.

Debe ser cierto, porque a mi lado, repasando apuntes, mientras ellas entrenan, está Antonio, el novio de Amparo.



LUCHA. El entrenamiento es la antesala de los partidos. Y las chicas luchan siempre. Luisa Morales batalla con tres jugadoras griegas, ante la mirada atenta de Amparo Couchoud.



FUERZA. Aunque la frágil apariencia de muchas jugadoras da otra impresión, en los partidos femeninos también se derrocha coraje y fuerza, sin que se pierda la gracia ni la estética.



PROTAGONISTA. En el juego el protagonista es el balón, ese pelotón de goma por el que siempre hay que pelear cuando se niega a entrar por el aro.

estudiante como ella, de Arquitectura. «Estoy contento con esta afición. Hoy la he acompañado porque queremos dar un paseo antes de ir a cenar».

Como en todos los equipos, hay sus pivots, sus aleros y sus bases. Sus titulares y reservas. Las chicas de primera fila las más empujadas, las que empiezan fuera de la cancha, vean.

Coro Domínguez es profesora de deportes en el colegio de la Asunción.

Quica (Enriqueta) Berástegui es funcionaria en un Ministerio.

Amparo Couchoud estudia el último curso de Arquitectura.

Luisa Morales es enfermera en la Cruz Roja.

Amelia Suárez estudia Selectivo de Ciencias.

Lucha (María Cruz) Poveda hace el C. O. U.

Ana Herrero, la benjamina, está en quinto de bachillerato.

Pau (Patricia) Figar estudia segundo de Derecho.

Eloise Machado hace primero de Farmacia.

Y queda una. Muni (Almudena García Drake). Ella, aparte de ser profesora de deportes en el colegio del Sagrado Corazón, estudia, en la Facultad de Ciencias de la Información, el segundo curso.

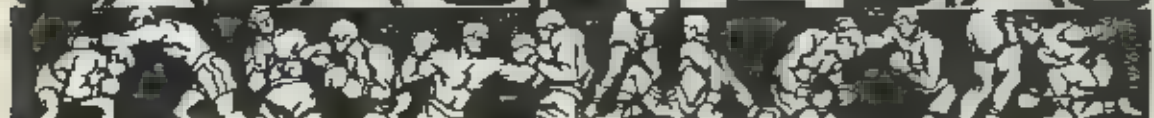
Si quiero ser periodista. ¿De deportes? Quizá pero la verdad es que me interesan todos los temas. Eso de trabajar en un periódico me hace mucha ilusión, y la verdad es que ya conozco por dentro más de uno para que vaya a equivocarme en eso. Ahora me gustaría escribir algo sobre la situación en el Oriente Medio. También sobre la Liga de baloncesto. Hay muchas cosas en la vida que apasionan. Que merecen ser sujeto de los pensamientos.

¿A quién harías una entrevista?

¡Hombre! así de pronto... Ya que estás a mano, puedo empezar contigo.

Y yo me rindo. Me ha ganado a los puntos con toda claridad.

CADA SIETE DIAS



Escribe: Fernando VADILLO

DEFENSA DE IGNACIO ARA



La revista «Boxeo», enjuiciando la actuación de los pugilistas aficionados españoles en la Olimpiada de México, echa el saco de las culpas por medio del comentarista señor Amorós sobre las espaldas de Ignacio Ara. «Ara puso su mejor voluntad, pero tuvo el craso error de pensar que todos los pugiles debían parecerse a él combatiendo. A ello condujo sus fines preparatorios y ahí estuvo su error.» Pues bien, eso no se ajusta a la realidad. Ignacio Ara intentó perfeccionar el estilo peculiar de cada uno de los preseleccionados, sin pretender que ninguno de ellos obrara el milagro de parecersele. Porque milagro, y grande, tendríamos que llamar al surgimiento, allá por el año 1968, de un segundo Ignacio Ara. El señor Amorós riza el rizo de lo absurdo con esta frase lapidaria: «Ara no nos enseñó nada nuevo.» ¿En qué quedamos? ¿No decía el señor Amorós que Ara intentó que los pugilistas se le parecieran? Si lo intentó, ¿no les enseñó algo nuevo en estos días, es decir a boxear como Dios manda y no a lontanías y locas, desdeñando la esgrima, el ritmo, la precisión, la armonía y toda la fuente de auténticas virtudes que debe encantar al boxeo, tanto en su faceta profesional como amateur? Nos parece injusto al señor Amorós en sus acusaciones a una de las más brillantes figuras que ha poseído el boxeo español, y a un hombre que —después de colgar los guantes— triunfó como preparador en Argentina, Chile y otros países hispanoamericanos. Es doloroso decirlo, pero estos países supieron valorar la misión de Ignacio Ara mejor de lo que la ha valorado el señor Amorós.

JOSE LEGRA, SEGUNDO ASALTO

DESPUES de largas y laboriosas negociaciones entre Kid Tunero y Enrique Casaña, manager y organizador, han llegado a un feliz acuerdo para la puesta en escena del campeonato mundial de los pesos plumas —versión WBC— entre el mejicano Clemente Sánchez y nuestro compatriota José Legrá Utría. El combate se celebrará el próximo mes de noviembre, en Tijuana o Monterrey, y en él tendrá el Puma de Barracoa la ocasión tan ardientemente ambicionada— de reconquistar la corona que se cifera derrotando a Howard Wistone, en Portland 24 de julio de 1968—, y que perdiera en manos de Johnny Famechon —21 de enero del 69, Londres—, al cabo de un combate desafortunado por la imprecisión de los disparos y los graves errores tácticos y estratégicos en que incurriera nuestro admirable gladiador de piel de ébano. Posteriormente, José Legrá rechazó el ofrecimiento que le hizo George Parnassus, para enfrentarse título en juego— con Vicente Saldivar. El «Zorro Plateado de California» sabía que el primero que se midiera con Saldivar —ya decadente— sería el nuevo titular universal de las plumas. José Legrá rechazó la oferta, temiendo que en México le jugaran una mala pasada y, en efecto, el primero que cruzó sus guantes con Saldivar, el japonés Shibata, derrotó al «Zurdo de Oro» y se encaramó en el pedestal de los campeones.

Mucha y muy de prisa tendrá que mejorar su forma física José Legrá, si pretende destronar al chamaco Clemente Sánchez en su propio feudo. Porque el José Legrá que vimos combatir el pasado día 6 con Daniel Verdadero fue una simple sombra del que admiráramos en otras noches no lejanas. El «Puma» ha iniciado ya su preparación en Las Matas. Lejos de Madrid y sus cantos de sirena, el «Puma» se está afilando las uñas para lanzarse, con fuerza, rapidez y potencia renovadas, al segundo asalto al trono universal en el que ya reinara fugazmente. Y en el que todavía puede volver a reinar, porque le sobra clase para ejercer tan alto magisterio.



CARRASCO Y EL LIO DEL WBC

A la hora de escribir estas líneas, el WBC —o Consejo Mundial de Boxeo— sigue reunido en la ciudad de México para estudiar entre otros asuntos de interés general, uno que nos afecta particularmente a los españoles: el «caso» Carrasco. El «caso» Carrasco está en el tapete de la actualidad española. Después de haber sido destronado «Mando» Ramos por el «chamaco» Erubey Carmona, la organizadora californiana señora Eaton ofreció al marinero de los puños de oro la cifra de 15.000 dólares por disputar la diadema al nuevo titular universal de pesos ligeros. Carrasco declinó el ofrecimiento, considerándolo ridículo, y el «caso» saltó a la mesa de trabajo del profesor Velázquez, presidente del WBC. «La bolsa me parece honrosa», dijo el profesor Velázquez. Intervino Umberto Branchini, manager de Carrasco, anunciando que en Europa —en San Remo, concretamente— abonarían 60.000 dólares a Carmona y 30.000 a Carrasco por disputar ese cinturón que la señora Eaton parece tener en propiedad exclusiva. Con el apoyo, claro, del WBC.

No sabemos qué resolución adoptará el WBC. Roberto Duque está en México, defendiendo con lógico calor los derechos que asisten a Pedro Carrasco. También se encuentra allí Branchini. Esperemos que, entre ambos, consigan desfogar el enjuerto del «caso» Carrasco. Que el WBC ordene, de forma oficial, el choque Carmona-Carrasco, señalando la fecha del mismo y la cifra que deban percibir campeón y aspirante. Y que estudie la conveniencia de posponer el encuentro previsto entre Carmona y Rodolfo González —mejicanos ambos, es decir, compatriotas del profesor Velázquez— si el WBC quiere recuperar siquiera sea una pequeña parte de su pasado y dudoso prestigio.

KID TUNERO Y SU HISTORIA

HE aquí a un ex boxeador que se siente legítimamente orgulloso de haberlo sido. Quizá por eso escribiera en Cuba hace ya varios años, la autobiografía que acaba de readitar en Madrid, y que el cronista —servidor de ustedes— ha tenido el honor de epilogar con las siguientes líneas.

«A Kid Tunero, el boxeador, le conocí de siempre desde que las revistas ilustradas de la época encandilaban mis ojos infantiles. A Evelio Mustelier el hombre, le encontré en el otoño madrileño de 1963 cuando regresó de su hermosa isla antillana —donde cortaría la caña de azúcar antes de calzarse los guantes de seis onzas— para recorrer los caminos sentimentales de su lejana juventud. Traía bajo el brazo un libro —el mismo que aquí se imprime—, en él, una bella frase de Hemingway: «Tunero es para mí el atleta más completo que ha producido Cuba. Además, si aún quedan caballeros en la Tierra, Tunero es uno de ellos.» Evelio traía frescas en su memoria las últimas imágenes de su amigo don Ernesto, acodado al mediodía en el mostrador del bar Flondita, de La Habana. Y el barbudo rostro angustiado inclinándose sobre él, sobre el pugilista vacante: «¿Me oyes, Kid me oyes?». al filo de su dramática y última pelea.

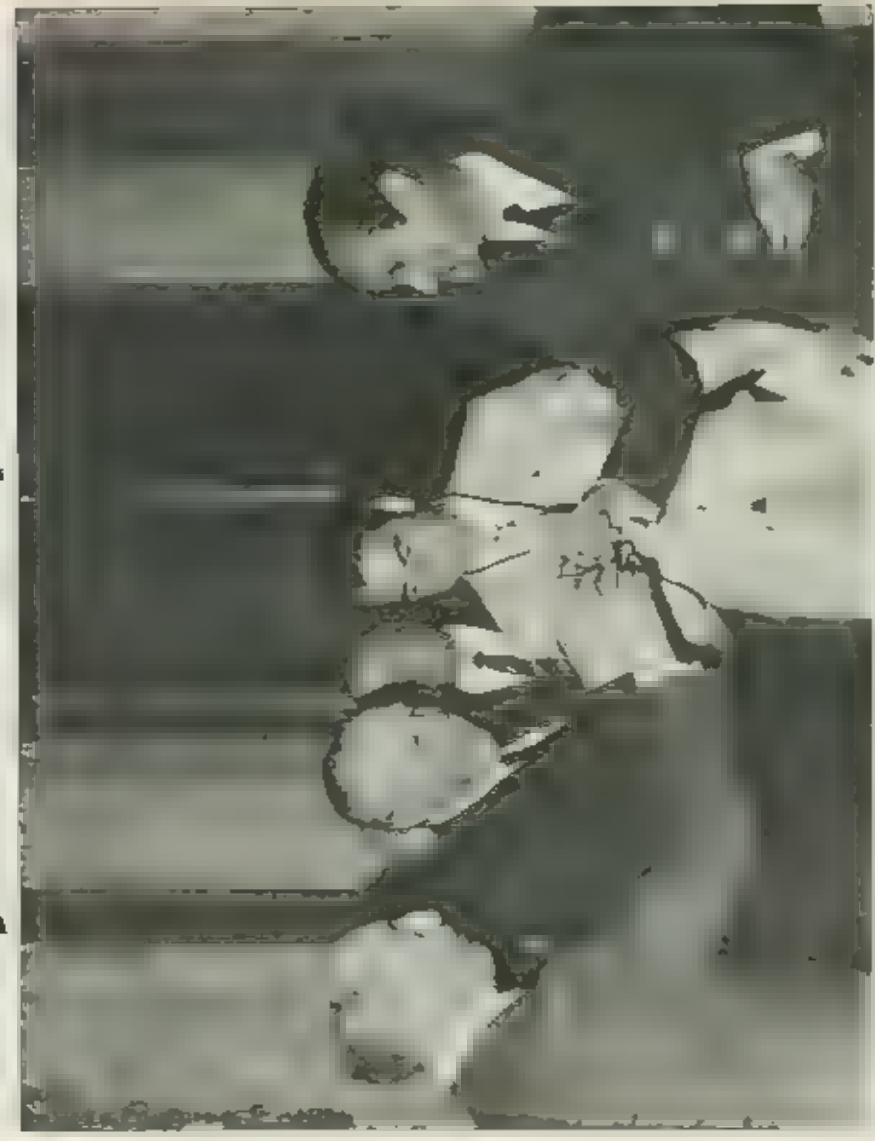
«Kid Tunero... Hubo un tiempo en que su estampa de gladiador de ébano encandilaba mis ojos infantiles, el tiempo de su combate en Barcelona con el gran Ignacio Ara o aquel otro de su triunfo frente a Marcel Thill, en París. Era su tiempo de oro y gloria. Después, su figura y sus proezas se nos fueron tras el nubarrón de hierro y fuego de la guerra. El Caballero del Ring se hallaba en América, donde vencería a Ezzard Charles y se le apagaría el alma creyendo que su mujer, la hermosa Volante de los ojos verdes y el cabello castaño, había caído en la contienda mundial con sus dos hijos, Eduardo y Jorge.

Pero se produjo el milagro gozoso. Al cabo de años de llorarlos, Evelio recuperó a los suyos, que fue tanto como recuperar la razón de su existencia. Cogió los viejos guantes de crin, dijo adiós a los quileante clamor de las noches estelares y escribió un libro. Un libro apasionante y un poco melancólico, que nos cuenta su lucha por el triunfo y cuyas páginas dejan traslucir la hombría de bien de un boxeador inolvidable que, según Hemingway fue el atleta más perfecto de Cuba.

«Y de otras Cubas, diría yo, su amigo de hoy y admirador de siempre.»



El mejor tenista español



Un brindis cuadruple: Sainza, Bernabéu, Santana y Barmann.

MANOLO SANTANA

CUENTA SU VIDA

CAP
2

«GANE A DAVIS, EN LA COPA DAVIS»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
**ARCHIVOS DE
MANOLO SANTANA
Y DE
«AS»**



EN 1956 Manuel Santana se proclamó campeón de España juvenil, venció, pero no convenció. Casi todos seguían dudando de su va la.

—A veces, hasta yo mismo empezaba a dudar.

Su físico era el eterno problema. Demasiado débil para el deporte que requiere una fortaleza poco común.

—Pienso que, a pesar de todos mis triunfos anteriores, dejé de te-



Manolo, Santana. Dos cosas, dos especialidades. Dos épocas que se abrazan.



La foto fue tomada segundos después de que Serena venciera en Wimbledon. El tenista español abraza emocionado al rival al que acababa de ganar, Raiston.



Con su mujer y su hijo en una fiesta dada en su honor.

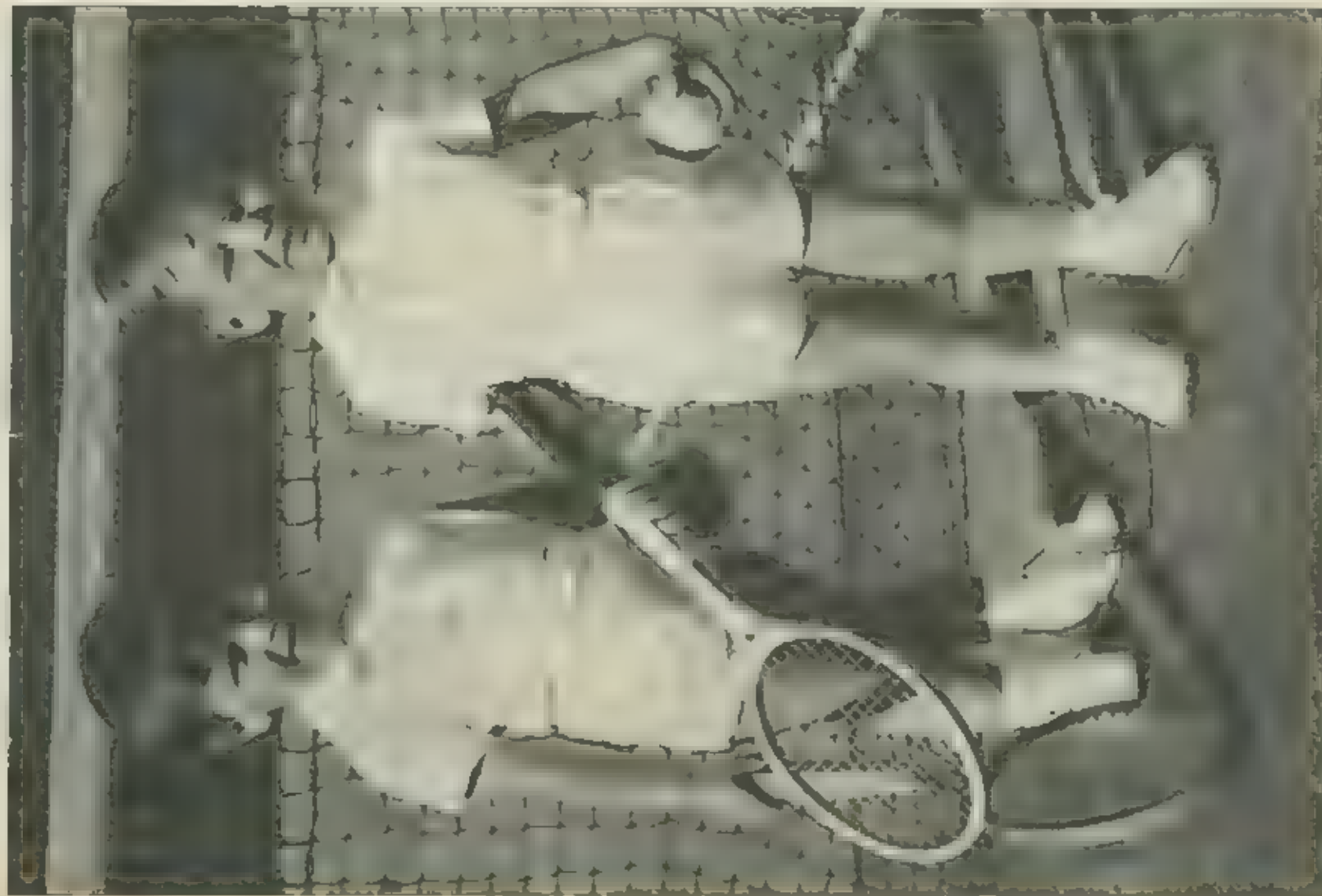
Los que en una tiempo dudaron -entre otros, e meq. de de Cabe- nos, que había dicho que el chico no llegaría muy lejos, se habían rendido ante la evidencia y sa- ban a favor de que llegaría a ser llamado Superman. El año 59 fue pues, positivo. Tres victorias increíbles y algunas otras, más creíbles pero no más fáciles por eso. E futuro.

El futuro, entonces, se pre- senta prometedor para mí pero la- nia por delante una dificultad e- servida mi far que tendría que cumplir al año próximo. Aunque yo contaba en que podía segu- ramente.

E futuro se mostraba prome- dor y se cumplieron muchas pro- mesas en todos los sentidos, aun- que ya eran en otros. E año '860

tu para Serena de compés de- esora, aunque participando en al- gunos torneos. Y fue el año de su vida sentimental. Y el año de su consagración a pesar de la menor actividad.

Mi noviciatos serían -en el próximo capítulo nos dedicaremos a él detalladamente- fue un buen año.



Andrés Gimeno y Manó Santana retratados en Barcelona. Los dos parecen disquetos a tener como sus peores, a campeones.



Una victoria increíble la que alcanzó el Superman de la Supermanería en el mundo de Roland Garros contra uno de los mejores jugadores de mundo, el italiano Pietrangeli, con él, que aparece en la fotografía

rier objetores convencidos a rededor de m novacientos sesenta y se pillado en medio de dos viajes. Acaba de venir de Palma de Maiorca, donde ha asistido a una convención. Santana es ahora un hombre de negocios entregado a ellos, que eso sí, no pierde ocasión de empuñar la raqueta, aun que sólo sea para dar a su hijo unas lecciones.

Fue 1956, sin embargo a año que señaló a despegue de que llegaría a ser el mejor tenista español de todos los tiempos.

La buenaacha empezó en la Copa de Madrid Manó Santana que prácticamente empezaba se enfrentó con Juan Manuel Couder. Para m e va licetando era un

idolo entonces. Ma preguntaba que cómo podía ganar la verdad es que en el fondo, n sigue a lo esperaba. Aunque claro tenía la ilusión.

Y porque las ilusiones se hacen a veces realidades, y porque Santana jugó con una causa que todos reconocieron, fue él quien ganó a alguien a qu en él mismo consideraba muy superior.

TRES COPAS GALEA

E próximo derrotado fue José Luis Arria. El mismo que, junto a Gimeno y Santana, ganó a Copa Galea. Las dos siguientes adicio-

nes del mismo campeonato las ganó también Santana. La de 1957 con Arria y con Gimeno y a de 1958 con Arria y con Gimeno.

Fueron unos años emocionantes que marcaron e futuro de la carrera. Al principio creo que en daba despusado. Y era lógico. Ma encontraba jugando con personas es a los que yo había admirado. Y los ganaba. El tiempo ahora se ve mayor cosa muy pronto. Cuando uno quiere darse cuenta. En fin, de ser juvenil. Por entonces había terminado ya el Bachillerato elemental. No era tan refractario a los broes como cuando iba a la Escuela Municipal para dicho sea



Robert Kennedy enfoga a Santana un trofeo junto a él, su esposa, Maria Ferrandía.

con verdad no se tenía tampoco demasiada esperanza. Todo me ir-
bien sin embargo para que al-
guinas estuviera y yo me daba
cuenta de que era muy importante
hacerlo de cara a futuro. A fin de
cuentas a veces era un auténtico
vocación pero a pesar de mis
dudas iniciales, nada podía ganar-
tización que iba a poder ganarme
la vida con la riqueza. Decidí en-
tenderlo.

Y después hubiera empezado a
saludar pronto y de prisa. Porque
a no conocer el inglés, por ejem-
plo, fue un hándicap importante
en un viaje que no iba a tardar en
realizarse.

De su anterior Campesinato de
España conquistado después de
vencer a Coudet queda de acuer-
do una medalla que se trajo a su
madre de Zaragoza. Una medalla
de la Virgen del Pilar.

Si hubiese habido que a ellas
cuando aquel encuentro los acer-
tantes hubieran cobrado mucho
dinero. Creo que por entonces na-
die daba una peseta por mí...

EN LA GRADA, CON EL EQUIPO NACIONAL

Santana fue llamado a formar
parte de equipo nacional en

1955. Lo había merecido. Pero
sabía que no se en muchas las se-
pertenzas de participar en todo el
señalado de la pelota. Estaban
Coudet, Gimeno y Añeta. ¿Dónde
be a entrar a?

Pero se supone lo favoreció una
vez más. Buena suerte para San-
tana a costa de la mala suerte de
Andrés Gimeno, que se estrelló y
no pudo jugar en el tercer partido.
Uno de los más difíciles contra
Brail y Manuel Santana ganó.
Ganó los dos puntos. La Copa De-
vis se quedó adelante y el equipo es-
pañol hubo de enfrentarse contra
Inglaterra.

Yo ya era casi un titular de
momento indiscutible a por m-
mundo contra Brasil. Creo que no
olvidaré nunca aquella tarde.

Aquella tarde no poder olvidar
la tampoco muchos emocionados
que presenciaron el partido en
Barcelona. Toda dependencia prác-
tica del partido que Manolo
llos a jugar contra Davis, y todos
los pronosticos incluían los espa-
ñoles estaban a favor del tenista
inglés ya en la cumbre de la fa-
ma.

Él escribió fue general cuando
el tenista español empezó a tomar
ventaja. Pero nadie se atrevía a
decir nada. Sin duda el inglés
racionalmente, lógicamente tendría

que reaccionar. Y reaccionó pero
el buen juego de Santana con-
quió volver la gran clase del in-
glés. Una vez más ante los ojos
incredulos de propios y extraños,
había ganado. Ya nadie podía dis-
cutir su clase de campeón. Y
como un torero en una tarde de
gloria Santana fue paseado a
horcas. La hazaña ocupó las pá-
ginas de muchos periódicos en
varias partes.

Sin embargo a Santana se le
seguros de recordando Contra Italia,
por ejemplo no llegó a jugar.

¿Y ESTE QUIEN ESTÁ?

La fama de Santana ha crecien-
do. No estaba en ninguna lista de
importantes pero su nombre so-
naba. Tanto que llegó una invita-
ción de Nueva York para que Gi-
tano y él acudieran al torneo de
aquella ciudad.

Yo sabía que a invitación se
debía, sobre todo a la clase de
Gimeno. Que yo, personalmente,
iba de acompañante. Pero me ha-
cía ilusión. Era un nuevo continen-
te y todo lo que ello suponía.

Pero a última hora Gimeno no
pudo ir.

—Me dijo que estaba indispu-



Santana con su pequeña hija, el mayor niño la segunda.



El beso, de cada llegada, a su mujer. Ella esperaba en casa, burlando.

Victoria de Manuel Santana. Un nombre que le marcaría en cualquier momento. El partido en el que había sido el favorito. Pero no sabía muchos que Santana era el hombre de las victorias increíbles. Y contra Qimedo lo demostró una vez más. Ante el asombro general ganó al tenista peruano. A. Mismo que aquel año había vencido en Wimbledon tras derrotar a Rodney Laver que estaba considerado como el mejor.

Santana, hoy recordando aquellos tiempos, aclara: «Fue posible porque en tenis son posibles cosas así. La forma de un jugador no es, ni mucho menos, siempre la misma. Cambia, incluso de un día para otro. Y tuvo suerte».

Qimedo, el amigo en la vida al que en la cancha aprovechó para derrotarlo para dar consejos a que a había vencido.

QIMENO SE FUE

En Wimbledon no pudo Santana. Entre otras cosas. La pista de hierba que prácticamente no conocía, fue un hándicap demasiado importante para él. En Argentina sin embargo, ganó un nuevo título. Fue 1960 el año en que G. M. no marchó. Se fue contratado por Kramer, uno de los grandes empresarios del tenis profesional. «Entonces», dice hoy Santana, «Gimeno era el más firme valor del tenis español, fue una pena que se pasara al terreno profesional, pero tenía motivos. E, hubiese conseguido, sin duda, muy buenos resultados en la Copa Davis. Quién sabe si».

Santana interrumpió a frase. Como queriendo significar que

agua pasada no mueve ya molino. Y recuerdo lo que el mismo Gimeno me decía hace sólo unos días, de aquella decisión suya de hacer su profesión.

Fue un contrato muy ventajoso y que me ofrecieron. Por otra parte, los mejores tenistas del mundo eran entonces profesionales, y yo quería medir mis fuerzas con todos. Ya aseguro que si algo he sentido durante todos estos años que he estado en el profesionalismo, ha sido el no poder representar a España en el torneo de la temporada».

«YA NO HAY PESIMISTAS»

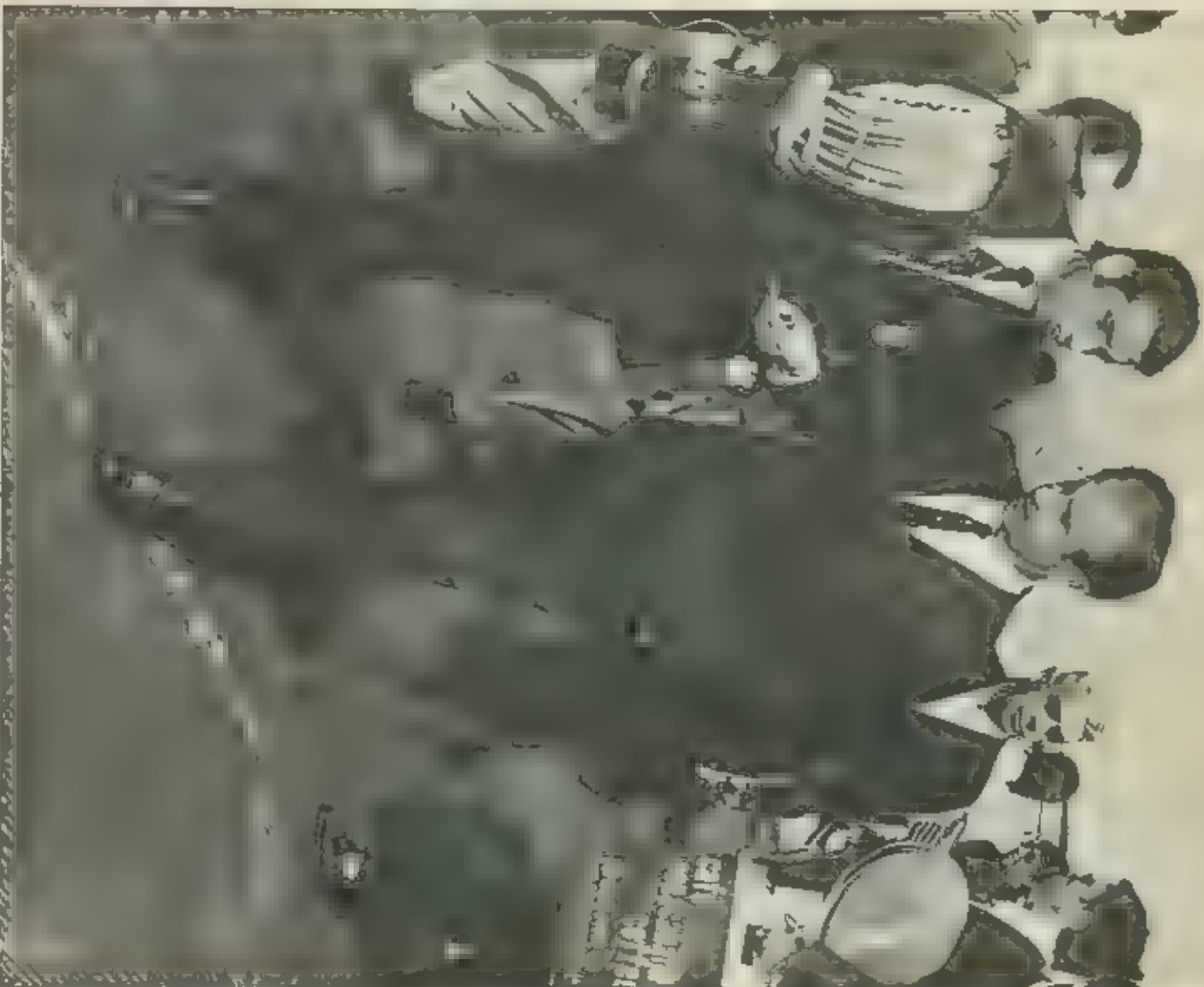
Un crítico escribía a finales de 1959 «En torno a Manuel Santana ya no hay pesimismo».

Y no los había efectivamente.

Santana muestra un viejo pasaporte. En él están las fichas de muchos viajes photos.



Uno de los primeros torneos que ganó Santana en Estados Unidos. En la foto recibe, en fila delirio, una que copa



Dos desaparecidos nacionales de Deportes dos amigos

to, que le era imposible hacer el viaje.

Entonces surgieron las dudas ¿fue él solo? No sería decepcionar a los que esperaban? Consultó a unos y a otros y no fueron unánimes las opiniones. Quizá a do Andrés Gimeno fue la que brilló a Manolo a irse a Nueva York.

—Recuerdo bien el día en que llegó. Estaba esperándonos en el

activo porque no que no sabía ni decir buenos días en castellano. Debí de preguntarse ¿y esto quién está? Yo por entonces no tenía ni idea del inglés. Había empezado a estudiarlo junto al francés. Pero había jugado demasiado a tennis y no había tenido tiempo de aprender lo suficiente para haberme entendido. Por otra parte el directivo no hacía más que preguntarme por Gimeno, y yo le decía

lo que había pasado pero a no me comprendía. Fue aquí uno de los momentos peores de mi vida. El tenista peruano Alex Omedo fue su salvación. E conocía el inglés y explicó al directivo lo que pasaba. Este se resignó con cara de asperar acontecimientos. Luego dijo el mismo que esperaba una catástrofe un fracaso. Pero al final, no se produjo.



Primer fue Juan Antonio Samaranch, Juan Guich, después

INCREDIBLEMENTE.

LOMO OREA VEE

En el torneo de Nueva York no fue a Serrano las cosas de mesado bien.

Hay que tener en cuenta que influyen todas las circunstancias. Ya me encontraba solo. Sin poder entenderme con la gente. La compañía de Gimeno hubiera sido un

dame. Cuando iba a un restaurante tenía que pedir los platos usando los dedos en la carta con el dedo. Afortunadamente, Alex Omedo me sirvió de guía y de intérprete fue un buen amigo.

Y, a pesar de que el papel de Serrano no fue brillante como decía, en el torneo, alguien se fijó en él.

Fue el primer directivo que había acudido a recibirme al sero.

puerto. Me ofreció hacer una gira por Estados Unidos por lo que tuve que aceptar mi regreso a España.

Le giré tenía como principal base. Los Angeles, donde iba a disputarse el torneo de la ciudad. Allí así es la vida mi partido principal era contra Alex Omedo mi mejor amigo en los Estados Unidos.

Naturalmente, nada a creía en la

MAESTRA ARMERA ADDY VENTURA ¡Piernas rotas, no!



● No es que las piernas de los futboleros sean tan monas como las de Addy Ventura. Pero... ¡es tan feo ver a algunos «equipiers» convertidos en leñadores! Vean en nuestro sorprendente documento gráfico a azulgrana, rubio y apolíneo Marcial, más contento que unas pascuas, esgrimiendo el formidable «escudo atómico» de superacero (inspirado en los utilizados por Vinato, el Cid Campeador y el Guerrero del Antifaz). Para probar la gran resistencia de este «para-patas», contamos con la inestimable colaboración del asno «Ironsides». Cuando Addy le gritó: «¡Hala, moreno!», «Ironsides» saltó una tremenda cox, que fue increíblemente bloqueada por Marcial, con ayuda del artefacto. De la resistencia del benemérito escudo habla claramente este dato: una sola cox de «Ironsides» tiene la misma potencia destructora de cien toñas propinadas por otros tantos futboleros al unísono.

● También Amencio -gran coleccionista de leña, torcos, platos y similares- se brindó a probar otro de los inventos de Addy Ventura, nuestra venturosa maestra armera. El «merengue» colocóse ante su pierna derecha -tan codiciada por los leñadores- la soberbia espinillera blindada, orgullo de la industria bélica hispana. Addy descargó sobre ella un furioso golpe de pico -equivalente en potencia a ochenta y siete toñas y veinte lotes de estopa de primerísima calidad- que se estrelló contra la plancha blindada del «para-estopa». Señores, el balonpierna está de enhorabuena, ya no importa que los «piteros» se hagan los suecos ante las acciones vietnaminitas de los «goriles» del balonpierna. ¡Con el escudo atómico y la espinillera blindada, todo resuelto! ¡Bien por Addy Ventura! ¡Muy bien, muy bien!



● Cuando la monumentalísima (muy laima, muy laima) Addy Ventura enteróse de que el «león» Clemente ya no podrá rugir más en los estadios hispanos debido a una gravísima (muy laima, muy laima) lesión, dio un golpe en la mesa con el zapato (Addy, realmente, siempre da el golpe, con zapato o sin él), y pronunció estas beneméritas palabras: «¡Más piernas rotas, no!» Después, púsose a meditar «Hay que terminar con el reparto masivo de leña, con las toñas al por mayor, con la estopa «a gogó», con la «barra libre» de cara...» Repasó gruesos volúmenes sobre «El arte de la defensa personal en la guerra de las Galias», y... ¡oh maravilla!, en menos de quince minutos (¡qué lista y qué todo es Addy!) ideó dos maravillosos artefactos que, si son implantados en los campos de batalla (digo, de balonpierna), evitarán no pocos deterioros pierneros.

Hoy nos recibe...

RAMON LAFUENTE

(OCHO VECES INTERNACIONAL)

- «MI DEBUT CON LA SELECCION NACIONAL ME COSTO LA ROTURA DE LA NARIZ»
- «GUILLERMO EIZAGUIRRE, MI GRAN AMIGO, ME LESIONO GRAVEMENTE Y TUVE QUE RETIRARME A LOS VEINTISEIS AÑOS»
- «ME CUPO EL HONOR DE JUGAR CON ZAMORA Y TAMBIEN DE MARCARLE MUCHOS GOLES»
- «AL FUTBOL ACTUAL LE ESTROPEAN LAS TACTICAS DESTRUCTIVAS»
- «DE MUCHACHO JUGUE A LA PELOTA EN EL FRONTON, AHORA, AL AJEDREZ»

Por JULIAN DE REYO

Fotos: NICOLAS

Ricardo Zamora y Ramon Lafuente se saludan como capitanes de sus respectivas equipas. Zamora y Lafuente fueron compañeros en la selección nacional.



Un gran gol de Lafuente al Deportivo de La Coruña. Corría el año 1933

RAMON de la Fuente, inscrito en el libro de oro del fútbol español como Ramón Lafuente, nació en Bilbao, el 31 de diciembre de 1907. Comenzó a darle patadas al balón cuando estaba internado en el colegio de los Sagrados Corazones en Miranda de Ebro.

En nuestra entrevista de hoy hemos repasado más que de costumbre nuestros años de juventud pues tuve la suerte de tener a Lafuente como entrenador allí por los comienzos de 1950, en el Rayo Vallecano, cuando uno tenía veintidós años y quince kilos menos. Cuando uno aún soñaba con defender algún día la puerta del equipo nacional. Hoy estoy junto a Ramón Lafuente recordando aquellas cosas y otras muchas de interés para ustedes. Como por ejemplo:

¿Cuándo pasaste a tu primer club, el Baracaldo?

«Al poco de cumplir los dieciséis años. Cargado de ilusiones y sonriendo con el Athletic de Bilbao».

«¿Y llegaste a tu Athletic?»

«Al año siguiente, en 1925. Estuve hasta 1934, en que firmé por el Atlético de Madrid».

¿Cuándo empezaste cobrando?

Nada. Mis dos primeros años los jugué como amateur. Nos hacían un regalo al final de temporada con las primas acumuladas. El primer año me regalaron unos gemelos de oro, y el segundo me habían prometido una cámara, y, como no me la dieron, firmé como profesional».

¿Recuerdas cuánto ganabas?

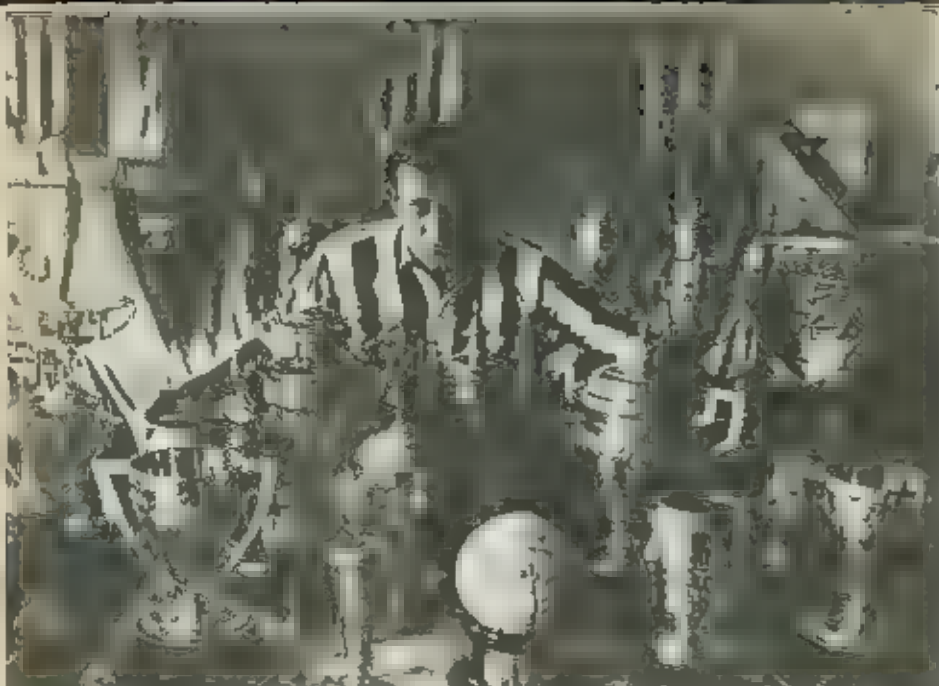
«Quinientas pesetas mensuales».

¿Era mucho?

«Era suficiente para vivir bien un mes. La verdad es que no se podía ahorrar nada».

Ramon Lafuente y nuestro compañero Reyoy terminaron la entrevista jugando una partida de ajedrez.





Los trofeos conquistados enmarcan la figura del legendario jugador



Tras la alegría de este gol marcado a Guillermo Ezaguirre, por lo que salían llenos de pábilo Lafuente, Gorostiza y Chacho, vendría una grave lesión del exterior vasco



Gran aficionado a nuestra fiesta nacional. Lafuente topó varios festivales. Aquí le vemos irse tras el acero, con la misma furia con que se colaba en las áreas enemigas



Iraragorri, Lafuente, Cilaveren, Blasco y Gorostiza, durante un festival txarino, posan en el coliseo.



María Nieves y su esposo Ramón. En la mano del internacional, la medalla de oro que le dio la Federación Española.

—¿Qué cifra pagó el Atlético de Madrid por tu ficha?

—Veinticinco mil pesetas. Con veinte mil se quedó el Athletic de Bilbao, y a mí me dieron cinco mil en cuatro plazos.

—Según reza en la historia del fútbol internacional, de España jugaste ocho partidos con la selección. Vamos a darte un repaso. Primer encuentro España, 1 Suiza 0.

—Sí, lo jugamos en Santander e inauguré la enfermería. De aquel partido guardaré toda mi vida el recuerdo de mi nariz rota. Oscar marcó el solitario gol. Fue el 17 de abril de 1927.

—El segundo, en Lisboa. Diez de enero de 1928.

—Empatamos a dos. Aquel día jugué por primera vez teniendo a Luis Regueiro como interior. Fue un partido de cera a la Olimpiada de Amsterdam. Jugamos los amateurs reforzados con Zamora y Samitier. Mi tercer encuentro internacional, también fue frente a Portugal: ganamos uno a cero y fue un partido sin historia. En Oporto, el 30 de noviembre de 1930.

—Llegando tu cuarto encuentro empieza a cruzarse Italia en tu vida.

—Aquí fue un partido francamente malo, jugado bajo la lluvia y sobre el barro de San Mamés. Por lesión de Regueiro, terminamos jugando toda la delantera del Athletic: Iraragorri, Bata, Aguirrezabala, Gorostiza y yo, claro está. Fue un encuentro con anécdota, pues teníamos que jugarlo el 12 de abril —1931— y lo hicimos el 19 por las elecciones en las que quedó instaurada la República. Como no hubo tiempo de hacernos uniforme y escudo nuevo, pintaron de morado una de las listas rojas de las medias y lo mismo hicieron con el escudo. La lluvia se encargó de destrozarlo todo, con lo cual empezamos jugando de republicanos y terminamos con la bandera roja y gualda.

—El quinto, contra Yugoslavia, el 4 de abril de 1932.

—Con barro a granel en la inauguración

del campo del Oviedo. Debutó Lángara, que marcó el primer gol y Luis Regueiro el segundo. Ganamos por dos a uno. Se lesionó Zamora y salió Blasco.

—Victoria sobre Brasil por 3-1 en Génova. Un Brasil sin Pelé.

—Pero con Leónidas, no lo olvides. Era un fenómeno. La verdad es que sorprendimos a los brasileños. Sobre el papel ellos eran muy superiores. Les marcamos los tres goles en el primer tiempo, y cuando quisieron reaccionar ya era tarde, y eso que Leónidas, te repito, hizo un partido imponente.

—El famoso empate a uno con Italia en Florencia, el 31 de mayo de 1934.

—Aquello fue la guerra. Lesionaron a medio equipo y el árbitro me anuló un gol a tres minutos del final, que habría supuesto la eliminación de Italia en los Mundiales. Aún no sé por qué me lo anularon.

—Y llegamos a tu octavo y último partido con la selección. Fecha tal vez trista para ti, el 24 de enero de 1935.

—Ganamos a Francia por dos a cero en Chamartín y fue mi último encuentro internacional y casi el de mi vida deportiva. poco tiempo después me partió la pierna y llegaba al fin. Ocho partidos. Cinco victorias y tres empates. No conocí la amargura de la derrota con la selección.

—¿Cuál fue tu gran alegría, la tarde más feliz como jugador?

—El día que le marqué al Madrid el gol de la victoria en la final de Copa, en Barcelona. Me lesionaron en el primer tiempo y no jugué en el segundo ni en la primera parte de la prórroga. Me lesionó Peña de un codazo. Luego, en el segundo período del tiempo extra, acerté a marcar el tanto del triunfo. Comentaron entonces que lo hice sin darme cuenta por la lesión, pero puedo asegurarte que sí me enteré.

—El momento más triste?

—Cuando fui a ver al doctor Bucherda a Barcelona, tras la rotura de la pierna, y

me confirmó que mi vida futbolística había terminado. Solo tenía veintiséis años.

—¿El mejor interior que tuviste a tu lado?

—Iraragorri. Con él me entendía a las mil maravillas. Nos conocíamos muy

—¿El defensor que mejor te marcó?

—Un defensa que llamaban cariñosamente 'el chepa' de un equipo modesto, el Plencia de Bilbao. Debieron decirle que no me dejara ni a sol ni a sombra, y me acompañó hasta los vestuarios. Muchas veces creí verle en el pasillo de mi casa. En los encuentros internacionales el mejor fue el italiano Calligaris. También el medio madridista Souto y Roberto Eche-

—¿Quiénes fueron los mejores en tu puesto y en tu época?

—Vantobrá, Lazzano, Piers y Prat. Eramos cinco en busca del puesto. Cuando salías, suponías que habías dejado atrás a los otros.

—Después vinieron los Epi, Basora y el francés Kopa. ¿Cuál fue el mejor para ti?

—El más completo, Epi. Basora era muy bueno y Kopa un extraordinario jugador.

—¿Cómo fue tu final?

—Jugando contra el Sevilla. Me pasaron un balón hacia mi demarcación: Guillermo Ezaguirre, mi buen amigo, dudó en la salida, yo me fui hacia el cuero y logré meter el pie. Guillermo se tiró tarde, me cogió con las manos el tobillo y con el hombro me dio en la rodilla. Fueron dos cuerpos lanzados en sentido contrario. En resumen: luxación de rodilla y rotura de ligamentos cruzados y laterales. Allí terminó todo.

—Rotura de nariz, lesión grave en Barcelona y retirada forzosa por lesión. ¿Se jugaba antes más duro que ahora?

—Más duro, tal vez, pero ahora se juega más sucio. Además, las botas de antes eran más duras.

—¿Qué le sobra al fútbol actual?

—Las tácticas para destruir al buen fút-

bol y esa renuencia que hacen muchos equipos de antemano a ganar. Jamás pensábamos en el Athletic de Bilbao que podíamos perder antes de jugar un en-

—¿Qué le falta?

—Promoción desde abajo. Campos en los colegios y a las afueras de las ciudades con buenos transportes.

—¿Qué deportes hacías fuera del fútbol?

—Pelota a mano y a pala. También nadaba, pero más bien por bañarme en el mar.

—¿A qué jugas ahora?

—Al ajedrez. Me gusta, y muchas veces lo hago con Gabillondo. Él es mejor y me gana.

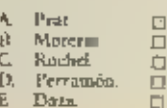
—¿Qué deporte te gusta como espectador?

—Además del fútbol juvenil, Santana me aficionó al tenis a hizo que me sentara frente al televisor horas y horas. Reconozco que hay deportes muy bonitos y muy difíciles, pero el tenis es el que más me gusta.

—¿Te retiraste pronto de entrenador?

—Me marché a tiempo. Lo fui del Atlético de Madrid, dos años en el Ceuta, luego al Coruña, donde tuve la mala suerte de hacerle promocionar y ascender al siguiente. Por último el Rayo Vallecano y el Guadalajara. Allí terminé de entrenador.

—Luego, seguimos hablando de aquellos comienzos de 1950. Jugamos al ajedrez y me dio mate en menos que canta un gallo. Hablamos de su gran afición a los toros y de los festivales en que intervino como matedor, de sus dos hijos y su hija todos casados y ninguno aficionado al fútbol, y de ese nieto de nueve años que vive en Francia y en el que Ramón Lafuente quisiera volver a verse corriendo por la banda derecha de todos los campos del continente, y es que soñar no cuesta nada. ¡Si lo sabré yo! Aún recuerdo cuando me entrenaba Ramón Lafuente.



esparto. 6: Sobrino de Abraham
7: En Asturias, algas. 8: Plaza
pública en las ciudades de Gre-
cia antigua. Manosear 9: Apo-
do Pelo de las ovejas. 10 Di-
rector contemporáneo del cine
español. Letra grega (plural)
11. Capacidad de un estadio
Rezáse

200 4 2005 2006 2007 2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023 2024 2025 2026 2027 2028 2029 2030 2031 2032 2033 2034 2035 2036 2037 2038 2039 2040 2041 2042 2043 2044 2045 2046 2047 2048 2049 2050 2051 2052 2053 2054 2055 2056 2057 2058 2059 2060 2061 2062 2063 2064 2065 2066 2067 2068 2069 2070 2071 2072 2073 2074 2075 2076 2077 2078 2079 2080 2081 2082 2083 2084 2085 2086 2087 2088 2089 2090 2091 2092 2093 2094 2095 2096 2097 2098 2099 2100 2101 2102 2103 2104 2105 2106 2107 2108 2109 2110 2111 2112 2113 2114 2115 2116 2117 2118 2119 2120 2121 2122 2123 2124 2125 2126 2127 2128 2129 2130 2131 2132 2133 2134 2135 2136 2137 2138 2139 2140 2141 2142 2143 2144 2145 2146 2147 2148 2149 2150 2151 2152 2153 2154 2155 2156 2157 2158 2159 2160 2161 2162 2163 2164 2165 2166 2167 2168 2169 2170 2171 2172 2173 2174 2175 2176 2177 2178 2179 2180 2181 2182 2183 2184 2185 2186 2187 2188 2189 2190 2191 2192 2193 2194 2195 2196 2197 2198 2199 2200 2201 2202 2203 2204 2205 2206 2207 2208 2209 2210 2211 2212 2213 2214 2215 2216 2217 2218 2219 2220 2221 2222 2223 2224 2225 2226 2227 2228 2229 2230 2231 2232 2233 2234 2235 2236 2237 2238 2239 2240 2241 2242 2243 2244 2245 2246 2247 2248 2249 2250 2251 2252 2253 2254 2255 2256 2257 2258 2259 2260 2261 2262 2263 2264 2265 2266 2267 2268 2269 2270 2271 2272 2273 2274 2275 2276 2277 2278 2279 2280 2281 2282 2283 2284 2285 2286 2287 2288 2289 2290 2291 2292 2293 2294 2295 2296 2297 2298 2299 2300 2301 2302 2303 2304 2305 2306 2307 2308 2309 2310 2311 2312 2313 2314 2315 2316 2317 2318 2319 2320 2321 2322 2323 2324 2325 2326 2327 2328 2329 2330 2331 2332 2333 2334 2335 2336 2337 2338 2339 2340 2341 2342 2343 2344 2345 2346 2347 2348 2349 2350 2351 2352 2353 2354 2355 2356 2357 2358 2359 2360 2361 2362 2363 2364 2365 2366 2367 2368 2369 2370 2371 2372 2373 2374 2375 2376 2377 2378 2379 2380 2381 2382 2383 2384 2385 2386 2387 2388 2389 2390 2391 2392 2393 2394 2395 2396 2397 2398 2399 2400 2401 2402 2403 2404 2405 2406 2407 2408 2409 2410 2411 2412 2413 2414 2415 2416 2417 2418 2419 2420 2421 2422 2423 2424 2425 2426 2427 2428 2429 2430 2431 2432 2433 2434 2435 2436 2437 2438 2439 2440 2441 2442 2443 2444 2445 2446 2447 2448 2449 2450 2451 2452 2453 2454 2455 2456 2457 2458 2459 2460 2461 2462 2463 2464 2465 2466 2467 2468 2469 2470 2471 2472 2473 2474 2475 2476 2477 2478 2479 2480 2481 2482 2483 2484 2485 2486 2487 2488 2489 2490 2491 2492 2493 2494 2495 2496 2497 2498 2499 2500 2501 2502 2503 2504 2505 2506 2507 2508 2509 2510 2511 2512 2513 2514 2515 2516 2517 2518 2519 2520 2521 2522 2523 2524 2525 2526 2527 2528 2529 2530 2531 2532 2533 2534 2535 2536 2537 2538 2539 2540 2541 2542 2543 2544 2545 2546 2547 2548 2549 2550 2551 2552 2553 2554 2555 2556 2557 2558 2559 2560 2561 2562 2563 2564 2565 2566 2567 2568 2569 2570 2571 2572 2573 2574 2575 2576 2577 2578 2579 2580 2581 2582 2583 2584 2585 2586 2587 2588 2589 2590 2591 2592 2593 2594 2595 2596 2597 2598 2599 2600 2601 2602 2603 2604 2605 2606 2607 2608 2609 2610 2611 2612 2613 2614 2615 2616 2617 2618 2619 2620 2621 2622 2623 2624 2625 2626 2627 2628 2629 2630 2631 2632 2633 2634 2635 2636 2637 2638 2639 2640 2641 2642 2643 2644 2645 2646 2647 2648 2649 2650 2651 2652 2653 2654 2655 2656 2657 2658 2659 2660 2661 2662 2663 2664 2665 2666 2667 2668 2669 2670 2671 2672 2673 2674 2675 2676 2677 2678 2679 2680 2681 2682 2683 2684 2685 2686 2687 2688 2689 2690 2691 2692 2693 2694 2695 2696 2697 2698 2699 2700 2701 2702 2703 2704 2705 2706 2707 2708 2709 2710 2711 2712 2713 2714 2715 2716 2717 2718 2719 2720 2721 2722 2723 2724 2725 2726 2727 2728 2729 2730 2731 2732 2733 2734 2735 2736 2737 2738 2739 2740 2741 2742 2743 2744 2745 2746 2747 2748 2749 2750 2751 2752 2753 2754 2755 2756 2757 2758 2759 2760 2761 2762 2763 2764 2765 2766 2767 2768 2769 2770 2771 2772 2773 2774 2775 2776 2777 2778 2779 2780 2781 2782 2783 2784 2785 2786 2787 2788 2789 2790 2791 2792 2793 2794 2795 2796 2797 2798 2799 2800 2801 2802 2803 2804 2805 2806 2807 2808 2809 2810 2811 2812 2813 2814 2815 2816 2817 2818 2819 2820 2821

EN LA FORMULA 1 NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

EL FABULOSO MUNDO DEL GRAND PRIX

- LOS PROTOTIPOS MONOPLAZAS SE FABRICAN COMO AUTÉNTICAS PIEZAS DE RELOJERÍA EN PEQUEÑOS TALLERES
- LA GRAN AFICIÓN AL AUTOMOVILISMO COMÚN DENOMINADOR DE CONSTRUCTORES, MECÁNICOS Y PILOTOS
- POR UN MILLÓN DE PESETAS, USTED PUEDE SER PILOTO DE FORMULA 2

Texto y fotos: TOMAS DIAZ-VALDES, periodista deportivo



TRUNFOS, derrotas, alegrías, tristezas, aplausos, dinero, tragedia... Esta es el mundo del Gran Prix. El mundo de la Fórmula 1, ese espectacular "circo ambulante", exponente máximo del deporte automovilístico que monta su "carpa" en los más extraños lugares. Un deambular de aquí para allá, un "ingladio" lleno de toda clase de vicisitudes, donde todos, absolutamente todos, son protagonistas.

La gran fórmula es muy compleja. Un movimiento de cifras astronómicas, habiendo económicamente, que para el más profano puede parecerle sorprendente. Pero no, no es oro todo lo que reluce; los entresijos son complicados, muy complicados: el soporte publicitario, los directores técnicos, los directores deportivos, cronometradores, y, lo más importante, el piloto. Todo ello unido con un mismo fin: sacar rentabilidad a la inversión. Sin embargo, su origen, el verdadero origen de la gran fórmula, es humilde, en lo que cabe. No se barajan esas cifras tan astronómicas. Cuenta más la afición que el dinero, aunque, desgraciadamente, sin lo último esa afición se veía frustrada.

Es evidente que el factor pienso, cuando se habla de Fórmula 1, en grandes factorías con miles de obreros. En dinero derrochado a raudales. En una enorme empresa ubicada en grandes extensiones de terreno. Pues no, no es esto ni mucho menos. Salvo escasas excepciones (Ferrari y Lotus), el resto de las marcas involucradas en la gran fórmula son muy modestas. Se trata de la unión de unos "gentiles" aficionados, que en naves que no llegan a los mil metros cuadrados desarrollan sus ingenios. Nueve, a lo sumo, quince hombres, componen la plantilla. Una plantilla donde el denominador común es la dedicación completa a la noble afición del deporte. No ofrecen al visitante espectaculares salas de espera con aire acondicionado. Ni sus despachos —el de los hombres importantes— son un derroche de lujo. Sin embargo, sí ofrecen unos conocimientos técnicos que sólo en

el mundo tienen muy pocos. De ahí el que firmas como la Ford, B. M. W. confíen en ellos.

VISITA A LA MARCH

Hace unas semanas tuvimos la oportunidad de visitar una de estas firmas, concretamente la inglesa March. El informador ya tenía idea, más o menos, de lo que vería en la bella localidad de Viscount, a cien kilómetros de la capital británica. Por ello, cuando nuestro coche enfiló la avenida industrial de la pequeña ciudad y vimos dos pequeñas naves con un retrero apenas perceptible de la marca no nos sorprendimos. La gran March, la marca en la que militó Stewart y donde mil la actualmente el fabuloso Peterson, era aquellas dos naves que estaban ante nuestros ojos, dos naves, y una de ellas compartida con una embotelladora de cerveza; las dos juntas no sumaban los mil metros cuadrados. Entramos en recepción, atendiéndonos una simpática

telefonista. A los cinco minutos estábamos ante Robin Hed, el "cerebro" el hombre que dibujó los planos del mono-plaza frustrado de la Cosworth. El artífice de aquella pequeña pero gran industria la construcción de monoplazas de Fórmula 1, Fórmula 2 y Fórmula 3. Todo fue hospitalidad en él. Las puertas de la minifactoría se abrieron de par en par. Naves pequeñas que más parecían un sótano que una fábrica de coches de competición. Contamos nueve hombres. Todos, entundidos en una bata blanca, se afanaban con el coche de Ronnie Peterson. Miki Lauda y otros. Las piezas, esparcidas por el suelo. Todo reluciente.

Al otro lado, enfrente, la nave de maquinaria. Un torno —por cierto, español— una fresa, una taladradora y una sierra mecánica. Tan sólo trabajaba la serradora. En las paredes, pósters de Agostini, Read —"motociclistas"—. En otras, Peterson y Stewart, un empleado en un cuarto pequeño, nos miraba extrañado. ¿Qué diablos estarán haciendo aquí?, se preguntaría. Él, no muy ajeno, plegaba una

gran chapa de aluminio, un elemento del chasis de algún monoplaza. Aquello era la March, lo que estaba ante nuestros ojos. Casi podíamos abarcarlo con una sola mirada. Tan pequeño, tan complejo y tan espectacular. Parecía imposible que aquel grupo, reducido grupo, pudiese mover tanta tinta de imprenta. ¿No es maravilloso?

Y ustedes se preguntarán: ¿Y los cuantiosos gastos, quién los soporta? Muy sencillo: estas empresas tienen contratos publicitarios con destacadas firmas, las cuales cubren con su presupuesto todos los gastos. Aparte están las primas de salida, premios, etc., que se reparten, de común acuerdo, entre constructor y piloto. Así es la gran fórmula. Curioso, ¿verdad?

Y después de todo esto no tuve más remedio que preguntarle al señor Stone, director de ventas de la firma:

—¿Cuánto cuesta, sinceramente hablando, un Fórmula 1?

Su precio es incalculable. Nosotros, no obstante comercializamos los de Fórmula 2 que vienen a ser lo mismo, a excepción del motor al precio de unas 4.000 libras (unas 650.000 pesetas, aproximadamente), aparte el motor naturalmente —nos dijo el señor Stone. Total más de un millón de pesetas.

Los coches ¿son contruidos totalmente por ustedes?

Nosotros hacemos el diseño y confeccionamos las piezas más importantes, otras, en cambio, son contruidas en el exterior. Por ejemplo, los motores los compramos a Cosworth, que, como sabe es uno de los mejores preparadores, diferenciales, cajas de cambio, etcétera.

¿Cuánto cuesta todo este "ingladio"?

Dinero, mucho dinero. Pero, ¿qué sacan al final?

Satisfacciones y... a veces, disgustos.

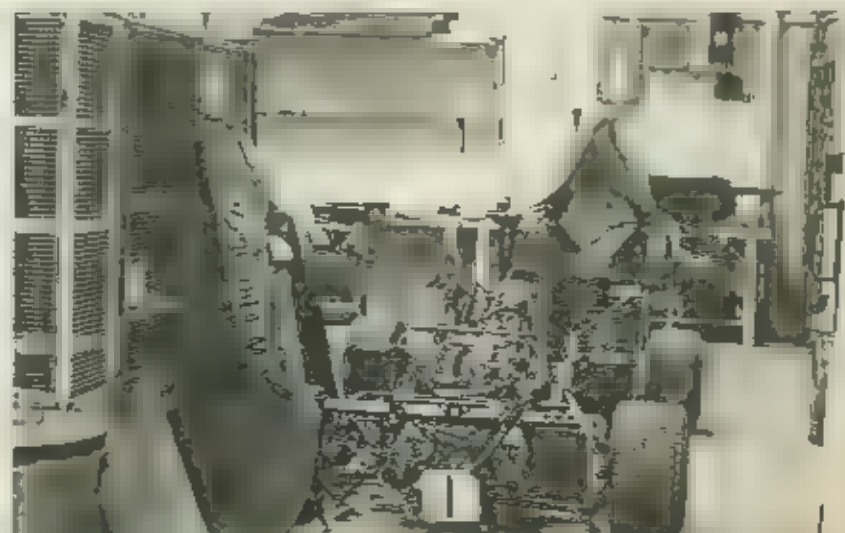
—OK, mister Stone. Enfilamos de nuevo la avenida industrial. Nos cruzamos con Peterson, venía de los Estados Unidos.



Esta es la entrada a la minifactoría de March.



Sección de máquinas. Aquí se mecanizan los elementos que componen los monoplazas de Fórmula 1.



Otra sección de montaje. En la foto, el Fórmula 1 de Miki Lauda.

EL PANADERO QUE SALVO EL HONOR EN MUNICH

RODRIGUEZ CAL

250.000 PESETAS POR SU MEDALLA DE BRONCE

- * *Si hubiera ganado la de plata le darian medio millón, y un millón por la de oro*
- * *«Si, es cierto que le he dado a Rubio 50.000 pesetas como regalo de boda»*
- * *«Ahora todo son palmaditas y homenajes, pero cuando fracase nadie se acordará de mí»*
- * *«Todo se lo debo al boxeo, pero procuraré que mis hijos no sean boxeadores»*

PODRIAMOS decir que un panadero salvó el honor de España en Munich-72 con un gol: esto es, con una medalla de bronce. Y que nadie se caíente con lo de panadero. Enrique Rodríguez Cal piensa continuar hasta el fin de sus días con el oficio. Nada se le ha subido a la cabeza. Como veremos más adelante, tiene los pies bien afianzados en tierra.

De otro modo es el de siempre, la misma estatura, el mismo bigote a lo Errol Flynn y la misma expresión serena

UN AUTENTICO DAVID

«Soy pequeño. La gente se empeña en decir que ha de ser un problema. Pero hasta la fecha he disputado setenta peleas y todo lo he superado, enfrentándome además con púgiles que me sacaban hasta veinte centímetros.

—¿Cuántas veces te has sentido realmente disminuido?

«Únicamente cuando me colocaba al lado de los luchadores o de los levantadores de pesas. Había un ruso que pesaba doscientos kilos. Un brazo de él era como el pecho mío

EL REGALO DE BODA

—¿Es cierto que le has entregado a Rubio cincuenta mil pesetas como regalo de boda?

«Sí, es cierto.

—¿No es mucho?

Puede ser. Pero él, en una ocasión me dijo que si obtenía medalla me entregaría cincuenta mil pesetas para ayuda del piso que tenía pensado adquirir aquí en Avilés. Yo no me quedé atrás y le prometí la misma cantidad como regalo de boda. Gané y mantuve la palabra.

—¿De qué solías hablar con Rubio?

«Más que nada de traer una medalla para España. Nos daban las tres y las cuatro de la madrugada y seguíamos con la medalla a vueltas. Y todas las noches así. Era una obsesión.

—¿Cuántas cartas escribías a tu mujer?

«Más o menos una carta diaria. En ese aspecto no tiene queja.

—Si no es mucha indiscreción, ¿cuál era el tema predominante en la correspondencia?

«Como puedes suponer lo primero, el tema eterno: que tenía muchas ganas de estar a su lado. Luego, que ansiaba conseguir una medalla para brindársela.

La mujer de Rodríguez Cal es natural



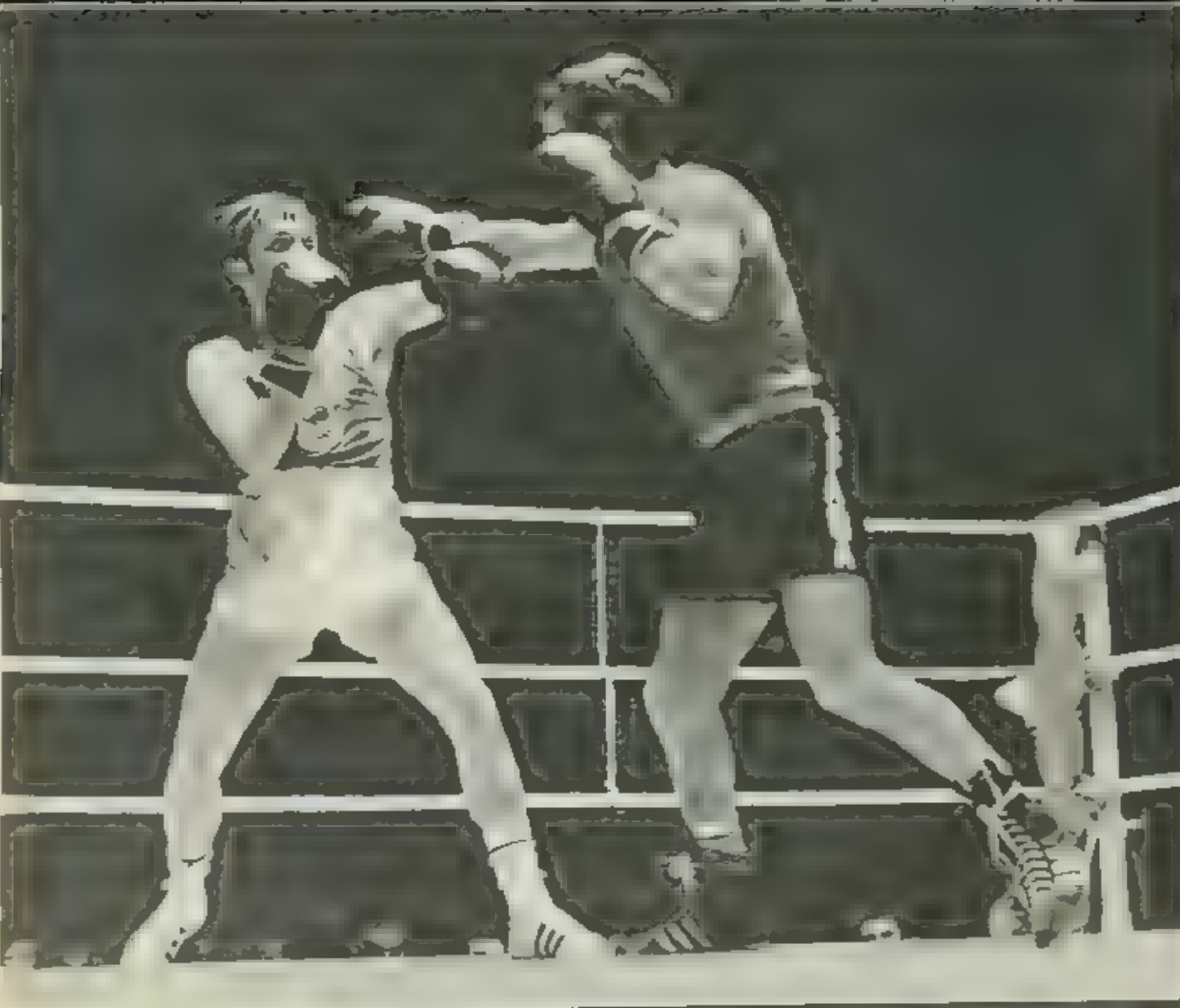
Anverso y reverso de la medalla de bronce ganada en Munich por Enrique Rodríguez Cal.



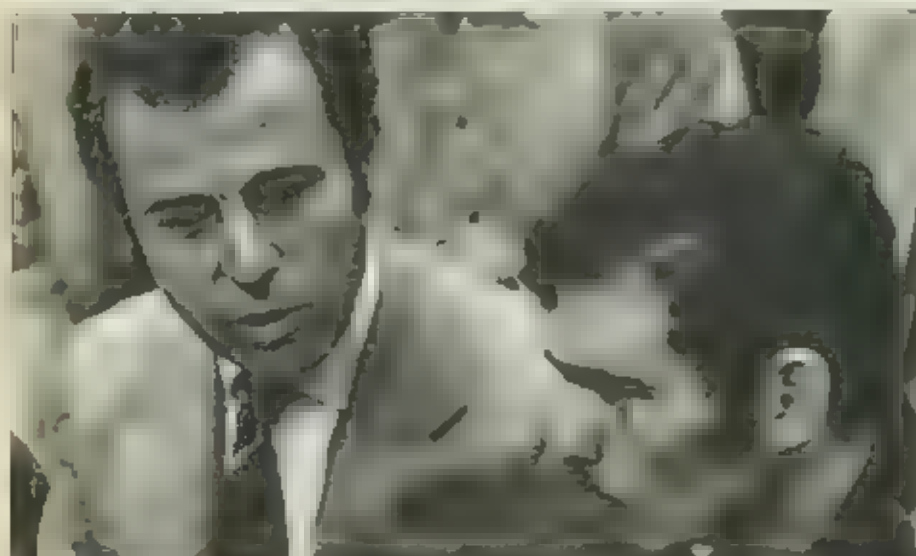
«Para mí, es más importante la medalla que el dinero.»



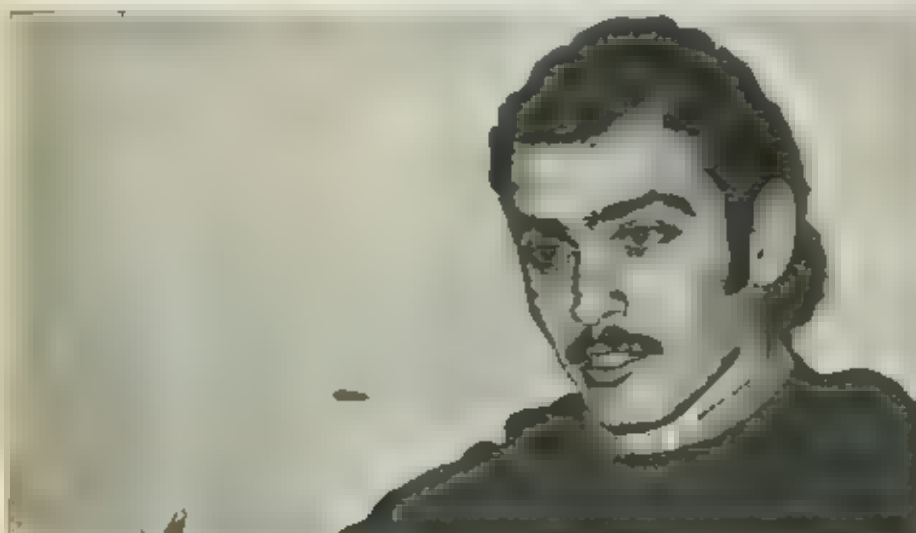
«Estamos esperando un hijo para Navidad.»



Aquí vemos a Rodríguez Cal lanzando un directo de derecha contra su contrincante francés.



Tras su triunfo sobre al norteamericano Armstrong, Rodríguez Cal recibe la felicitación de don Alfonso de Borbón.



«Sólo me sentí pequeño ante los luchadores o levantadores de pesas.»

Es un panorama amplio de sonrisas felicidad y tranquilidad.

—¿Cómo has celebrado el triunfo?

—Sin salirme nunca de la norma. Ninguna fiesta especial. Estoy orgulloso y contento, nada más. Al llegar a Avilés volví a mi vida de siempre. Diamenmente paso por la Atletica Avilesina.

EL MEDIO MILLÓN

—¿No le gustaría residir en Alemania?

—Ni en Alemania ni en ningún sitio. Nada más que en Asturias. En Avilés concretamente. No lo cambio por nada.

—¿Qué es más importante, la medalla o el dinero?

—La medalla.

—La de plata la tuviste al alcance de la mano y con ella el medio millón de pesetas. ¿lo has lamentado mucho?

—La tuve y la gané. Gané la de plata. De todos los que han participado en mi peso me considero al segundo. El cotejo no me venció. Lamentar no lo lamenté nada. Y menos por el dinero. Me conformo con el sueldo de panadero que tengo.

—¿A eso se llama conformismo?

—Puedes denominarlo como quieras. Mi trabajo es fijo y estimable. No soy muy exigente. A Munich fui, ante todo y por encima de todo, por el triunfo.

—¿Te han entregado ya las doscientas cincuenta mil pesetas prometidas por la Delegación Nacional de Deportes?

—Todavía no. Pero las cobraré.

—Alguno sacará el tema del amateurismo y se escandalizará. No hay motivo. La gente no debe estar engañada. Los atletas, aquí, en Norteamérica o Cuba, no viven del aire. No es fácil. Más bien casi

imposible. Además, el que quiera ganar ese dinero que haga la prueba.

Por una medalla de bronce doscientas cincuenta mil pesetas. Por una de plata, medio millón. Y por una de oro, un millón de pesetas. Ya ven, de toda la representación española, solamente este asturiano, nacido en Candás y vecindado en Avilés, obtuvo la recompensa.

—En tu barrio serás muy popular.

—En el tiempo que llevo aquí me he dado cuenta de que soy popular no sólo en mi barrio, sino en toda Asturias. Esto hoy por hoy. Mañana, ya veremos.

CUANDO LLEGUE EL OLVIDO

—¿Cuando todo el mundo se olvide de ti, lo sentirás?

—No soy un poquitín listo.

—Intento que quieras decirme algo importante.

—No, simplemente que ahora son palmaditas, homenajes y demás. Pero poseo conciencia clara de que al día que pase no se va a acordar de mí nadie. Estoy tranquilo y preparado. Como cuando salí al ring. Nadie se acordará, excepto la familia.

—¿No se te ha calentado la cabeza?

—En absoluto. Estoy igual que cuando no tenía nada.

—¿Los crios no quieren ser boxeadores?

—Me hacen mucha gracia. El otro día oí a uno decir «Te voy a dar un gancho de Cal».

—¿Te queda, no obstante, algún recuerdo o odio contra este deporte tan vapuleado y que, irónicamente, fue el que consiguió el gol del honor?

—Del boxeo me siento satisfecho. Lo poco que tengo se lo debo a él. No lo olvido. De cualquier forma, a un hijo mío no se lo inculcaré. Es más, procuraré que no sea boxeador.

—¿Por qué lo has sido tú, entonces?

—Es distinto. Yo soy yo y las cosas vinieron así rodadas. Mi hijo podrá aspirar a otras metas.

EL ÚLTIMO ANHELO

—¿Has tenido que mostrar la medalla a mucha gente?

—Estuvo expuesta en un escaparate junto con otros trofeos. Las veces que pasé por el lugar estaba abarrotado de personas.

—¿Y para cuándo esperas ser padre?

—En la Navidad.

—Es una magnífica fecha.

—Si todo sale bien será maravilloso.

—¿Vas a estar más nervioso que al subir al ring?

—Nunca pasé por semejante experiencia. Si Dios quiere seré padre por vez primera. Es lo que más deseo en estos instantes. Tener un hijo. Y, además, varón.

Y ahora, hasta Montreal, donde se celebrarán los próximos Juegos Olímpicos. ¿No desmayarás antes, muchacho?

—Tengo más moral y fuerza que nunca. Llegaré a Montreal con el mismo empuje. Con más si cabe.

Y su trayectoria, su ambiente, permanece intacta. Como un monolito. Puntualmente acude a la Atletica Avilesina. Puntualmente desamolla su vida, sorteando o superando los cotidianos problemas que a todos nos invaden. Está contento también porque ya puede comer verdura su plato favorito. La carne y los quesos de la larga y penosa concentración quedaron atrás.



Asensi

● Pasó el primer acto de nuestra representación en el gran teatro del Campeonato del Mundo. Ahora llegó el descanso —bien ganado por cierto— de nuestro seleccionador nacional. La segunda aparición en escena de los nacionales hispanos será a mediados de enero próximo. Entonces habrá que desplazarse a Atenas, para enfrentarse a Grecia cuya devolución de visita se verificará un mes más tarde. Y después, ya el 2 de mayo cierre de la corta temporada internacional española frente a Holanda amistosamente. Porque el segundo choque yugoslavo-hispano —en visita— se jugará dentro de un año. Pero he aquí el fútbol-Europa de nuevo en escena. Justamente mañana, Madrid y Atlético librarán el segundo de sus choques de la gran Copa y de la Recopa, respectivamente. Los de Chamartín se desplazarán a Bucarest y los del Manzanares reciben al Spartak moscovita.

EL «CASO» QUE NO EXISTIÓ

● Con anterioridad al partido España-Yugoslavia, el ambiente canario del fútbol internacional español pasó por difíciles momentos, especialmente para Kubala. Lesiones y más lesiones tuvieron a nuestro seleccionador en fuera de juego en la formación del equipo. Pero, quizá, el caso más importante de los que tuvo fue el de Asensi, por cuanto rodeó a primero, a la lesión misma del jugador ex-icidano y, después, por las cortinas de

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

humo que se sucedieron alrededor del azulgrana. Todo al fin se aclaró convenientemente para ambas partes y como término del caso se podría decir que aquí no ha pasado nada. Pero, sobre el particular, ¿no creen los padres del fútbol nacional que se impone el adoptar alguno o algunos acuerdos definitivos, y sobre todo claros, con respecto a la cesión de jugadores de los clubs a la selección, en evitación de hechos que, como el reciente de Asensi, ponen por lo menos en duda la entrega total de aquéllos a ésta. ?

FERMIN, EL ESPERADO

● En el Real Madrid hubo en los comienzos de la temporada en que transcurrimos, mucha euforia. ¿Su motivo? La vuelta a Chamartín de un jugador blanco que en estas pasadas temporadas ha vestido otros colores hasta alcanzar méritos suficientes para volver a Chamartín por la puerta grande. Si les decimos a ustedes que se trata de José Gutiérrez Martín, probablemente, todos seguirán preguntándose de quién se trata. Por ello aclaremos un poco las cosas diciendo que éste «desconocido» es nada más y nada menos que Fermín. Y Fermín, repleto del mal que le ha tenido alejado de los campos de juego, se encuentra ya a punto. Y la expectación de la hinchada del campeón crece por momentos, a la espera de ver de cerca al triunfador en el pasado año futbolístico en El Arcángel en la confianza de que por aquí hará lo que por allí hiciera. Y Muñoz a la espera

LOS EQUIPOS SORPRESA

● La cosa se repite ejercicio tras ejercicio futbolero. No es nada nuevo saber que sean diferentes los equipos protagonistas de los hechos. En el comienzo

de cada temporada, uno o dos conjuntos en cada división salen disparados. Gráficamente, podría decirse de ellos que son algo así como la botella de gaseosa —aquellas clásicas botitas—, incontinentes el líquido al abrirla. Pero tras el golpe de efecto, las más de las veces, queda poco en realidad. En ocasiones, incluso tal como se inicia la apertura, va reduciéndose la fuerza hasta quedar en nada o casi nada. Y no sólo ocurren tales hechos entre «desconocidos», que también entre campeones ha sucedido. No hay que re-



Fermín

morarse mucho en la historia de a Laga. En la actual, dos equipos han sido los protagonistas: Zaragoza y Santander. No es imposible que se mantengan por mucho tiempo en lugar preferente de la clasificación, ni tampoco que al final, igualmente, lo ocupen. Pero, la liga es larga, y la suerte un tanto esquiva. En fin...

UNA LIMOSNITA, POR FAVOR

● El doctor Pedro Roiz ha dimitido de la presidencia de la Agrupación Deportiva Rayo Vallecano. Doce años director del club —ocho de ellos como presidente—, y a falta de unos meses para cesar en el cargo —y ello es un decir porque, a querer él, hubiera sido reelegido una vez más—, no han podido evitar con toda su serie de sacrificios, bien llevados por el amor al club, que al fin amargado, se decidiera a dejarlo todo. ¿Es que el equipo rayista va mal? Hombre, no digamos que va bien pero, con la vista puesta en el futuro —una treintena de jornadas nos esperan—, no se puede decir que la situación ha forzado el hecho. ¿Entonces? Los motivos que han impulsado a Pedro Roiz para adoptar tal actitud han sido muy otros: el campo —no digamos estadio sino campo, modestamente— del Rayo se «desahaca» así se desahaca. El club ha pedido apoyo y ha recibido promesas... que el tiempo va haciendo lejanas y casi perdidas. Mientras el dinero de las apuestas —del fútbol— se distribuye a manos llenas por otras especialidades, más o menos interesantes, deportivas, al fútbol le llega con cuentagotas. Y, señor delegado nacional de De-



Pedro Roiz

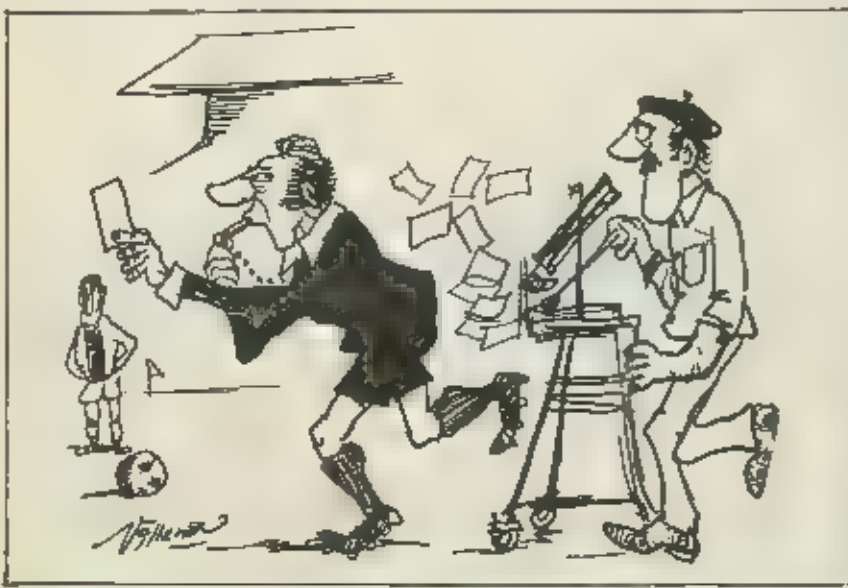
portes, una limosnita por favor para un campo de fútbol.

NUMEROS FUERA

● No es nuevo el tema que traemos a este párrafo. Se refiere a los números que portan en sus espaldas los jugadores de cada equipo. ¿Para que los llevamos se dicen, partido tras partido, los aficionados. Su origen tuvo un motivo, indiscutiblemente. Pero las nuevas tácticas —más o menos acertadas— puestas al uso han venido a anular por completo aquellas razones. Ya ninguno de los jugadores de cada alineación observa exactamente la posición indicada por esos números. Entonces... sólo queda el que los aficionados asistentes a un campo reconociera a los jugadores que están en el terreno. Para eso es más fácil otra cosa, numerar sencillamente a los 25 que integran la plantilla de cada club. Y que jueguen el portero (número 1) con el defensa (número 8), el medio (17) y el delantero (23). Los socios e hinchas tendrían su iseta al lado del camel y a dorso de las localidades, por ejemplo, y ya está. Con una petición por añadidura que —como en el automovilismo— se suprima el 13. Lagarto, lagarto.

COMIENZA EL GRAN DESFILE

● Nos referimos al de los entrenadores. A la media docena de jornadas se ha producido ya la primera baja de la temporada. Cuando aún casi no ha podido un entrenador conocer a los jugadores puestos a sus órdenes, ya ha habido una dimisión. Al Deportivo Logroñés llegó un hombre conocedor de los secretos futbolísticos, con una docena de entorchados internacionales en su puesto y recién triunfador en el equipo que dirigió en la anterior temporada —el Baracaldo—, ascendiendo de categoría. Pero en el club riojano no ha mantenido la misma línea. Posiblemente las razones de este hecho sean varias y tal vez ninguna de ellas sea contraria a él. Lo cierto es que el Logroñés no ha logrado un mínimo éxito y Carnelio ha dimitido en el club, siendo la primera baja del año. Mientras, lejos —allá en Huelva—, un veterano de la técnica Antonio Barrios, se ha marchado igualmente del Recreativo. Son los primeros nombres que encabezan una lista que, francamente, nos gustaría no fuera muy larga aunque nos tememos que lo sea, allá para fines de temporada.



SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1. El silbato del árbitro es distinto. 2. Tiene un separador en la cara. 3. Una aguja de pasar punto es negra. 4. El talón de la zapatilla es más alto. 5. La silla tiene un tornillo. 6. He cambiado el diseño del transistor. 7. El árbitro tiene una bandera en la mano. 8. Tiene un

pelos en la cabeza. 9. La rama del árbol tiene una hoja. 10. La señora tiene un diente más.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1. Losa. 2. Seme. 3. Olla. 4. Gof. 5. Tala. 6. Oro. 7. Osato. 8. Ornar. 9. Solos. 10. Gol. 11. Ratas. 12. Malas. 13. Soler. 14. Iris. 15. Bata. 16. Tasa. 17. Anas. 18. Hana. 19. Arasa. VERTICALES. 1. Lora. 2. Smith. 3. Olla.

Aras. 4. Sala. 5. Llan. 6. Anas. 7. Nana. 8. Sogas. 9. Let. 10. Ocas. 11. Agora. 12. Sober. 13. Mote. 14. Lana. 15. Olla. 16. Ets. 17. Aforo. 18. Ocas.

SOLUCION A ESTE USTED SEGURO

1. Dos (C). 2. Oviado, 1932 (C). 3. Cuatro. 4. Cuatro (E). 5. Nogués (C). 6. Dieciséis (D). 7. Juventud (D). 8. También medalla de oro (A). 9. Granollers (C). 10. Morera (B).

HASTA EL AÑO QUE VIENE



Indudablemente, el empate de Las Palmas favorece a Yugoslavia. Pero hasta el año que viene, en que se jugará en Belgrado, no hay nada decidido. Hasta entonces se despide Amancio de Vlodic.



Mitad y mitad —como el café con leche— fue la actuación del meta yugoslavo, Maric. En la fotografía le vemos en una buena intervención, en la que se eleva por las aires sobre el resto de los jugadores para atrapar un balón peligroso que venía muy alto.



La alegría, como en la casa de los pobres, duró poco para nuestra selección. Aquí está el primer tanto logrado por Amancio, que fue el de la poco duradera alegría.



Pirri, como siempre, hizo un derroche de facultades y entrega total. En el grabado aparece rematando, sin suerte, un balón.
Fotos Agustín Vega.

LA PIEDRA ENFERMA

Lo recuerdo como si hubiera sucedido hoy. Un grupo de colegiales habíamos ido a Burgos. Y, naturalmente, fue visita obligada la de la catedral. La Escala Dorada, la Capilla del Condestable, los cenotafios, las columnas, todo era motivo para que una verdadera embriaguez artística se apoderara de nuestras almas. Hasta el Papamoscas y el Martinillo —el uno abriendo y cerrando la boca a cada una de las campanadas del reloj y el otro agitando su martillo sobre la campana— nos alegraron como un pequeño descubrimiento. Era el granito de sal sobre tantas cosas ilustres.

De pronto, uno de mis compañeros se detuvo ante una columna que era, al mismo tiempo, marco de una estatua. Y exclamó:

—¡No es de mármol!

En efecto, no era de mármol, sino de piedra. Y esta piedra, en la estatua y en la columna, se hallaba salpicada de agujeritos. Algo así como la piedra pómez. O, según dijo otro muchacho, como si tuviera viruelas.

Uno de los canónigos de la catedral nos aclaró el caso:

—Es piedra enferma —nos dijo.

—¿Piedra enferma?

—Sí. Se llama vulgarmente de esa manera. Y, en realidad, lo es. Los artistas que la trabajaron hubieron de luchar con muchas dificultades que no tenían los que esculpían en mármol, ya que la piedra enferma es un material indócil y se resistía al martillo y al cincel, desmoronándose muchas veces. Para hacer una de estas estatuas se necesitaba arte, perseverancia...

Casi estaría por decir que el juicio de todos los críticos deportivos han considerado que nuestro equipo nacional de fútbol es piedra enferma. Algún jugador podría ser estimado, siguiendo el símil, como mármol de Carrara, que, según se asegura, es uno de los de mejor calidad. Pero, en conjunto...

Y lo mismo que entre el escultor y la obra está el material, podríamos decir que entre Kubala y los que han vestido la camiseta roja, en los enfrentamientos con Argentina y Yugoslavia, se halla la falta de grandes figuras.

Considero a Kubala un gran escultor del fútbol, aun con ese fallo de Lora-Ufarte en el partido de Las Palmas. Pero ¿es que él cuenta con Ricardo Zamora, con Samitier, con Quincoces, con Gaspar Rubio, con Luis Regueiro, con Pietra, con Iraragorri, con Zarra, con Gento, con Di Stéfano?...

Piedra enferma. Cuanto se haga con ella es meritorio. Y Kubala hace bastante. Con arte. Con perseverancia. Con dedicación.

Y no hay que olvidar que un tropezón cualquiera da en la vida. Y que el mejor escribano echa un borrón.

R. de V.



En esta fotografía de Europa Press vemos al capitán de la selección yugoslava, Dražić, considerado como el mejor extremo izquierdo de Europa, leyendo nuestro semanario en la víspera del encuentro contra el equipo nacional español.



Amancio, quizá el mejor del equipo español, no puede impedir, en esta ocasión, el despejo de Hölzer.

SE REPARTIERON LOS PUNTOS



Muchas veces se habla de la ley marcial. En esta ocasión, el Marcial barcelonista no pudo imponer la suya, aunque parezca que va a desbordar a Paulovic y Holcar.



Es indudable que Asensi es pieza fundamental en el equipo de Kubala. Fundamental y «mitigrero», ya que gracias a él se logró el empate. En el grabado aparece despejando de cabeza un balón que pretendía coger Bajevic.



Valdez, como es en él habitual, estuvo muy combativo, aunque al final decayó un poco. Vean como trata de burlar la vigilancia a que le tenía sometido Krivokuka.



Algunas tarjetas blancas salieron a relucir, y también advertencias del árbitro al capitán de los yugoslavos. He aquí una de ellas.—Fotos Agustín Vega.



Esta es la selección nacional yugoslava, que logró, digamos, un punto positivo, al empatar a nuestro equipo representativo.



La formación española que se alineó en la primera mitad. Luego entraría Lora y más tarde el sevillista sería reemplazado por Ufaria.



Empataron España y Yugoslavia

José Luis, que fue uno de los mejores en el cuadro español, trata de consolar a Tonono, disgustado por no haberse logrado la victoria.



Benito, lesionado, no pudo alinearse. Al final del match trató de que Dzajic, el fenómeno yugoslavo, le diera su camiseta. Pero no lo logró, ya que fue para Amancio.
Fotos Agustín Vega.